LOS GATOS GUERREROS

SUPER EDICION

El Juicio de Pluma de Cuervo



ERIN HUNTER

#1 *NEW YORK TIMES* BESTSELLING AUTHOR

UN GERRERO ATRAPADO ENTRE SANGRE Y CLAN

Pluma de Cuervo el guerrero del Clan del Viento siempre a luchado valientemente para defender su Clan. Pero en las secuelas de la gran batalla con el Bosque Oscuro, Pluma de Cuervo lucha por perdonar a sus companeros de Clan que los traicionaron, incluyendo a su propio hijo, Pelaje de Viento.

Estrella Unica, el lider del Clan del Viento esta determinado en dejar las batallas del pasado atras, pero la tension crece entre los compa eros guerreros de Pluma de Cuervo. Ademas una inusual amenza golpea desde el corazon del territorio del Clan del Viento, dejando al Clan en un terrible peligo.

El tiempo de dudar ha terminado. Pluma de Cuervo debe equilibrar sus deberes con su sangre y con su Clan, y retomar su lugar como un verdadero guerrero del Clan del Viento.

LOS GATOS GUERREROS

SUPER EDICION

EL JUICIO DE

PLUMA DE CUERVO

ERIN HUNTER

Dedicatoria

Un agradecimiento especial a Cherith Baldry

CONTENIDO

FILIACIONES 1
CLAN DEL VIENTO 1
CLAN DEL TRUENO 2
CLAN DE LA SOMBRA 5
CLAN DEL RÍO 6
MAPAS 8
PRÓLOGO 12
CAPÍTULO 1 21
CAPÍTULO 2 46
CAPÍTULO 3 61
CAPÍTULO 4 73
CAPÍTULO 5 84
CAPÍTULO 6 102
CAPÍTULO 7 110
CAPÍTULO 8 119
CAPÍTULO 9 127
CAPÍTULO 10 135
CAPÍTULO 11
CAPÍTULO 12
CAPÍTULO 13
CAPÍTULO 14
CAPÍTULO 15
CAPÍTULO 16
CAPÍTULO 17
CAPÍTULO 18
CAPÍTULO 19
CAPÍTULO 20
CAPÍTULO 21

CAPÍTULO 22
CAPÍTULO 23
CAPÍTULO 24
CAPÍTULO 25
CAPÍTULO 26
CAPÍTULO 27
CAPÍTULO 28
CAPÍTULO 29
CAPÍTULO 30
CAPÍTULO 31
CAPÍTULO 32
CAPÍTULO 33
CAPÍTULO 34

FILIACIONES



CLAN DEL VIENTO

LÍDER

ESTRELLA ÚNICA[1] **-**gato marrón atigrado

LUGARTENIENTE

SALTO DE LIEBRE[2]**-**gato marrón y blanco

APRENDIZ, ZARPA MENUDA (gato negro con un destello blanco en el pecho)

CURANDERO

AZOR[3]**-** Gato gris moteado

GUERREROS

(gatos y gatas sin crías)

PLUMA DE CUERVO[4]—gato gris oscuro

APRENDIZA, ZARPA PLUMOSA (gata gris atigrada)

NUBE NOCTURNA[5]—gata negra

APRENDIZ, ULULATO (gato gris oscuro)

COLA DE TOJO— gata gris y blanca, muy pálida, con ojos azules

TURÓN—gato rojizo con patas blancas

COLA DE HOJA—atigrado oscuro de ojos ámbar

APREDIZ, AVENA (pálido marrón

---

[1] Estrella de Bigotes

[2] Lebrato

[3] Azorín

[4] Corvino Plumoso

[5] Nube Negra

atigrado)

TIZÓN—gato gris con dos patas oscuras

COLA DE BREZO[6]—gata atigrada, marrón claro, con ojos azules

MANTO DE VIENTO[7]—gato negro con ojos ámbar

ZARZA— gata gris y blanca

AGAZAPADO—gato rojizo

ALA DE ALONDRA—pálida gata marrón atigrada

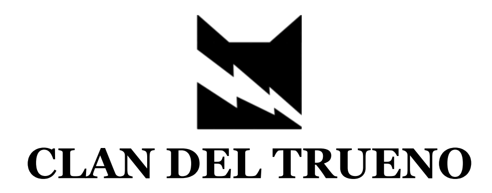
JUNCIA[8]—atigrada marrón claro

VETERANOS

(antiguos guerreros y reinas, ahora retirados)

BIGOTES—gato marrón atigrado

COLA BLANCA—pequeña gata blanca



CLAN DEL TRUENO

LÍDER

ESTRELLA DE ZARZO[9]**-** gato marrón oscuro con ojos ámbar

LUGARTENIENTE

VUELO DE ARDILLA[10]**-** gata rojiza oscura con ojos verdes

CURANDEROS

PLUMA DE ARRENDAJO[11]- Gato gris atigrado con ciegos ojos azules

---

[6] Zarpa Brecina

[7] Ventolino

[8] Cañeta

[9] Zarzoso

[10] Esquiruela

[11] Glayino

LAGUNA DE HOJAS[12]- atigrada marrón claro con ojos ámbar

GUERREROS

LÁTIGO GRIS—gato gris de pelo largo

MANTO POLVOROSO—gato marrón oscuro

TORMENTA DE ARENA—gata rojizo pálido con ojos verdes

FRONDE—gato atigrado color marrón-dorado

NIMBO BLANCO—gato blanco de pelo largo y ojos azules

MILLIE—gata rayada con ojos azules

GARRA DE ESPINAS[13]**—** gato atigrado color marrón-dorado

ZANCUDO—gato de patas largas, negro con el vientre marrón y ojos ámbar

ABEDUL CAIDO[14]—gato marrón claro atigrado

ALA CANDEAL—gata blanca con ojos verdes

APRENDIZA, CEREZA (gata rojiza)

PELAJE BAYO[15]**—**gato color crema

BIGOTE DE RATÓN[16]**—**gato gris y blanco

CORAZÓN DE CARBONILLA—gata gris atigrada

HIEDRA ACUÁTICA— gata plateada y blanca con ojos azul oscuro

LLAMAS DE LEÓN—gato dorado atigrado con ojos ámbar

[12] Hojarasca Acuática
[13] Espinardo
[14] Betulón
[15] Bayino
[16] Ratolino

ALA DE PALOMA—gata gris pálido con ojos verdes

PÉTALO DE ROSA—gata color crema oscuro

APRENDIZ, ZARPA DE TOPO (gato marrón y crema)

AMAPOLA ESCARCHADA[17]— gata carey y blanca

APRENDIZA, LIRIO (gata atigrada con manchas blancas)

LUZ DE BREZO—gata marrón oscuro, con las patas traseras paralizadas

CASCADA DE FLORES—gata carey y blanca

ABEJORRO RAYADO—gato gris muy pálido con rayas negras

APRENDIZA, SEMILLA (gata color marrón-dorado)

REINAS

CORAZÓN BRILLANTE[18]**—**gata blanca con manchas rojizas (madre de *Pequeño Nevado*, un mullido cachorro blanco; *Pequeña Ámbar*, una pálida cachorra rojiza; y *Sereno*, un cachorro gris y blanco)

DAISY—gata crema de pelo largo, del Cercado de los Caballos

VETERANOS

PUMA- rechoncho atigrado, antiguo solitario, de hocico gris

[17] Rosellera

[18] Centella



CLAN DE LA SOMBRA

LÍDER	**ESTRELLA NEGRA-** gran gato blanco con patas delanteras color negro azabache
LUGARTENIENTE	**GARRA DE SERBAL[19]-** gato rojizo
CURANDERA	**CIRRO MENUDO[20]**- gato marrón atigrado muy pequeño
GUERREROS	**CUERVO ESCARCHADO**—gato blanco y negro
	TRIGUEÑA—gata carey con ojos verdes
	APRENDIZA, HIERBA (gata marrón pálida atigrada)
	GARRA DE BÚHO[21]—gato marrón claro atigrado
	CHAMUSCADO—gato gris oscuro
	CORAZÓN DE TIGRE—gato marrón oscuro atigrado
	HURÓN—gato gris crema
	APRENDIZ, ZARPA ESPINOSA (gato marrón oscuro)
	CONÍFERA—gata negra
	ARMIÑO—Delgado gato rojizo
	COLDA DE ASPERÓN— marrón atigrado

[19] Serbal
[20] Cirro
[21] Rapacero

REINAS	**AVE NEVADA**[22]— gata color blanco puro
	ALBA[23]—gata de pelaje crema
VETERANOS	**COLA DE SERPIENTE**—gato marrón oscuro con la cola atigrada
	AGUA BLANCA—gata blanca de pelo largo, ciega de un ojo
	CICATRIZ DE RATA—gato marrón con una larga cicatriz que recorre su lomo
	ROBLEDO—pequeño gato marrón
	PATAS AHUMADAS[24]—gato negro
	MELLADA— gata atigrada gris oscuro con pelo largo que sobresale en todos los ángulos
	COLA DE HIEDRA[25]—gata carey, blanca y negra



CLAN DEL RÍO

LÍDER	**ESTRELLA BRUMOSA**[26]**-** gata gris con ojos azules
LUGARTENIENTE	**JUNCAL-** gato negro
	APRENDIZ, ZARPA DE LAGARTO (gato marrón claro)
CURANDERA	**ALA DE MARIPOSA-** gata moteada de color dorado
	BLIMA ÁUREA- gata gris atigrada

---

[22] Aguzanieves
[23] Canelilla
[24] Chamuscado
[25] Hiedra
[26] Vaharina

GUERREROS

PELAJE DE MENTA—gato atigrado gris claro

PECECILLA[27]— gata gris oscura y blanca

NARIZ DE MALVA[28]—gato atigrado marrón claro

APRENDIZA, ZARPA REFUGIADA (gata blanca y negra)

PASTO—gato marrón claro

OCASO—gata marrón atigrado

MUSGOSA—gata carey y blanca con ojos azules

APRENDIZA, **PERCA** (gata gris y blanca)

MANTO BRILLANTE— gata plateada

CORAZÓN DE LAGO—gata gris atigrada

ALA DE GARZA—gato negro y gris oscuro

ALA DE HIELO[29]—gata blanca con ojos azules

REINAS

PELAJE DE PETALOS—gata gris y blanca

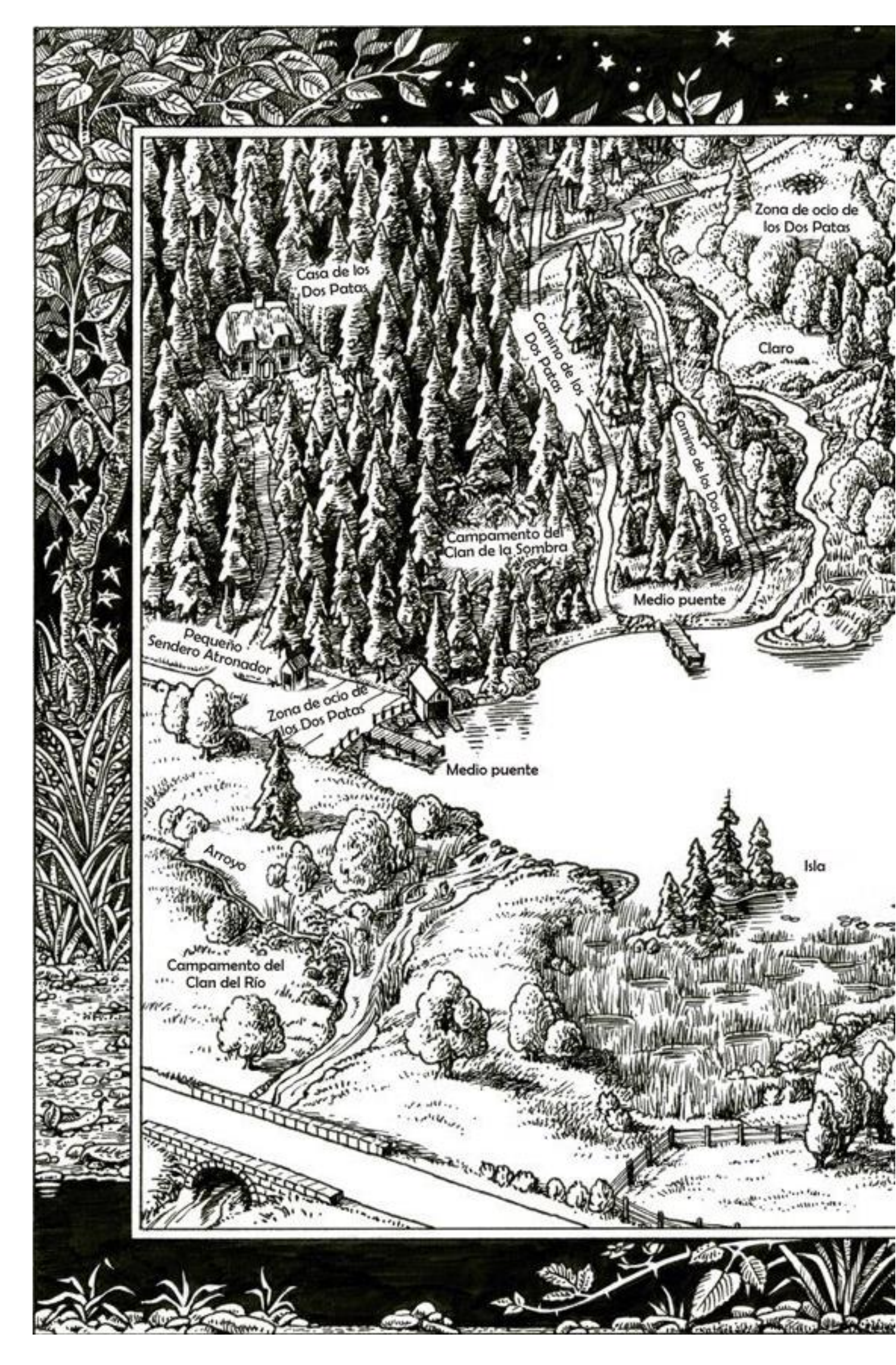
VETERANOS

COLA DE RECEBO[30]—gato atigrado rojizo y blanco

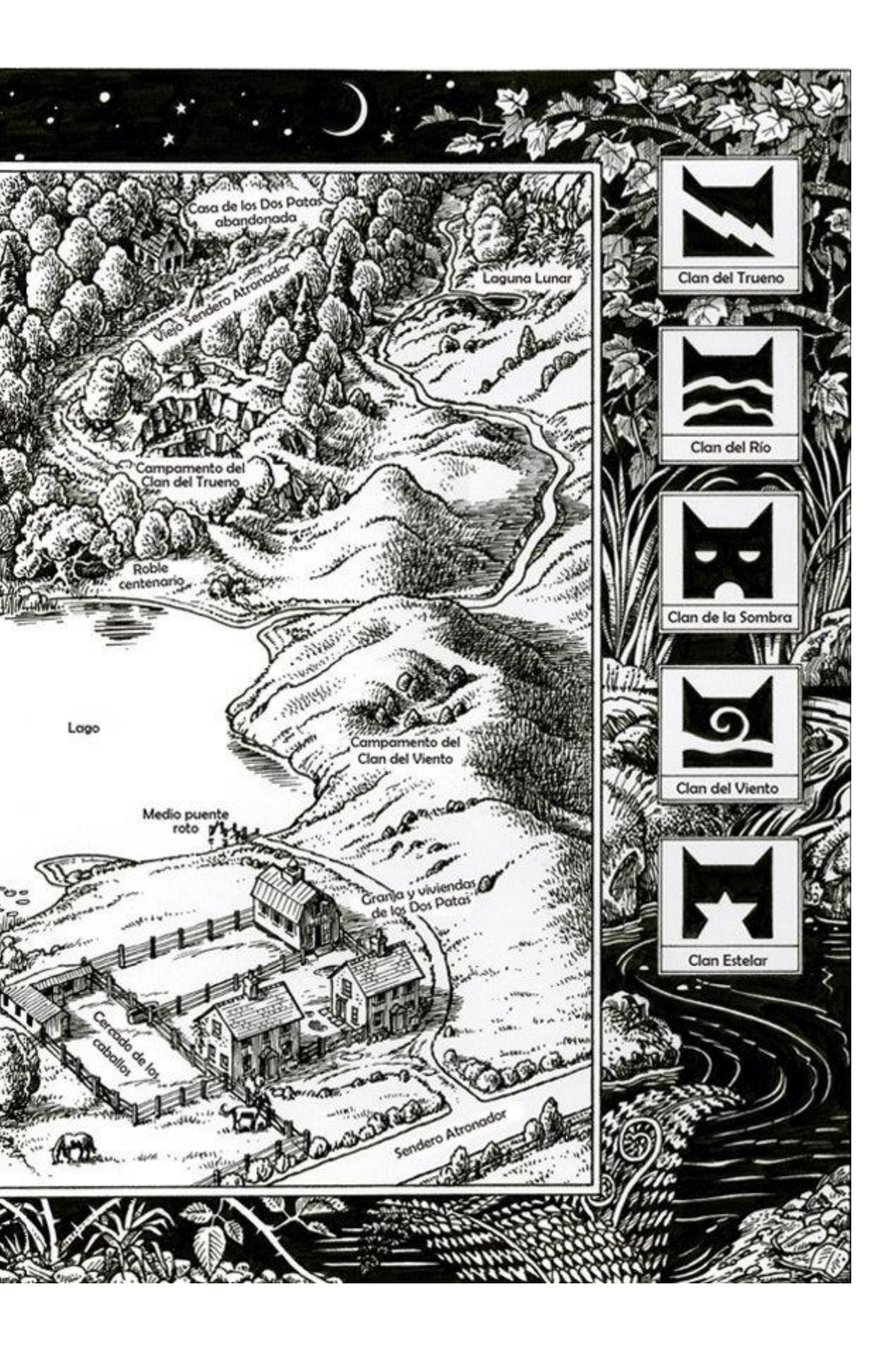
PATA GUIJEÑA[31]—gato gris moteado

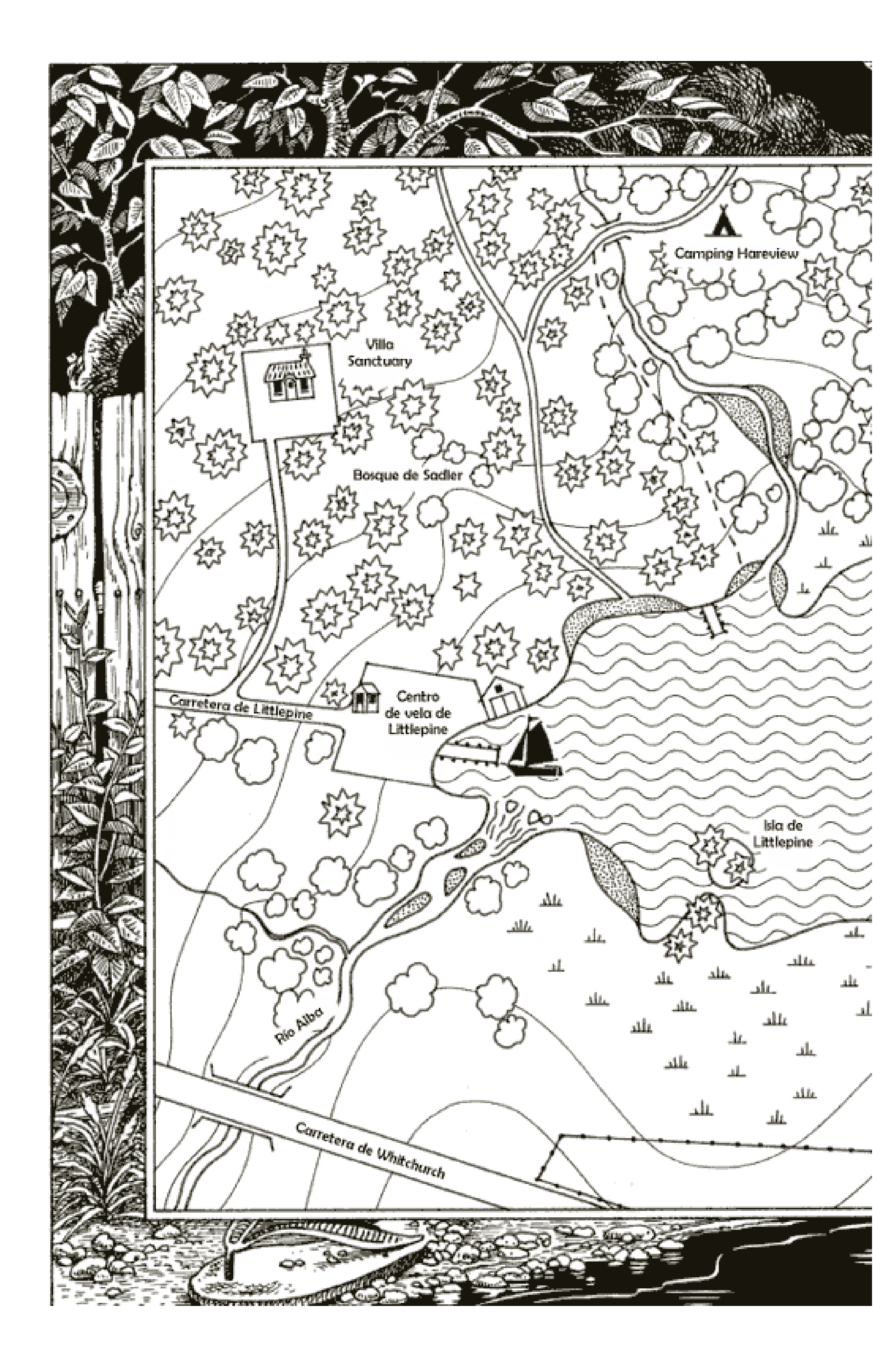
COLA DE CAÑA—gata marrón claro atigrada

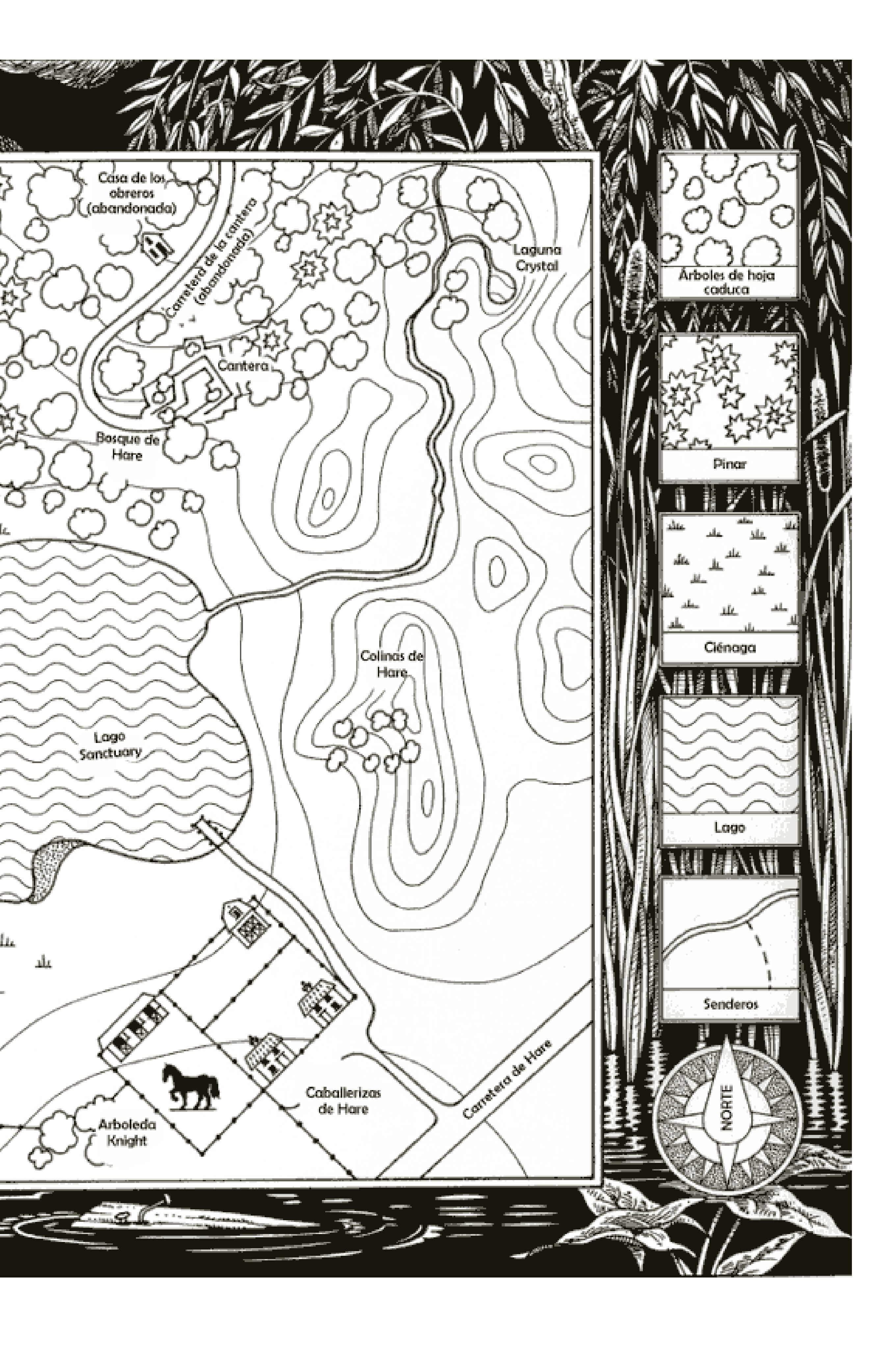
[27] Palomina
[28] Malvillo
[29] Nívea
[30] Saltarín
[31] Guijoso


Zona de ocio de los Dos Patas
Casa de los Dos Patas
Camino de los Dos Patas
Claro
Camino de los Dos Patas
Campamento del Clan de la Sombra
Medio puente
Pequeño Sendero Atronador
Zona de ocio de los Dos Patas
Medio puente
Arroyo
Isla
Campamento del Clan del Río

MAPAS


Casa de los Dos Patas abandonada
Viejo Sendero Atronador
Laguna Lunar
Campamento del Clan del Trueno
Roble centenario
Lago
Campamento del Clan del Viento
Medio puente roto
Granja y viviendas de los Dos Patas
Cercado de los caballos
Sendero Atronador
Clan del Trueno
Clan del Río
Clan de la Sombra
Clan del Viento
Clan Estelar


Camping Hareview
Villa
Sanctuary
Bosque de Sadler
Carretera de Littlepine
Centro
de vela de
Littlepine
Isla de
Littlepine
Río Alba
Carretera de Whitchurch


Casa de los obreros (abandonada)
Carretera de la cantera (abandonada)
Laguna Crystal
Cantera
Bosque de Hare
Colinas de Hare
Lago Sanctuary
Caballerizas de Hare
Carretera de Hare
Arboleda Knight
Árboles de hoja caduca
Pinar
Ciénaga
Lago
Senderos
NORTE



Prólogo

♣

Zarpa de Cuervo se apretó de nuevo contra la grieta. Hizo una mueca de dolor ante las afiladas puntas de roca que se clavaban en su pelaje; le dijeron que el espacio era demasiado poco profundo para albergarlo. Dejó escapar un grito de terror mientras miraba la cabeza y los hombros de Colmillo Afilado, el enorme gato-león. Colmillo Afilado se inclinó sobre él, raspando la roca con las enormes garras de una de sus patas. La luz de la luna que se filtraba a través de la cascada proyectaba un resplandor en su rostro, mostrando los labios de Zarpa de Cuervo retraídos en un gruñido cruel, colmillos curvos y mandíbulas llenas de baba. El aliento rancio de Colmillo Afilado barrió a Zarpa de Cuervo, y sus ojos se clavaron en él, salvajes con hambre.

¡No puedo creer que vaya a morir así! Zarpa de Cuervo pensó desesperadamente. *¡No después de todo lo que hemos pasado! Hemos dejado nuestros hogares, viajado tanto y enfrentado tantos peligros. Conocimos al tejón Medianoche y descubrimos un nuevo destino para nuestros Clanes. Quiero ser parte de eso. . . . ¡Quiero ser parte de nuestro futuro! Pero ahora se acabó. . . .*

Zarpa de Cuervo podía escuchar el llanto de los gatos de la Tribu y ver formas flacas posadas en los salientes en lo alto del piso de la cueva en tonos de gris y marrón. Su mirada horrorizada buscó a Punta de Pluma[32], y su corazón se calentó cuando vio su pelaje gris. Estaba agachada junto a su hermano, Borrascoso, en una cornisa justo debajo del techo.

¡Es tan hermosa! No quiero morir antes de tener la oportunidad de. . . .

Entonces, de alguna manera, por encima de los aterrorizados gritos de los otros gatos y del gruñido de Colmillo Afilado, Zarpa de Cuervo oyó Punta de Pluma.

-Puedo escuchar las voces claramente ahora -, maulló ella. –Yo debo hacer esto.

Por un momento, el temor de Zarpa de Cuervo fue desterrado por la confusión. *¿Qué voces?*

Hubo un destello plateado a la luz de la luna cuando Punta de Pluma se lanzó desde la cornisa hacia una de las piedras puntiagudas que colgaban del techo. Por unos pocos latidos de corazón se aferró allí, clavando sus garras en la roca.

Zarpa de Cuervo escuchó a Borrascoso aullar, -¡No!

Observó con horror, olvidando su propio peligro, como la piedra comenzaba a separarse del techo con una grieta enfermiza. No podía soportar el peso de Punta de Pluma y estaba a punto de colapsar. -¡Punta de Pluma! -Gritó. -¡No! ¡Baja de allí!

Pero era imposible que Punta de Pluma escapara. Con un ruido sordo, la piedra se separó y se desplomó. Punta de Pluma todavía se aferraba a ella, cayendo directamente hacia Colmillo Afilado. Zarpa

[32] Plumosa

de Cuervo no podía soportar mirar, pero no podía apartar la vista de la escena.

El gato-león levantó la vista; su gruñido se convirtió en un grito de dolor cuando la punta se abrió paso hasta su cuello. Cayó al suelo, retorciéndose de dolor, mientras Punta de Pluma caía de la punta, golpeando el suelo de la cueva a su lado. Por un momento, Zarpa de Cuervo quedó congelado por la conmoción mientras miraba a la gentil gata. Sus ojos estaban cerrados. Zarpa de Cuervo no podía decir si ella estaba respirando. *¿Está viva?*

Borrascoso se lanzó por la roca hacia el lado de su hermana. Junto a ellos, el gato-león se contrajo durante unos segundos, luego se estremeció y quedó inmóvil.

Colmillo Afilado estaba muerto.

-¿Punta de Pluma? -Susurró Borrascoso.

Zarpa de Cuervo salió tambaleándose de su grieta, todavía temblando, y se agachó junto a los dos gatos del Clan del Río.

-¿Punta de Pluma? -Dijo con voz áspera, casi incapaz de mantener su voz firme. -Punta de Pluma, ¿estás bien?

Aunque Punta de Pluma no respondió, Zarpa de Cuervo ahora podía ver la leve subida y bajada de su pecho. -¡Está viva!-, maulló, sus almohadillas cosquilleaban con esperanza.

-Ella estará bien -. La voz de Borrascoso se quebró, como si él no creyera lo que estaba diciendo. -Ella tiene que estarlo. Ella. . . ella tiene una profecía que cumplir.

Pero un miedo terrible estaba creciendo dentro de Zarpa de Cuervo. *¿Y si Punta de Pluma acaba de cumplir la profecía?* Había hablado de un gato plateado que los salvaría de un terrible gato-león. Zarpa de Cuervo nunca había imaginado que realmente se haría

realidad, o que el gato plateado sería Punta de Pluma. ¿Pero eso significaba que su historia terminaba aquí?

¿Y si nunca iba a casa para ayudar a llevar a su Clan a su nuevo territorio?

Se arrastró hacia adelante hasta que su nariz tocó el hombro de Punta de Pluma. Respirando profundamente, dejó que su dulce aroma fluyera a través de él, y gentilmente comenzó a lamer su pelaje. Pensó en el futuro con el que había soñado, donde encontraban la manera de estar juntos a pesar de ser de diferentes Clanes. -Despierta, Punta de Pluma -, maulló. -Por favor despierta.

Dejó escapar un grito ahogado cuando los ojos de Punta de Pluma se abrieron. Ella miró cálidamente a Zarpa de Cuervo, luego giró ligeramente la cabeza para mirar a Borrascoso.

-Tendrás que ir a casa sin mí, hermano -, murmuró ella. -¡Salva al clan!

-Punta de Pluma -, gruñó él a través de un doloroso nudo en la garganta. Luego su cabeza volvió a moverse, su mirada se centró una vez más en Zarpa de Cuervo. Tembló ante el intenso amor que vio en sus ojos azules. *No la merezco*, pensó. *Nunca la merecí.*

-Piensas que tienes nueve vidas, ¿verdad? -Punta de Pluma susurró. -Te salvé una vez. . . No me hagas salvarte de nuevo.

-Punta de Pluma. . . ¡Punta de Pluma, no! -Cuando se debilitó ante él, Zarpa de Cuervo sintió como si un enorme peso estuviera aplastando su pecho, de modo que apenas podía hablar. -No me dejes.

-No lo haré -. Las palabras fueron espiradas tan débilmente que Zarpa de Cuervo apenas podía escucharlas. -Siempre estaré contigo. Lo prometo.

Luego los ojos de Punta de Pluma se cerraron, y ella no se movió ni habló de nuevo.

Zarpa de Cuervo se volvió para mirar el cuerpo de Colmillo Afilado, ensangrentado y cada vez más frío. Punta de Pluma había matado al gato-león, cumpliendo la profecía de la Tribu, pero nada de eso se sentía bien. ¿De qué servía salvar a Zarpa de Cuervo y la Tribu si Punta de Pluma tenía que dar su vida para hacerlo? Echó la cabeza hacia atrás y soltó un gemido sin palabras, que resonó en las paredes de la cueva, un derramamiento de todo su amor y angustia. Entonces la oscuridad se arremolinó a su alrededor y se acurruco junto a Punta de Pluma en un nudo apretado de dolor. Sintió como si toda la luz en el mundo hubiera sido apagada. ¿Cómo podría vivir con esta pérdida?

Voces pasaron junto a él en la oscuridad: Escuchó a Borrascoso, culpándose a sí mismo por traer a Punta de Pluma de vuelta a la Tribu. Volvió la cabeza para mirar al gato de Clan del Río. -Es mi culpa. -La voz de Zarpa de Cuervo era un susurro ronco. -Si me hubiera negado a volver a la cueva, ella se habría quedado conmigo.

-No... -Borrascoso dijo suavemente, acercándose a Zarpa de Cuervo, quien solo pudo inclinar su cabeza.

Podía escuchar a Rivera y Narra-Rocas tratando de consolar a Borrascoso, pero ahora no habría consuelo para Zarpa de Cuervo, tal vez nunca.

-La Tribu de la Caza Interminable habló verdaderamente -, dijo Narra-Rocas. -Un gato plateado nos ha salvado a todos.

Sí, pensó Zarpa de Cuervo, *pero ningún gato la salvó, y ahora los Clanes nunca serán los mismos*. *Nunca*. La palabra hizo eco alrededor de Zarpa de Cuervo hasta que sintió que su corazón se rompería. *Nunca seremos compañeros o tendremos cachorros juntos*. *Nunca la volveré a ver*. *Nunca*. . .

Pluma de Cuervo se despertó, temblando. Su pelo estaba empapado de rocío temprano en la mañana, pero esa no era la razón del escalofrío que golpeaba profundamente dentro de él. Habían pasado innumerables lunas desde que Punta de Pluma había muerto matando a Colmillo Afilado, pero en su sueño se sentía como si estuviera sucediendo de nuevo. El dolor de perder Punta de Pluma se sentía como una herida fresca.

Pensé que nunca amaría a otra gata, pensó. *Y sin embargo ahora. . .*

Bajó la vista hacia la pequeña gata blanca y atigrada que estaba acurrucada a su lado debajo de un espino. Su dolor por Punta de Pluma lo había consumido, y le había llevado muchas lunas encontrar el camino fuera de la oscuridad. Ahora no podía entender cómo Laguna de Hojas se había adentrado en su corazón, llenándolo de más alegría de la que había esperado sentir nuevamente.

Como Punta de Pluma, ella era de otro Clan. Pero a diferencia de Punta de Pluma, Laguna de Hojas era curandera, y había jurado nunca tener un compañero. Esto hizo su amor aún más imposible que el primero. *Ciertamente, sé cómo complicar las cosas*, pensó Pluma de Cuervo con un movimiento irónico de sus bigotes. La única forma en que él y Laguna de Hojas podían estar juntos era hacer un gran sacrificio: dejar los Clanes y todo lo que habían conocido.

Pero habían decidido arriesgarse. *Sorprendentemente*, pensó Pluma de Cuervo, al ver cómo el pecho de Laguna de Hojas subía y bajaba, *podríamos haber tenido un futuro juntos*.

Laguna de Hojas había ido con él voluntariamente, hacia un territorio desconocido. Pero entonces, la noche anterior, se habían

encontrado con la sabia tejona Medianoche, quien les había dicho que los tejones salvajes se estaban reuniendo para atacar a los Clanes. La batalla sería feroz y sangrienta; gatos morirían. Laguna de Hojas no había dicho nada sobre el regreso, y él tampoco, pero cuando la observó dormir, Pluma de Cuervo supo lo que le diría cuando despertara. Su dedicación y lealtad al Clan del Trueno eran parte de por qué la amaba.

Y eso significaba que su sueño de estar juntos pronto terminaría.

-Oh, Laguna de Hojas -, suspiró en voz alta. -Te habría cuidado hasta mi último aliento.

Como si sus palabras la hubieran molestado, Laguna de Hojas se despertó, saltando a sus patas, con los ojos desorbitados y perturbados. -¡Pluma de Cuervo! -jadeó. -No puedo quedarme aquí. Tenemos que volver. -Ella lo miró con los ojos muy abiertos y llenos de arrepentimiento.

Pluma de Cuervo levantó la cabeza. -Lo sé -, maulló, la tristeza crecía dentro de él como una inundación. -Me siento igual. Tenemos que ir y ayudar a nuestros clanes.

Podía ver el alivio en sus ojos mientras ella presionaba su hocico contra el de él. Deseaba poder quedarse así para siempre, pero demasiado pronto ella dejó escapar un ronroneo y maulló: -Vamos.

Mientras caminaban por el páramo hacia su casa, aunque ninguno de los dos lo dijo, Pluma de Cuervo se dio cuenta de que estaba perdiendo a otra compañera, no tan terriblemente como había perdido a Punta de Pluma, pero era igual de definitivo. Laguna de Hojas estaba eligiendo regresar a su Clan porque la necesitaban, necesitaban a su curandera, y eso significaba que la única opción de Pluma de Cuervo era reunirse con el Clan del Viento. Se imaginó cómo se sentiría al regresar a un campamento que nunca había

esperado ver de nuevo. Todo le parecería extraño a sus ojos; él mismo se sentiría como un extraño.

Si siquiera me aceptan, pensó con amargura. *Todos saben a dónde fui y por qué, y me culparán por irme. Habrá preguntas sobre mi lealtad, eso es seguro.*

-Nunca olvidaré lo que compartimos -, murmuró Laguna de Hojas mientras se acercaban a las piedras escalonadas que conducían a través del arroyo hacia el territorio del Clan del Trueno. Había dolor en su rostro, pero con una determinación que era más fuerte.

-Tampoco yo -, respondió Pluma de Cuervo. Se detuvo al borde del arroyo, se apretó contra el costado de Laguna de Hojas y abrió sus mandíbulas para probar su aroma por última vez. *La voy a extrañar mucho*, pensó. *Su suavidad, y su fuerza y coraje. Y cómo podríamos jugar juntos como si fuéramos cachorros de nuevo. . . .*

Laguna de Hojas metió la nariz en el pelo de su hombro. Sus ojos ámbar estaban llenos de amor por él.

Pero no es suficiente. Ella no me quiere lo suficiente. Su corazón está aquí, con su clan. Ella es tan leal. . . . Solo desearía que pudiera ser así de leal a mí.

-Adiós, Pluma de Cuervo -, susurró Laguna de Hojas. -Te veré de nuevo cuando todo esto termine.

-¿Qué quieres decir con "adiós"? -Pluma de Cuervo hizo su voz áspera. De no hacerlo, habría empezado a llorar como un cachorro perdido. -No te voy a dejar cuando hay tejones hostiles alrededor.

-Pero hay que advertir al Clan del Viento -, protestó Laguna de Hojas.

-Lo sé, y lo haré. Pero primero te llevaré a tu campamento. No tardará mucho.

Laguna de Hojas no discutió con él. Pero cuando la siguió a través de las piedras escalonadas y los árboles, Pluma de Cuervo supo que solo estaba prolongando su angustia.

Eso es todo, pensó mientras corría. Cuando Laguna de Hojas desapareció en la espesa maleza, supo que nunca volvería a estar con ella de esta manera. Se cruzarían durante las Asambleas y otros asuntos de Clan, pero tendrían que mantener su distancia, como si nunca se hubieran querido. No podía soportar imaginar cuánto le dolería. No podía pensar en nada peor. Si tenía suerte, tal vez un tejón lo destrozaría.

Si sobrevivo, pensó, *he terminado con el amor*. Solo terminaba con dolor y pérdida, un dolor en el vientre como si hubiera tragado piedras. *De ahora en adelante*, juró mientras se obligaba a seguir a Laguna de Hojas, *solo me preocuparé por mí deber con mi Clan. No más amor, nunca más.*



CAPÍTULO 1

♣

El viento barrió el páramo, agitando el pelaje grisáceo de Pluma de Cuervo mientras se encontraba entre el resto de sus compañeros de Clan en la cima de la colina. Se reunieron en un círculo irregular alrededor de su líder del Clan, Estrella Única, que estaba junto a un pequeño montón de piedras. Pluma de Cuervo recordó el arduo trabajo que había sido encontrar el número correcto de piedras redondeadas y empujarlas cuesta arriba hacia el lugar que habían elegido. Sus patas todavía le dolían por el esfuerzo, y levantó una pata delantera para lamer un rasguño en su almohadilla.

Pero valió la pena, para hacer esto.

-Honraremos a nuestros compañeros de clan que cayeron en la Gran Batalla -, cantó Estrella Única. -Cada una de estas piedras representa a un guerrero caído, para que nunca olvidemos su sacrificio. De ahora en adelante, una patrulla visitará este lugar todos los días, para repetir los nombres de los que murieron y dar gracias.

Sí, pensó Pluma de Cuervo. *De esa manera nunca olvidaremos su coraje. Nos salvaron del Bosque Oscuro.*

El líder del Clan hizo una pausa por un instante, luego inclinó la cabeza hacia el gato marrón y blanco que estaba de pie junto a él. -Como nuestro nuevo lugarteniente, Salto de Liebre -, continuó, -deberías poner la última piedra en su lugar.

Pluma de Cuervo se puso rígido, haciendo un esfuerzo consciente para no dejar que el pelaje de su hombro se erizara mientras observaba a Salto de Liebre empujar la piedra final a través de la hierba de páramo elástica y deslizarla cuidadosamente en el hueco que le quedaba.

-Esta piedra es para Pata Ceniza [33] -, maulló solemnemente Salto de Liebre. -Ella le sirvió bien a su Clan.

Pluma de Cuervo sintió una nueva punzada de dolor por su madre muerta, cuya garganta había sido arrancada por las garras de un guerrero del Bosque Oscuro, y se dio cuenta de que su dolor se mezclaba con la decepción de no haber sido elegido como el nuevo lugarteniente del Clan. Era consciente de que algunos de sus compañeros de clan le lanzaban miradas de reojo, como si también lo hubieran esperado. Después de todo, él era uno de los guerreros más antiguos, y uno de los gatos elegidos para viajar al lugar donde se ahoga el sol para reunirse con Medianoche. *Mis dos padres fueron lugartenientes*, pensó, *y he renunciado a más cosas por mi Clan que cualquier gato. . . pero supongo que nunca seré lugarteniente. Bueno, Estrella Única quería enviar un mensaje eligiendo a un gato del Bosque Oscuro, y cualquiera que sea ese estúpido mensaje, ya fue enviado.*

Contuvo un suspiro, admitiéndose a sí mismo que este era un momento extraño para los Clanes, ya que intentaban unirse después

[33] Perlada

de la Gran Batalla, hace casi una luna. *Es como si Azor intentara curar una herida con solo pegar una telaraña, sin limpiarla ni usar ninguna hierba.*

Pluma de Cuervo entrecerró los ojos mientras miraba a su líder de Clan. Estrella Única parecía relajado, satisfecho, sus ojos ámbar brillaban, como si realmente creyera que el Clan del Viento estaba unido de nuevo. Pero Pluma de Cuervo sabía que no siempre funcionaba así. Y tal vez esa era otra razón por la que no había sido elegido. Era incapaz de fingir que la vida podía ser tan simple.

Cuando la última piedra estuvo en posición, Azor, el curandero del Clan del Viento, se colocó junto a la pila, mirando hacia el horizonte. El viento agitó su pelaje gris moteado, pero su voz sonó claramente a través del páramo. -Sentimos la pérdida de todos nuestros compañeros de clan muertos, pero sabemos que han sido bienvenidos en el Clan Estelar. Que tengan buena caza, que corran rápido y que tengan refugió al dormir.

Bajó la cabeza con el respeto más profundo, y luego regresó a la multitud de sus compañeros de Clan. Una oleada de acuerdo pasó a través del Clan, voces silenciadas con la solemnidad del momento.

Estrella Única comenzó a hablar de nuevo, pero a Pluma de Cuervo le resultó difícil concentrarse al ver a su hijo Manto de Viento inmóvil en el borde, con expresión de enojo e incomodidad. *Como siempre se ve*, pensó Pluma de Cuervo con amargura. Su mente vagó fatalmente hacia la Gran Batalla, especialmente a cómo había tenido que hundir sus garras en los hombros de Manto de Viento y empujarlo para evitar que matara a su medio hermano Llamas de León.

Sabía que Estrella Única había perdonado a Manto de Viento, así como a todos los otros gatos que se habían entrenado en el Bosque Oscuro. Cada uno había hecho un nuevo juramento de

lealtad a Clan del Viento. Pero Pluma de Cuervo sabía que el resto del Clan no estaba tan ansioso por perdonar como su líder del Clan, y el gato al que les resultaba más difícil perdonar era Manto de Viento. Incluso ahora podía ver miradas sospechosas dirigidas hacia su hijo y sabía que escucharía susurros una vez que regresaran al campamento.

Todos los demás guerreros del Bosque Oscuro habían recuperado el sentido y lucharon junto a su Clan, todos excepto Manto de Viento. Él había estado realmente *con* el Bosque Oscuro; él había luchado de su lado.

Pasarían muchas lunas antes de que *eso* fuera olvidado.

Mientras Pluma de Cuervo observaba a su hijo, Manto de Viento volvió la cabeza y, por un instante, sus miradas se encontraron. La mirada de Manto de Viento estaba oscura de ira y confusión. Entonces Pluma de Cuervo apartó la mirada, no queriendo que Manto de Viento viera la mezcla de culpa y disgusto que podía sentir en sus ojos.

¿Cómo fallé tanto como padre? ¿Cómo crie un cerebro de pulga que creció para convertirse en un traidor del Clan del Viento? Es tan útil como un zorro muerto.

Estrella Única concluyó su discurso y, una vez terminada la ceremonia, el Clan comenzó a dividirse en grupos más pequeños, avanzando por la colina hacia el campamento. Pluma de Cuervo notó que los otros gatos del Bosque Oscuro (Salto de Liebre, Ala de Alondra, Manto de Brezo y Bigotes) se dirigían juntos, como si todavía sintieran que no pertenecían al resto de sus compañeros de Clan.

Eso me temía, pensó Pluma de Cuervo. Estrella Única había convertido a Ala de Alondra en guerrera debido a su valentía en la Gran Batalla, y debido a las lesiones que Bigotes había sufrido en

esa misma batalla, Estrella Única lo había dejado retirarse con honor al grupo de veteranos. Y Salto de Liebre era el nuevo lugarteniente. Pero nada de eso importaba si el resto de su Clan no los aceptaba. *¿Por qué Estrella Única no puede ver eso? ¿Tiene abejas en el cerebro?*

Pluma de Cuervo regresó solo, caminando justo detrás de un grupo de sus compañeros de clan.

-No puedo creerlo -, exclamó Cola de Tojo. -Estrella Única nos dice a todos que recordemos a los guerreros caídos, pero está bien con que los traidores que los mataron se queden en el Clan.

-Oye, eso no es justo -, protestó Agazapado, su pelaje rojizo estaba erizado cuando el nuevo guerrero se volvió hacia su antiguo mentor. -Los gatos del Clan del Viento no mataron a sus compañeros de Clan. La mayoría de los gatos que entrenaron con el Bosque Oscuro se volvieron contra ellos cuando descubrieron lo que realmente estaba pasando.

-*La mayoría* -, repitió Cola de Hoja con un azote de su cola atigrada. -No todos.

Moviéndose como uno solo, los gatos se giraron para mirar a Manto de Viento, quien pasaba junto a ellos con Cola de Brezo a su lado.

-Sé lo que quieres decir -, murmuró Cola de Tojo. -No parece correcto que Manto de Viento esté todavía aquí. Sé que Estrella Única piensa que no es un traidor porque no trató de matar a ningún gato *del Clan del Viento*, pero ¿no estaba peleando al lado del Bosque Oscuro? ¿Cómo podemos volver a confiar en él?

-Nunca lo haré -, afirmó Cola de Hoja con confianza.

-El Clan casi estaría mejor si algo le pasara a Manto de Viento -, maulló Cola de Tojo. -Como si un tejón se ocupara de él o algo así.

Pluma de Cuervo no pudo reprimir un grito ahogado. *Gran Clan Estelar, ¿su cerebro está hecho de plumas?* No estaba seguro de confiar en Manto de Viento, pero no podía creer que había escuchado a un gato desear la muerte de un guerrero de su propio Clan.

Los cuatro gatos murmurando se detuvieron, girándose para mirarlo con expresiones de horror en sus caras. Claramente no tenían idea de que él podría escuchar lo que decían.

-Uh. . . Pluma de Cuervo. . , -Comenzó la Cola de Tojo.

Pluma de Cuervo la ignoró, no con el ánimo de darles la reprimenda que obviamente estaban esperando. *Me importa una cola de ratón lo que piensan estos cerebros de pulga. . . no merecen el esfuerzo necesario para insultarlos.* En lugar de eso, pasó junto a ellos con la cabeza gacha, dirigiéndose al campamento. Su piel se calentó de ira cuando sintió que las miradas de sus compañeros de Clan lo atravesaban como picaduras de avispa.

Era horrible escucharlos hablar así de su hijo. Pero lo peor de todo era que. . . no podía estar en desacuerdo con ellos.

De vuelta en el campamento, Pluma de Cuervo buscó a su aprendiza, Zarpa Plumosa, y la encontró cerca de la pila de carne fresca, compartiendo un campañol con Zarpa Menuda y Ululato. Notó con aprobación cómo ella mantenía su pelaje gris atigrado cuidadosamente arreglado, y su mirada alerta cuando lo vio acercarse. Él sacudió la cabeza para llamarla.

-Venga. Vamos a cazar.

Zarpa Plumosa se tragó apresuradamente el último bocado de presa y se pasó la lengua por las mandíbulas. Entonces ella se puso

de pie. -¡Genial! Ululato y Zarpa Menuda también van a salir. ¿Podemos todos cazar juntos?

Pluma de Cuervo estaba a punto de negarse cuando Salto de Liebre, el mentor de Zarpa Menuda, se acercó para unirse a ellos. La mentora de Ululato, Nube Nocturna, estaba caminando justo detrás de él.

-Esa es una gran idea -, maulló Salto de Liebre. -Mientras más estilos de caza puedan ver los aprendices, mejor.

Pluma de Cuervo gimió interiormente. Los últimos gatos con los que quería pasar el tiempo eran el nuevo lugarteniente y Nube Nocturna, quien era su ex compañera y la madre de su hijo del Clan del Viento. *Nunca debería haberme emparejado con ella*, pensó. *Fue un intento de corazón de ratón de formar una familia en mi propio Clan*. Había estado enojado y amargado por haber perdido a Laguna de Hojas. Él nunca había amado a Nube Nocturna, y ella nunca lo había perdonado por eso.

Nube Nocturna tampoco parecía muy complacida con esta idea, pero los tres aprendices intercambiaban miradas encantadas al pensar en entrenar juntos. Pluma de Cuervo no sentía que tuviera muchas opciones; además, no quería decepcionar a Zarpa Plumosa.

-Está bien -, murmuró.

-Estrella Única quiere que vayamos a cazar cerca de la frontera del Clan del Trueno -, anunció Salto de Liebre, reuniendo a la patrulla con un barrido de su cola. -Ha habido informes de aromas extraños en esa área, y por alguna razón la presa es escasa.

Pluma de Cuervo asintió. -Buena idea. El otro día intenté cazar allí y regresé con las patas vacías.

Salto de Liebre tomó la iniciativa cuando la patrulla salió del campamento y se dirigió cuesta abajo hacia la frontera con el Clan

del Trueno. Los aprendices corretearon juntos, empujándose unos a otros y alardeando de cuántas presas iban a atrapar.

El viento frío se había desvanecido en una leve brisa, y grandes parches de cielo azul pálido se mostraban entre las nubes. Pluma de Cuervo olfateó el aire y recogió el aroma de un conejo.

-Tengo un buen presentimiento sobre el día de hoy -, anunció Salto de Liebre. -Creo que la presa correrá bien -. Parecía alegre, aunque Pluma de Cuervo pensó que tenía que ser consciente de la tensión entre él y Nube Nocturna, quien estaba acechando al lado de Ululato como si intentara fingir que Pluma de Cuervo no estaba allí.

¿Cuál es su problema? Bueno, no voy a rogar por su atención, si eso es lo que ella espera.

El lugarteniente apenas había terminado de hablar cuando un conejo se lanzó inesperadamente de un pedazo de hierba larga y huyó a través del páramo. Nube Nocturna corrió tras él; Pluma de Cuervo no pudo evitar admirar sus fuertes y elegantes saltos y la forma en que sus músculos se ondulaban bajo su pelaje negro.

Pero ella ya no es mi compañera, y eso está bien para mí. La vida es más fácil ahora.

Reprimiendo un resoplido de molestia, se volvió hacia Zarpa Plumosa. –Mira a Nube Nocturna -, le ordenó. -¿Ves lo rápido que reaccionó? Y cuando el conejo cambia de dirección, ella no pierde un paso. ¿Por qué?

La cabeza de Zarpa Plumosa se inclinó mientras buscaba la respuesta. Después de un momento, ella lo miró con los ojos muy abiertos e intrigados. -No lo sé. . .

-Porque un buen cazador siempre está pensando -, le dijo Pluma de Cuervo. -Siempre alerta a la mejor ruta de escape de una presa.

No puedes simplemente seguirla. Tienes que averiguar a dónde va a correr. Eso es lo que está haciendo Nube Nocturna ahora.

Zarpa Plumosa asintió, con la mirada fija en la gata negra. -¡Ella es genial!

Mientras hablaba, el conejo se desvaneció detrás de un afloramiento de rocas, con Nube Nocturna a sus patas. Un chillido agudo de terror se cortó bruscamente, y un momento después, Nube Nocturna emergió de las rocas con el cuerpo inerte del conejo colgando de sus mandíbulas.

-¡Lo consiguió! -Exclamó Ululato.

-¡Brillante captura! –Salto de Liebre maulló cordialmente mientras Nube Nocturna regresaba al resto de la patrulla.

-Sí, buen trabajo -, agregó Pluma de Cuervo cuando sus ojos se encontraron brevemente con los de él.

Nube Nocturna rápidamente apartó la vista de él. -Gracias, Salto de Liebre -, maulló.

Pluma de Cuervo tragó un siseo de molestia, no queriendo parecer enojado frente a los aprendices. *¡Qué mezquina! Ella ni siquiera puede aceptar mis elogios.*

Cuando Nube Nocturna terminó de raspar la tierra sobre su conejo para recogerlo más tarde, la patrulla continuó descendiendo la colina. Pluma de Cuervo fue el primero en detectar las orejas de punta negra de una liebre asomándose desde donde la criatura estaba agazapada en una profunda pendiente en el suelo.

-¿Quién puede decirme cuál es el problema aquí? -Salto de Liebre preguntó a los aprendices en voz baja.

Zarpa Plumosa agitó la cola con entusiasmo, pero tuvo la sensatez de hablar en un suave murmullo mientras respondía. -La brisa sopla de nosotros a la liebre.

-Correcto -, maulló Salto de Liebre, mientras Pluma de Cuervo se sentía orgulloso de que su aprendiza hubiera hablado primero. -Así que nos va a oler mucho antes de que podamos acercarnos lo suficiente como para saltar. ¿Qué creen que deberíamos hacer al respecto?

Esta vez fue Ululato quien respondió. -¿Movernos para estar en un lugar mejor?

-Bien -, lo alabó Salto de Liebre. -Y esta es una de las veces en que puede ser mejor cazar en equipo, en lugar de hacerlo solo. Pluma de Cuervo, voy a abrirme paso hasta el otro lado de la liebre. Cuando dé la señal, quiero que persigas la liebre hacia mí.

Pluma de Cuervo asintió, pensando que si hubiera estado al frente de la patrulla, le habría dado esa tarea a uno de los aprendices. *Pero debo ser un cerebro de ratón, porque Salto de Liebre es el lugarteniente. ¿Qué sé yo?* –Está bien.

Salto de Liebre se puso en marcha de inmediato, con el pelaje de su vientre rozando el suelo, aprovechando cada trozo de cubierta. Pluma de Cuervo apenas podía distinguir su pelo marrón y blanco entre la delgada hierba ondulada. Los aprendices observaban, sus garras se flexionaban en anticipación.

Pero antes de que Salto de Liebre estuviera en posición, una ráfaga de viento más fuerte pasó sobre el suelo. La cabeza de la liebre se levantó de su cubierta, moviendo la nariz.

Luego saltó, huyendo de regreso a la colina, forzándose a sí mismo con poderosos golpes de sus patas traseras. Salto de Liebre

se levantó, su cola azotada por la frustración. -¡Estiércol de zorro! -, Exclamó.

Pluma de Cuervo se arrojó tras la liebre, notando rápidamente que una forma negra corría a su lado. *Nube de Nocturna*.

-Intentaré adelantarla -, jadeó ella. –la traeré de vuelta a ti.

Puso una ráfaga de velocidad extra, pasando junto a la liebre y girándose para enfrentarla con los dientes descubiertos y las garras extendidas. La liebre casi se tropezó con sus patas cuando se dio la vuelta, deslizándose cuesta abajo. Pluma de Cuervo agachó sus patas traseras, lanzándose en un salto, luego aterrizó sobre ella y hundió sus colmillos en su garganta.

Una vez que la liebre estuvo muerta, Pluma de Cuervo retrocedió, jadeando, y esperó a que Nube Nocturna se reuniera con él. Quería compartir el triunfo de una caza exitosa, tal como lo haría con cualquiera de sus compañeros de Clan, pero Nube Nocturna pasó de él y se dirigió hacia los demás como si no fuera consciente de que él existía. *¿Quién hizo tierra en su carne fresca?* Pluma de Cuervo se encogió de hombros, levantó la liebre y la siguió. Si así era como ella quería que las cosas estuvieran entre ellos, él no iba a darle la satisfacción de demostrarle que le importaba.

-¡Wow, es enorme! -Exclamó Zarpa Menuda cuando Pluma de Cuervo dejó caer su presa a las patas de Salto de Liebre.

Pluma de Cuervo asintió hacia el lugarteniente. -Como dijiste, trabajo en equipo -, maulló secamente.

Salto de Liebre parecían un poco desconcertado. -Vayamos más abajo -, sugirió. -Podríamos encontrar una presa más pequeña cerca de la corriente, y los aprendices pueden intentarlo.

-Eso también nos llevará más allá del lugar que Estrella Única nos pidió que revisáramos -, agregó Nube Nocturna.

Cuando habían enterrado a la presa, Salto de Liebre tomó la iniciativa nuevamente, y se dirigió al tramo de bosque en el lado Clan del Viento de la corriente fronteriza. Antes de llegar a los árboles, el lugarteniente se detuvo al borde de un matorral que se extendía sobre la ladera. Al pie de la pendiente, un tramo de terreno plano conducía a un banco empinado lleno de agujeros.

-Estrella Única cree que hay algo extraño aquí -, maulló. -A ver si podemos averiguar qué es.

La cola de Ululato se disparó en el aire. -¿Vamos a explorar los túneles? -, Preguntó. -¡Genial!

-No vas a explorar ninguna parte -, Nube Nocturna le informó con severidad, sacudiendo su hombro con su cola. -Todos los aprendices, manténganse atrás.

-Nunca podemos hacer *nada* -, se quejó Ululato, con la cola caída.

-Si no tienes cuidado, te encargarás garrapatas de los veteranos -, le advirtió su mentora. -Ahora, veamos lo que podemos oler.

Pluma de Cuervo abrió sus fauces para saborear el aire, y de inmediato un olor desconocido pasó a su lado. -¿Pueden oler eso? - Preguntó.

-Extraño. . . -, Murmuró Salto de Liebre. -Siento que debería reconocerlo, pero. . . No estoy seguro.

-Podría venir de los túneles -, señaló Nube Nocturna.

Pluma de Cuervo giró lentamente, mirando a su alrededor. Los túneles que se abrían en el banco se extendían por innumerables zorros de distancia debajo del territorio, uniendo al Clan del Viento y al Clan del Trueno. El agujero más cercano en el costado de la orilla empinada se abría solo a unas pocas colas de distancia. Era

muy posible que algún tipo de animal hubiera hecho su guarida dentro de allí.

-No hay ningún otro lugar del *pueda* venir -, respondió a Nube Nocturna. -Tal vez deberíamos echar un vistazo.

A pesar de que Pluma de Cuervo había hecho la sugerencia, su pelaje se erizó con desconfianza ante la idea de adentrarse en la oscuridad bajo la tierra. Tan pocos gatos usaban los túneles ahora que no tenía idea de en qué condición se encontraban en estos días. -Zarpa Plumosa, te dijeron que te quedaras atrás -, agregó, mientras su aprendiza estiraba el cuello para mirar dentro del enorme agujero.

Salto de Liebre se detuvo pensativo, con las mandíbulas abiertas, y luego sacudió la cabeza. -El olor es bastante rancio -, maulló. -Lo que queda, puede que se haya ido.

O tal vez simplemente están acampando muy adentro del túnel. Sin embargo, Pluma de Cuervo no pronunció este pensamiento en voz alta. El nuevo lugarteniente del Clan obviamente había decidido no investigar, y Pluma de Cuervo admitió que se sentía aliviado de permanecer al aire libre.

-Entonces, ¿vamos a cazar o no? -Nube Nocturna preguntó con irritación.

-Claro que sí -, respondió Salto de Liebre. -¿Por qué no vemos lo que podemos encontrar por aquí? Si el olor es rancio, la presa podría regresar.

-Buena suerte con eso -, murmuró Nube Nocturna. -Ha sido escasa en este lado del territorio después de la Gran Batalla.

Salto de Liebre se encogió de hombros. -Todavía podemos darle una oportunidad. Y podemos encontrar algo útil.

Los tres guerreros se separaron, cada uno tomando su propio aprendiz. Pluma de Cuervo no atrapó ningún olor a presa en el suelo, solo rastros débiles en el aire, pero finalmente vio un gorrión posado en una punta de roca que sobresalía. Perfecto para la práctica de un aprendiz.

Justo cuando estaba empezando a aconsejar a Zarpa Plumosa sobre cómo saltar sobre él, un fuerte aullido partió el aire desde más lejos a lo largo de la orilla.

-¡Gran Clan Estelar! -, Exclamó. -¿Qué fue eso?

Dio media vuelta y corrió a lo largo de la orilla hacia Ululato, que estaba rígido, con la mirada fija en otra de las entradas del oscuro túnel. Su pelaje estaba tan erizado, que se veía del doble de su tamaño.

El pelo de Pluma de Cuervo se erizó con temor mientras se preguntaba qué podría haber asustado al aprendiz de esa manera. Ululato no se asustaba fácilmente; Por lo general, era un gato joven audaz y aventurero.

-¡Espera, ya voy! -Pluma de Cuervo gritó mientras corría, casi esperando ver a un zorro o un tejón saliendo del túnel. *Excepto que eso no era el olor de un zorro o tejón*.

Cuando Pluma de Cuervo se detuvo al lado de Ululato, pensó que vio algo blanco y brillante en la boca del túnel, ocultándose de la vista en la oscuridad.

Eso parecía una cola. . ., pensó. *¿O estoy viendo cosas?*

Zarpa Plumosa se unió a él, jadeando, mientras Nube Nocturna se apresuraba con un campañol en sus mandíbulas. Salto de Liebre y Zarpa Menuda llegaron poco después.

-¿Qué pasó? -, Preguntó Nube Nocturna, dejando caer su presa. -Ululato, dime que no entraste en el túnel, ¡después de lo que te dije!

-¡No lo hice! -Protestó Ululato. -Pero yo. . . Vi algo ahí dentro. Un animal que nunca había visto, como un gato blanco puro y resplandeciente. Me miró directamente, como si quisiera decirme algo.

-Oh, por amor al Clan Estelar, no seas tan cerebro de ratón -, dijo Nube Nocturna. -Los gatos brillantes no existen, solo los del Clan Estelar, y ellos brillan como *estrellas*. Honestamente, con el escándalo que hiciste, ¡pensé que un tejón estaba arrancándote la piel!

-Sé lo que vi -, maulló Ululato obstinadamente. -Nunca he visto algo así. ¡Fue aterrador!

Salto de Liebre se quedó pensativo. -Humazo, del Cercado de Caballos, me dijo una vez que los mininos caseros a veces volvían después de morir, todos de un blanco resplandeciente, para visitar a sus Dos Patas. Dijo que había visto fantasmas con sus propios ojos.

-¡Esa es la cosa más estúpida que he escuchado! -Exclamó Pluma de Cuervo, mirando a Salto de Liebre. Ya era bastante malo que Ululato estuviera tan asustado. No necesitaban que Salto de Liebre lo alentara. -Tal vez los mininos caseros creen eso, pero ni siquiera se comunican con el Clan Estelar -. Salto de Liebre le devolvió la mirada por un momento, pero finalmente miró hacia otro lado como si estuviera avergonzado. *Debería estarlo*, pensó Pluma de Cuervo, molesto. *¿Esto eligió Estrella Única en vez de a mí? ¿Un guerrero que apenas puede atrapar un conejo y ahora cree en fantasmas? Vaya lugarteniente.*

-Vi un gato blanco resplandeciente -, insistió Ululato. Su pelaje volvía a quedar liso, pero sus ojos aún estaban abiertos y asustados,

y Pluma de Cuervo pudo ver que Zarpa Plumosa y Zarpa Menuda también estaban empezando a verse preocupados, lanzando miradas nerviosas a la entrada del túnel como si, en cualquier momento, lo que fuera que el aprendiz haya visto fuera a salir lanzado de las sombras.

Pluma de Cuervo sabía que era una tontería, pero de todos modos, algo le molestaba en el fondo de su mente. *Si hubiera gatos fantasmas,* pensó, *este sería el momento adecuado para que se presenten. Perdimos a muchos de nuestros compañeros de Clan en la Gran Batalla.* Pero rápidamente desestimó el pensamiento. Claramente, estaba dejando que los aprendices —y el lugarteniente cerebro de ratón— lo convencieran. Tenía que haber una explicación perfectamente razonable para lo que Ululato había visto, pero ahora no era el momento de encontrarlo.

-Creo que hemos hecho suficiente caza por un día -, maulló de manera decisiva. -Llevemos nuestras presas de regreso al campamento.

Salto de Liebre abrió la boca como para discutir, pero rápidamente la cerró y asintió con la cabeza. Pluma de Cuervo sabía que el lugarteniente probablemente estaba irritado porque él estaba dando órdenes, pero como estaba ansioso por abandonar el área, lo acompañó. Sin más discusión, la patrulla se puso en marcha, recogiendo sus presas a medida que avanzaban. El lugarteniente tomó a los aprendices y los envió adelante, mientras él caminaba detrás con Pluma de Cuervo y Nube Nocturna. Pluma de Cuervo no pudo evitar darse cuenta de lo moderados que parecían los aprendices ahora, tan diferentes de su juego anterior.

-No tengo idea de lo que se metió en Ululato -. Nube Nocturna aún sonaba enojada. -Por lo general es tan sensato.

-Lo sé -, respondió Salto de Liebre. -Por eso que le creo -. Ante la expresión molesta de Nube Nocturna, continuó. -Mira, no estoy diciendo que fueran gatos brillantes, pero él debe haber visto *algo*.

-Lo hizo -, Pluma de Cuervo maulló pensativamente. -Lo sé porque también vi algo.

-Oh, en serio, ¿viste algo? -Nube Nocturna dirigió una mirada de incredulidad hacia él. -¿No fue un gato blanco y brillante, de casualidad?

-No. -*Cerebro de plumas*. Pluma de Cuervo se tragó su ira, no queriendo entrar en una discusión con Nube Nocturna. –Pero sí algo blanco. . . Como tal vez una cola desvaneciéndose por el túnel. Podría haber otro animal allí.

-Pero no hay animales blancos en el páramo -, objetó Salto de Liebre. –Aun así. . . Quizás deberíamos informarle a Estrella Única.

-¿Qué puede hacer al respecto? -, Preguntó Nube Nocturna.

-No estoy seguro -, respondió Salto de Liebre. -Pero nos dijeron que revisáramos esta área, y eso es lo que hemos encontrado. Además, supongamos que este es el comienzo de algún tipo de problema, y *no* lo reportamos. El Clan no estaría preparado, y si algo terrible sucediera, sería culpa nuestra. Estrella Única necesita saber qué está pasando en su propio territorio.

Pluma de Cuervo se sorprendió al encontrarse murmurando de acuerdo. Es probable que Salto de Liebre no hubiera sido el lugarteniente que él habría escogido, pero tenía que admitir que todo lo que acababa de decir era verdad. Miró de reojo a Salto de Liebre. Tal vez ese gato no era el peor lugarteniente que Estrella Única pudo haber designado después de todo.

Pluma de Cuervo aceleró el paso hasta que alcanzó a los aprendices. Zarpa Plumosa avanzaba con dificultad, cargando al

conejo que Nube Nocturna había capturado antes; cuando vio a Pluma de Cuervo, él pudo ver la preocupación en sus ojos.

-Todo estará bien, ya sabes -, Pluma de Cuervo la tranquilizó. -Si hay algo en los túneles, Estrella Única nos ayudará a averiguar qué hacer al respecto.

Zarpa Plumosa parpadeó hacia él. -Lo sé -, murmuró alrededor de su presa. -Solo desearía que pudiéramos estar seguros de lo que vio Ululato.

-Lo estaremos pronto -, respondió Pluma de Cuervo. -Y luego, sea lo que sea, el Clan del Viento se ocupará del problema.

La cola de Zarpa Plumosa se disparó en el aire y su mirada se despejó. -¡Sí! El Clan del Viento puede lidiar con cualquier cosa.

Pluma de Cuervo le hizo un gesto de aprobación, reflexionando sobre lo brillante que era la joven gata. Ella haría un gran guerrero. Se imaginó lo orgulloso que estaría si fuera su padre. Pero la idea hizo que se le revolvieran las entrañas, y de repente se sintió culpable, pensando en Manto de Viento y en cómo tenía una mejor relación con su aprendiza que con su hijo.

Al regresar al campamento, Pluma de Cuervo divisó a Estrella Única fuera de su guarida, echado bajo el pálido sol de la estación sin hojas. Se sentó alerta cuando Salto de Liebre condujo su patrulla a través del campamento hacia él. -¿Encontraste algo ahí abajo? -, Preguntó.

Salto de Liebre comenzó a explicar el extraño olor que habían captado cerca de los túneles, y cómo Ululato, y tal vez Pluma de Cuervo, había visto algo en una de las entradas.

-¡Era un fantasma! -, Interrumpió Ululato. -¡Un gato fantasma brillante!

Estrella Única la miró atónito. -¿Un fantasma? -Repitió él, moviendo sus bigotes en confusión.

Salto de Liebre explicó lo que había aprendido de Humazo en el Cercado de los Caballos acerca de cómo afirmaba haber visto a los gatitos muertos regresar como brillantes "fantasmas" blancos. Pluma de Cuervo pudo ver que Estrella Única escuchaba atentamente, pero también que no creía ni una palabra. . .

-Puedo ver que todos fueron muy valientes -, dijo el líder del Clan a los aprendices cuando Salto de Liebre había terminado. -Pero no creo que exista algo así como un "gato fantasma". Sólo el Clan Estelar. Lo que viste debe haber sido un truco de la luz, o tu imaginación.

Ululato todavía parecía turbulento, pero tenía el suficiente sentido como para no discutir con su líder de Clan.

-Es ese olor extraño el que me molesta -, continuó Estrella Única. -Parece que debe haber *algo* alrededor de los túneles, y no me gusta cómo suena eso. Creo que deberíamos organizar otra patrulla para echar un vistazo al interior y comprobarlo.

-Tomaré uno ahora, si lo desea -, ofreció Salto de Liebre.

Estrella Única negó con la cabeza. -El sol se habrá puesto antes de que llegues -, respondió. -Tendrá que ser mañana. Espero algún tipo de animal que haya hecho su hogar en los túneles -, continuó. -No sería la primera vez que sucede, especialmente en el frío de la estación sin hojas. Pero si hay algo viviendo allí, tenemos que expulsarlo. Esos túneles son *nuestros*. -Mirando a los aprendices de manera tranquilizadora, agregó: -Ululato, hiciste bien en detectar el potencial peligro, pero no quiero que ninguno de ustedes vaya a

difundir historias por todo el campamento. Quiero que todos mantengan la calma. Realmente no hay nada de qué preocuparse.

Pluma de Cuervo quedó impresionado por la autoridad de su líder y la forma en que consoló a los aprendices, aunque dudaba que Ululato pudiera mantener la boca cerrada sobre lo que había visto. Una vez que el primer shock terminara, estaría demasiado emocionado como para quedarse callado. *Y con el cerebro demasiado difuso.*

-De acuerdo -, maulló Estrella Única, -vayan y consigan algo de comer. No, no tú, Pluma de Cuervo -, agregó, cuando la patrulla comenzó a alejarse. -Quiero hablar contigo.

Pluma de Cuervo se detuvo. *¿Ahora qué?* se preguntó.

Estrella Única esperó hasta que el resto de la patrulla se hubo ido. -Dime otra vez lo que viste. Dame tantos detalles como puedas.

-Corrí hacia la entrada del túnel cuando escuché a Ululato gritar-, explicó Pluma de Cuervo. -Y pude vislumbrar algo blanco desapareciendo en la oscuridad. Pensé que parecía una cola, pero no puedo estar seguro. Tal vez fue como dijiste, solo la luz. . . O mi imaginación haciéndome ver una amenaza.

Estrella Única escuchó atentamente, sin decir nada hasta que Pluma de Cuervo hubo terminado. Luego sacudió la cabeza con tristeza. -Si hubiera un momento en que los gatos del Clan del Viento vieran fantasmas, sería ahora -, maulló, haciéndose eco del pensamiento anterior de Pluma de Cuervo. -Perdimos a muchos compañeros de clan en la Gran Batalla.

Pluma de Cuervo asintió, su garganta repentinamente seca. Era doloroso pensar en todos los gatos que nunca volverían a ver.

-La pérdida de Pata Ceniza debe tener un gran peso en ti -, continuó Estrella Única, con los ojos llenos de simpatía. -Sé que la extrañas todos los días.

Pluma de Cuervo se encontró con la mirada de Estrella Única, sorprendido de escuchar al líder mencionar a su madre. Incluso el sonido de su nombre hizo que su pecho se apretara con dolor. Hablar de su dolor por su madre todavía era demasiado. Tuvo que luchar para responder sin romperse. -Sí, ha sido. . . difícil -, admitió Pluma de Cuervo finalmente, casi teniendo que empujar las palabras de su boca.

-Tal vez puedas encontrar consuelo en el resto de tu familia -, sugirió Estrella Única. -Nube Nocturna y Manto de Viento.

Pluma de Cuervo sintió sus músculos se tensarse y no decir nada. *¿Tiene abejas en el cerebro? Estrella Única sabe muy bien que no hay consuelo para mí allí.*

-Pero así es, ¿no? -Estrella Única continuó. -Manto de Viento me dice que no lo has mirado desde la Gran Batalla. ¿Es eso cierto?

La furia comenzó a acumularse en el vientre de Pluma de Cuervo. *¡No quiero hablar de esto!* -Supongo que sí -, murmuró.

-Entonces dime por qué -, insistió Estrella Única. -Dejé en claro, como líder del Clan, que *yo he* perdonado a Manto de Viento por su papel en la batalla. Y ha jurado lealtad al Clan del Viento de nuevo. Entonces, ¿por qué, como padre de Manto de Viento, te niegas a aceptar eso?

-Sé que lo que dices es verdad -, respondió Pluma de Cuervo, luchando por no desatar sus frustraciones reprimidas en su líder. -Pero. . . bueno, sabes que atrapé a Manto de Viento a punto de matar a Llamas de León.

-Puede que Llamas de León sea tu hijo, pero él es un gato del Clan del Trueno -, respondió Estrella Única en voz baja. -Manto de Viento es un gato *del Clan del Viento*. Me parece claro dónde debería estar tu lealtad.

Pluma de Cuervo retrajo sus labios en el comienzo de un gruñido, pero no pudo encontrar nada que decir en respuesta a los argumentos de su líder. Sabía que lo que Estrella Única decía tenía sentido. Simplemente le resultaba difícil fingir que su tiempo con Laguna de Hojas, y los cachorros que habían tenido juntos como resultado, no significaban nada para él.

Pero ningún otro gato entendería eso.

Durante unos segundos, Estrella Única se quedó en silencio. -Pluma de Cuervo -, comenzó de nuevo, -¿eres consciente de que muchos gatos pensaron que te elegiría como mi lugarteniente tras la muerte de Pata Ceniza?

Ahora Pluma de Cuervo se sentía aún más incómodo. Independientemente de lo que otros gatos habían pensado, la elección de un lugarteniente era decisión de un líder, y Pluma de Cuervo nunca había pensado en objetar la decisión de Estrella Única de escoger a Salto de Liebre. Incluso si él pensaba que era un cerebro de ratón.

-Sí, lo sabía -, admitió. –Pero. . .

-¿Sabes *por qué* hice la elección que hice?

Pluma de Cuervo tomó una respiración profunda y calmada, deseando poder ver el punto de estas preguntas. *¿Porque tienes el cerebro de un ratón?* -Supongo que al elegir a Salto de Liebre, enviaste el mensaje de que se puede confiar en los gatos del Bosque Oscuro.

-Eso es verdad -, acordó Estrella Única. -Pero también hay una razón por la que *no* te elegí a ti.

Las orejas de Pluma de Cuervo agitaron con sorpresa. – ¿La hay?

-Sí, -Estrella Única maulló severamente. -Porque te preocupas por tu propia ira y prejuicios más de lo que te importa el Clan del Viento.

-¡Eso no es cierto! -*¿Lo es?*

-¿No habrías aceptado a Manto de Viento si no lo fuera? -Estrella Única lo desafió. -Él es tu compañero de Clan, por no mencionar que es tu propio hijo. Aceptarlo claramente sería lo mejor para tu Clan.

Pluma de Cuervo no tuvo respuesta a esto. Sintió que sus bigotes se movían con irritación mientras miraba hacia otro lado.

-Soy tu líder -, continuó Estrella Única, -y he dicho que *confiaremos* en él. Pero eliges no seguir mi ejemplo. En lugar de confiar en tu propio hijo, te aferras a tu enojo y decepción.

Pluma de Cuervo se quedó en silencio, con sus garras flexionándose dentro y fuera mientras luchaba por calmarse. Una parte de él sentía que debía saltar sobre Estrella Única y pasar sus garras en el pelaje atigrado de su líder. Pero sabía que atacar a su líder sería una locura. Si ponía una garra sobre Estrella Única, sería expulsado del Clan del Viento para siempre. Incluso pensar en hacerlo lo sorprendió y lo confundió. ¿Por qué estaba tan enojado todo el tiempo?

-Espero más de ti, Pluma de Cuervo -, continuó Estrella Única. -Eres un guerrero valiente y talentoso. Pero necesitas llegar al fondo de tus propios problemas y convertirte de nuevo en un verdadero guerrero del Clan del Viento.

-¿Sabes a qué he renunciado para ser leal a Clan del Viento? -, Preguntó Pluma de Cuervo, y su ira se desbordó por fin. -¡He sacrificado tanto, y no das una cola de ratón por eso! -Sin embargo, incluso mientras decía estas palabras, la culpa comenzó a filtrarse en su mente. Hubo un tiempo en que habría dejado al Clan del Viento por estar con Laguna de Hojas; fue la decisión de ella la que los llevó de regreso al campo de caza junto al lago. Por la forma en que Estrella Única lo veía, Pluma de Cuervo podía decir que sospechaba eso.

Estrella Única inclinó la cabeza. -Sé lo que has sacrificado, o lo que crees que tienes -, maulló.

-Pero si fueras un gato del Clan del Viento por encima de todo lo demás, no te habrías metido en esa situación. Y una vez que lo hicieras, habrías aceptado por qué tenía que terminar. No seguirías amargado por eso.

Lleno de rabia y confusión, Pluma de Cuervo dejó que sus garras se deslizaran y se hundieran con fuerza en el suelo; sintió como si su sangre burbujeara y que su pelaje se erizaba. Él no sabía cómo responder.

-Puedes irte ahora -, le dijo Estrella Única con un gesto desdeñoso de su cola. -Esta noche, Azor irá a la reunión de la media luna -, agregó. -Tal vez el Clan Estelar le dará alguna guía. Y mañana enviaré otra patrulla para ver si podemos averiguar qué está pasando en los túneles.

Pluma de Cuervo esperó hasta que su pelaje dejó de estar erizado. Luego bajó la cabeza respetuosamente hacia su líder de Clan y se alejó. Mientras se dirigía a la pila de carne fresca, vio a Nube Nocturna y Manto de Viento hablando juntos. Se separaron y levantaron la cabeza para verlo mientras pasaba, con los ojos

entrecerrados con desconfianza. Pluma de Cuervo pensó en lo que Estrella Única acababa de decir, en dejar ir su ira.

Pero no estoy listo para hacer eso. Aún no.

Aún más molesto, Pluma de Cuervo tomó un tordo de la pila y se lo llevó al borde del campamento, lejos de cualquier otro gato. Comió solo, con mordidas rápidas, enojadas.

He dado todo por mi Clan, pensó con resentimiento. *¿Qué más quiere Estrella Única de mí?*



CAPÍTULO 2

♣

Pluma de Cuervo persiguió a un conejo a través del páramo, deleitándose con la sensación del viento frío que fluía a través de su pelaje y la fuerza de sus propios músculos cuando se juntaban y estiraban para propulsarlo sin esfuerzo tras su presa. Corrió tan rápido que sintió como si sus patas apenas tocaran la dura hierba del páramo.

Un agujero en un banco se alzaba por delante, la entrada a uno de los túneles. El conejo se hundió en él, y sin vacilar, Pluma de Cuervo lo siguió. Persiguió al conejo por los túneles que se torcían mucho más de lo que recordaba, cada vez más estrechos, hasta que pudo sentir su pelaje rozando ambos lados en la oscuridad.

Finalmente, Pluma de Cuervo se detuvo, con los flancos agitados. Ya no podía oler el conejo, o escuchar el escarbar de sus patas en el suelo de piedra del túnel. El frío húmedo sus almohadillas, y se dio cuenta con la primera oleada de pánico

que el pasaje era demasiado estrecho para que se diera la vuelta. No tenía idea de dónde estaba.

Lentamente, Pluma de Cuervo comenzó a avanzar, su corazón latía con fuerza cuando sintió que el agua fluía alrededor de sus patas, más profunda a medida que avanzaba hacia adelante.

Gatos se han ahogado aquí, pensó.

Su pelo del vientre estaba rozando el agua cuando vio una luz débil y parpadeante delante de él. Con la esperanza de haber encontrado una salida, avanzó más rápidamente, hasta que llegó a un lugar donde la pared del túnel estaba excavada a un lado para formar una especie de guarida. Las fauces de Pluma de Cuervo se abrieron con sorpresa e incredulidad cuando reconoció al gato que estaba sentado allí.

-¡Pata Ceniza! -Se ahogó.

Su madre se sentó con la cabeza erguida y la cola envuelta alrededor de sus patas. Pluma de Cuervo no sabía de dónde venía la pálida luz. Parecía que irradiaba de Pata Ceniza, pero no tenía el brillo helado en su pelaje, la marca de un gato del Clan Estelar.

Cuando Pata Ceniza vio a su hijo, ella se levantó y huyó por el túnel, sus patas que parecían rozar la superficie del agua.

-¡Espera! -Gritó Pluma de Cuervo, chapoteando torpemente tras ella. -¡No me dejes! ¡Pata Ceniza!

Pero ella se había ido, y la luz se había ido con ella. Pluma de Cuervo estaba solo en la oscuridad, con agua rozando sus hombros. -Pata Ceniza, ¿por qué estás aquí? -, Preguntó, como si su madre todavía pudiera oírlo. -¿Por qué no estás en el Clan Estelar?

No hubo respuesta, solo la voz de Pata Ceniza elevada en un chillido que resonó alrededor del túnel como un trueno. El terror sacudió Pluma de Cuervo desde las orejas hasta la punta de la cola, y se despertó sobresaltado al encontrarse en la guarida de los guerreros bajo las estrellas. Se quedó jadeando y temblando mientras su horrible visión retrocedía.

¿Qué fue eso? ¿Solo un sueño? O era lo que Ululato vio en la entrada del túnel un verdadero fantasma. . . ¿El fantasma de Pata Ceniza? ¿Está ella tratando de enviarme un mensaje? Tan pronto como se le ocurrió la idea a Pluma de Cuervo, se sacudió la cabeza con enojo, molesto consigo mismo por haber pensado en algo tan cerebro de ratón. Pero no pudo dejar de lado la idea. *Si Pata Ceniza intentaba decirme algo, ¿qué podría ser?*

Una vez más, Pluma de Cuervo intentó encogerse de hombros ante el sentimiento, diciéndose a sí mismo que no debía ser un tonto. En su sueño, el pelaje de Pata Ceniza era gris, tal como era cuando ella estaba viva, no el blanco brillante que Ululato había descrito, y que había vislumbrado por sí mismo en el túnel.

Además, no pueden ser fantasmas, se dijo a sí mismo. *Humazo probablemente estaba siendo estúpido*.

De todos modos, Pluma de Cuervo todavía se sentía agitado hasta las profundidades de su vientre, y solo consiguió perturbados fragmentos de sueño antes de que el cielo comenzara a palidecer hacia el amanecer.

El sol aún no se había levantado cuando la voz de Estrella Única sonó con fuerza en todo el campamento. -¡Que todos los gatos lo suficientemente grandes para atrapar sus propias presas se reúnan aquí debajo de la Roca Alta para una reunión de Clan!

Pluma de Cuervo se levantó para ver a Estrella Única posado en lo alto de la Roca Alta, con su figura delineada contra el cielo iluminado. Salto de Liebre y Azor estaban parados en la base de la roca.

¿Es todo esto realmente necesario, solo para anunciar quién saldrá en la patrulla hoy? Pluma de Cuervo se preguntó, estirando las mandíbulas en un enorme bostezo. ¿O había algo más que el líder necesitaba decir?

Alrededor de Pluma de Cuervo, más guerreros se levantaban de sus nidos, sacudían trozos de musgo de sus pelajes y temblaban por el frío de la mañana. Pluma de Cuervo divisó a Nube Nocturna y Manto de Viento saliendo al aire libre para sentarse al lado de la Roca Alta. Una de las patas delanteras de Pluma de Cuervo se movió, como si quisiera acercarse y sentarse con ellos, pero luego se dio la vuelta y tomó posición al otro lado del grupo de gatos reunidos.

No querrían que me sentara con ellos de todos modos, pensó, sorprendido de sentir pesadez en su pecho.

Cola Blanca y Bigotes emergieron de la guarida de los veteranos en la antigua guarida de tejón. -¿Qué se ha metido en su pelaje ahora? - murmuró Bigotes, deteniéndose para rascarse vigorosamente detrás de una oreja. -Sea lo que sea, ¿no podía esperar a que saliera el sol?

Los cuatro aprendices salieron de su guarida y se dejaron caer en un montón lanudo en el borde de la multitud reunida. Pluma de Cuervo adivinó por sus ojos bien abiertos y miradas emocionadas que esperaban noticias trascendentales, y Avena, el aprendiz de Cola de Hoja, que no había estado con la patrulla de caza el día anterior, se veía tan emocionada como el resto.

Tanto decirle a Ululato que no hablara de ello, pensó Pluma de Cuervo con ironía. *Ese cerebro de plumas probablemente ya les haya dicho a todos los aprendices*.

Juncia se acercó al borde de la guarida de los guerreros y se sentó para arreglarse, mientras Tizón se dirigía a sentarse a su lado. Ala de Alondra se dirigía a unirse a ellos cuando los otros dos gatos le dieron una mirada helada. Pluma de Cuervo vio que Ala de Alondra alejarse y agacharse al lado de Bigotes.

No me gusta cómo se ve eso, pensó Pluma de Cuervo. *No debemos tratar mal a los gatos del Bosque Oscuro, ya no*. Le recordó incómodamente el momento en que había regresado al Clan del Viento después de irse con Laguna de Hojas. Él había estado a menudo recibiendo frías miradas como esa; habían pasado muchas lunas antes de que todos sus compañeros de Clan lo aceptaran de nuevo. *Si alguna vez lo hicieron. Tal vez tomará el mismo tiempo para que los gatos del Bosque Oscuro sean considerados verdaderos compañeros de Clan*.

Pero la reunión estaba a punto de comenzar, y Pluma de Cuervo no tuvo tiempo de pensar más en lo que había visto.

La mirada de Estrella Única recorrió el campamento, comprobando que todos se habían reunido. -Azor visitó la Laguna Lunar anoche, para la reunión de la media luna -, comenzó eventualmente. -Tuvo una visión allí, una visión que tanto él como yo encontramos inquietante. Azor, por favor, dile al Clan lo que me dijiste.

Pluma de Cuervo sintió una gran expectación cuando el joven curandero se levantó para dirigirse a la multitud. -Cascarón vino a verme anoche en el Clan Estelar -, anunció, -y me dio una visión de los túneles que se encuentran entre nuestro territorio y el del Clan del Trueno.

Pluma de Cuervo se puso inmediatamente alerta, sintiendo que sus almohadillas picaban con temor. ¡Esto no podría ser una coincidencia! Tenía algo que ver con lo que Ululato y él habían visto el día anterior.

O tal vez tiene que ver con mi sueño.

-Cascarón me mostró las entradas del túnel -, continuó Azor, -y mientras observaba, vi cómo brotaban aguas oscuras de ellos en enormes torrentes, un diluvio que podría arrastrar gatos y ahogar completamente un campamento.

Mientras hablaba, murmullos de ansiedad se elevaron de los gatos que lo rodeaban. Pluma de Cuervo vio a muchos de ellos intercambiar miradas temerosas. Sonaba como si un terrible destino se estuviera acechando al Clan del Viento, como si estuvieran siendo perseguidos por un gran depredador. Pluma de Cuervo estaba agradecido de que Cascarón, el ex curandero del Clan del Viento, los estuviera vigilando. *Al menos el Clan Estelar nos está dando una advertencia.*

-Al principio -, continuó Azor, -un viento salvaje se levantó y devolvió el agua. Pero con el tiempo el viento cayó, y el agua siguió corriendo y brotando en una segunda ola enorme hasta que se tragó todo -. El gato oteado gris se estremeció ante el recuerdo. -Su sonido era insoportablemente fuerte.

Pluma de Cuervo reprimió un escalofrío al recordar el momento horrible de su sueño en que se había quedado solo en el oscuro túnel con agua hasta los hombros.

-Pero, ¿qué significa? -Tizón llamó desde donde estaba sentado al lado de Juncia.

Azor vaciló un momento antes de responder. -Creo que significa que algo peligroso está al acecho en los túneles -, maulló

eventualmente. -La forma en que el viento controlaba el agua sugiere que el Clan del Viento puede ganar este conflicto. Pero el viento también cayó repentinamente. Quizás eso signifique que será una dura batalla.

Por un momento, los gatos del Clan del Viento se miraron en silencio. Entonces se escuchó un súbito lamento, los gatos expresaron ideas de lo que podría significar la visión y luego discutieron con las sugerencias de los demás. Estrella Única maulló por silencio, pero ningún gato lo escuchaba.

-Los túneles se *han* inundado antes -. La voz de Turón se elevó por encima del resto. -Tal vez va a suceder de nuevo.

Ahora el Clan estaba en silencio, meditando sus palabras. Después de un momento, Salto de Liebre maulló: -Podrías tener razón. Pero yo, y el resto de la patrulla que estaba conmigo ayer, olimos algo raro en las entradas del túnel. Y Ululato vio...

-¡Gatos fantasma! -Interrumpió Ululato, saltando a sus patas con el pelaje de sus hombros erizado. -¡Vi gatos fantasma!

El aprendiz se mantuvo erguido, con el pecho inflado. Pluma de Cuervo adivinó que, aunque estaba asustado, Ululato estaba disfrutando de la atención y la sensación de importancia que su anuncio le había dado. Nube Nocturna le estaba echando una mirada molesta, como si a ella no le gustara ver a su aprendiz presumiendo en una reunión de Clan.

No soy curandero, pero puedo ver a Ululato quitando garrapatas en el futuro, pensó Pluma de Cuervo con un resoplido irónico de diversión.

Gritos de incredulidad y confusión recibieron las palabras de Ululato, mientras Estrella Única agitaba su cola con irritación. -Bien -, espetó. -Ululato, dile al Clan lo que crees que viste.

-¡Un gato fantasma! -Respondió Ululato, sus ojos se volvieron con asombro. -Era todo blanco y brillante, y me miró como si quisiera darme un mensaje.

-¿Un mensaje para ti? -Bigotes señaló con desdén. -¿Por qué le daría un mensaje a un aprendiz?

-¿Y cuál era el mensaje? -Preguntó Cola de Tojo.

Ululato le dio al pelo de su pecho una lamida avergonzada. -No lo dijo. Simplemente desapareció en el túnel de nuevo.

Cola de Brezo dejó escapar un ronroneo de diversión. -¿O tal vez le salieron alas y se fue volando?

-¡*No* fue así! -Exclamó Ululato indignado. -Sé lo que vi. Y Pluma de Cuervo también lo vio.

Pluma de Cuervo se tensó para no retroceder mientras todos los gatos volteaban su mirada hacia él. -Vislumbre *algo* -, admitió. -Pero no era un gato fantasma. No hay tal cosa como gatos fantasma.

Para su consternación, muchos de sus compañeros de Clan parecían asustados, como si creyeran lo que Ululato les había dicho. No parecían compartir su negación de los fantasmas. En cambio, intercambiaban miradas nerviosas, con los ojos abiertos de consternación mientras se murmuraban entre sí.

¿Todos tienen abejas en el cerebro? Pluma de Cuervo se preguntó.

-¿Crees que podrían ser los gatos del Bosque Oscuro? -, Preguntó Agazapado con la voz temblorosa. -¿Podrían haber vuelto para vengarse?

-Por supuesto que no -, afirmó Bigotes con un desdeñoso golpe de cola. -Los gatos del Bosque Oscuro no volverían

blancos, ¿o sí? El blanco es algo del Clan Estelar. ¡Estos deben ser los gatos que lucharon de nuestro lado! Azor, no todos los gatos que murieron en la Gran Batalla han sido vistos en el Clan Estelar aun, ¿verdad?

Aunque Azor se veía definitivamente incómodo con todas estas sugerencias, él negó con la cabeza. -No, han sido vistos -, respondió.

-¡Así que tal vez haya una manera de traerlos de vuelta! -, Sugirió Ala de Alondra con entusiasmo.

La molestia picó la piel de Pluma de Cuervo como si un Clan de hormigas completo se arrastrara a través de él. -Los gatos muertos no vuelven -, espetó. -Excepto los líderes que aún tienen vidas. Por el bien de Clan Estelar, Ala de Alondra, ¿no entiendes la muerte?

La atigrada marrón pálido retrajo sus labios y le siseó, pero luego miró hacia otro lado, sin decir nada más. Pluma de Cuervo al instante se sintió culpable; la joven gata obviamente estaba teniendo un momento difícil en el Clan, y él no tenía la intención de empeorar las cosas. *Gran Clan Estelar, ella era solo una aprendiza durante la Gran Batalla. ¡Apenas sabía cómo acicalarse sola!*

-En cualquier caso -, maulló Estrella Única, levantando la cola para atraer la atención de su clan hacia él, -¡no era un gato fantasma! Pero *hay* animales que podrían haber ido a vivir en los túneles y podrían ser una amenaza para nosotros. La presa ha sido escasa por un tiempo en esa parte del territorio, y eso sugiere que estamos tratando con algo real.

-Buen punto -, murmuró Agazapado, un poco más feliz.

-Así que he decidido enviar una patrulla para explorar los túneles y ver qué encuentran -, continuó Estrella Única. -Mientras tanto, todos tenemos que ser cuidadosos. Si hay criaturas hostiles viviendo allí, debemos estar listos para luchar.

-¡Por supuesto que lo estaremos! -Llamó Cola de Brezo. -¡Somos guerreros!

Estrella Única asintió. -Salto de Liebre liderará la patrulla -, anunció. -¿Hay voluntarios para ir con él?

Por un momento ningún gato respondió; solo murmuraron entre sí e intercambiaron miradas de duda.

-Si estamos luchando contra los fantasmas del Bosque Oscuro -, murmuró Agazapado, -entonces deberíamos enviar a Manto de Viento.

Pluma de Cuervo miró a su hijo y vio que su rostro tenía la mirada herida y enojada que le resultaba tan familiar. Claramente las palabras de Agazapado lo habían lastimado.

Pero Pluma de Cuervo también sabía que este era un desafío que Manto de Viento no querría enfrentar. Cuando era más joven, había quedado atrapado en una inundación que se había desatado en los túneles, y desde entonces se había sentido aterrorizado por ellos.

Pluma de Cuervo sintió una punzada de simpatía por él y estaba a punto de abrir las mandíbulas para defender a su hijo cuando, para su sorpresa, Manto de Viento dio un paso adelante, con el pecho inflado con orgullo. –Sí -, maulló. –*Iré*

Estrella Única pareció impresionado, inclinando la cabeza hacia Manto de Viento. -Allí habla un verdadero guerrero del Clan del Viento -, anunció a los demás.

Qué hay de eso. Pluma de Cuervo se sorprendió al ver que Manto de Viento se ofrecía como voluntario para una tarea tan peligrosa, y un poco impresionado. Pero de otras partes alrededor de Roca Alta vinieron murmullos de desaprobación; claramente no todos los gatos estuvieron de acuerdo con los elogios de su líder.

Los murmullos fueron silenciados cuando Nube Nocturna dio un paso adelante al lado de su hijo. -Yo también iré -, declaró.

Pluma de Cuervo notó una mirada intercambiada entre su ex pareja y su hijo: la de ella era su protectora y maternal, la de él, agradecida. Respiró hondo, tratando de ignorar el dolor como una espina penetrante al ver el amor y la confianza entre ellos. *Ninguno de los dos se sintió así por mí.*

Cuando Manto de Viento era un cachorro, Nube Nocturna había sido tan sobreprotectora. Tal vez porque él había sido el único de su camada en sobrevivir. Pero Pluma de Cuervo no pudo hacer nada bien. Era demasiado rudo cuando intentaba jugar con él, o demasiado estricto. *¡Y ahora mira cómo ha resultado Manto de Viento!* Pluma de Cuervo pensó con tristeza. *Irritable, defensivo, enfadado. . .*

Pluma de Cuervo se dio cuenta repentinamente de que Estrella Única le estaba hablando. -¿Te parece bien, Pluma de Cuervo?

Estiércol de ratón. Ahora, ¿de qué me he perdido? -¿Perdón? -, Él maulló, tratando de parecer atento.

-Dije, quiero que te unas a la patrulla -, respondió Estrella Única. -Después de todo, también viste a este extraño animal. Zarza y Cola de Brezo también irán.

Ahogando un gruñido, Pluma de Cuervo asintió. Tenía sentido que lo eligieran para unirse a la patrulla, ya que era el único gato además de Ululato que había visto algo. Pero por la mirada que Estrella Única le estaba dando, sintió que había más que eso.

Ese cerebro de ratón quiere obligarme a pasar más tiempo con Manto de Viento.

Mirando a Nube Nocturna y Manto de Viento, Pluma de Cuervo pudo ver que ambos parecían claramente impresionados ante la idea de que él se uniera a ellos. El recuerdo de su horrible sueño con Pata Ceniza volvió a surgir en su mente, y admitió para sí mismo que tampoco estaba exactamente emocionado de volver a los túneles.

Esto va a ser simplemente genial.

Cuando terminó la reunión, Salto de Liebre envió la patrulla del alba y las habituales patrullas de caza, aunque dejó fuera a los seis gatos que habían sido elegidos para ir a los túneles. En el sol alto se reunieron con sus compañeros de clan alrededor de la pila de carne fresca para comer antes de partir. Pluma de Cuervo se agachó para engullir un ratón y se alejó de su hijo y de su ex pareja.

-Creo que puede haber ratas en los túneles -, Cola de Tojo maulló entre bocados a un campañol. -Y tal vez lo que vio Ululato fue un gato blanco, un minino casero, que entró tras ellos.

-¿Entonces no crees que el gato fuera un fantasma? -, Preguntó Cola de Hoja.

La cola gris y blanca de Cola de Tojo se enroscó en diversión. -Bueno, si no era un fantasma entonces, ¡puede ser

uno ahora! Solo un minino casero sería lo suficientemente inteligente como para intentar luchar contra toda una colonia de ratas sin ayuda.

-¿Pero no estamos haciendo algo así? -, Preguntó Zarpa Menuda; Pluma de Cuervo notó cuán confiado parecía el joven gato entre un grupo de guerreros. -Sólo estamos enviando seis gatos, y quién sabe cuántos. . . lo que sean. . . hay ahí abajo.

-Estamos enviando a seis de nuestros mejores gatos -, señaló Estrella Única. -¡Confío en los guerreros del Clan del Viento para derrotar cualquier cosa que pueda haber en los túneles!

Zarpa Menuda asintió, aceptando lo que su líder del Clan le había dicho, aunque Pluma de Cuervo vio a algunos de los otros intercambiando miradas dudosas.

Probablemente sospechan de Manto de Viento, pensó. Tenía que admitir que no estaba seguro de cómo reaccionaría su hijo cuando tuviera que bajar profundamente en los túneles. Si la oscuridad agitaba los viejos temores de Manto de Viento, Pluma de Cuervo esperaba no ceder ante el pánico. *Eso nos avergonzaría a los dos.*

-Espero que veamos gatos fantasmas -, maulló Cola de Brezo con nostalgia. -Me gustaría ver a los gatos que perdimos en la batalla, generalmente solo los curanderos hablan con los guerreros del Clan Estelar.

-Pero *no* se trataba de gatos fantasmas -, le recordó Estrella Única amablemente.

-Eso es cierto -, agregó Azor. -¿No crees que si lo hubiera, los curanderos lo sabrían?

-Pero supongamos que nuestros compañeros de Clan regresaron como fantasmas -, murmuró Ala de Alondra. -¿Qué les diríamos?

-Les diría que lo sentimos -, respondió Cola Blanca. –Que lamento que nunca hayan podido vivir sus vidas como miembros de su Clan.

-Les diría que los amamos -, agregó Cola de Hoja en voz baja.

Los ojos de los otros gatos estaban llenos de dolor, y sus cabezas y colas estaban caídas. Pluma de Cuervo se dio cuenta de una gran marea de dolor y pérdida que surgió de sus compañeros de clan. Sus propias perdidas volvieron a su mente, con un dolor más penetrante que las garras de un tejón.

Pata Ceniza. . . y Punta de Pluma. . . y Laguna de Hojas. Ella no está muerta, pero ella es una perdida para mí, como si lo estuviera.

-Eso es suficiente -, dijo Estrella Única mientras continuaban los murmullos de arrepentimiento. -No debemos mirar hacia atrás, o podríamos ahogarnos en nuestro dolor. Quizás de *eso* se trata la visión de Azor.

-¿Pero cómo evitamos el dolor? -Preguntó Cola Blanca. -Nuestra pérdida está a nuestro alrededor.

-Miremos hacia adelante -, respondió Estrella Única con su voz llena de determinación. Mirando a Pluma de Cuervo, agregó: -Primero averiguaremos qué hay realmente en los túneles.

Pluma de Cuervo miró a su líder de Clan y le hizo un gesto con la cabeza. A pesar de que ambos compartían dudas sobre las afirmaciones de Ululato de ver gatos fantasmas, Pluma de Cuervo sabía que Estrella Única estaba feliz de tener una tarea

clara. Una patrulla para establecer la seguridad de sus fronteras después de la Gran Batalla podría ser justo lo que restablecería la calma en Clan del Viento.



Capítulo 3

♣

-*Creo que deberíamos permanecer juntos* en los túneles -, anunció Manto de Viento mientras la patrulla se dirigía colina abajo. -Quién sabe lo que podría estar acechando allí.

¡Qué estúpido! El pelaje del cuello de Pluma de Cuervo se alzó con molestia. -¿Tienes abejas en el cerebro? -Preguntó ásperamente. -¿Cómo podemos esperar buscar en todo el sistema de túneles si nos mantenemos juntos? No, tendremos que dividirnos en grupos más pequeños.

Manto de Viento lo fulminó con la mirada, pareciendo estar a punto de defenderse, luego se dio la vuelta bruscamente y echó a correr cuesta abajo, dejando atrás al resto de la patrulla. Demasiado tarde, Pluma de Cuervo sintió una punzada de remordimiento, al darse cuenta de que su hijo probablemente había sugerido que debían permanecer juntos porque tenía miedo. *Pero aún es era una idea de cerebro de ratón.*

-¿Tenías que ser tan cruel? -, Preguntó Nube Nocturna, haciéndose eco de sus pensamientos mientras se acercaba para caminar junto a Pluma de Cuervo.

-Oh, ¿quién es esa? ¿Me estás hablando ahora, Nube Nocturna? -Pluma de Cuervo replicó, sin saber si estaba contento o molesto. -No me di cuenta. Apenas me has dicho una palabra desde la Gran Batalla.

Nube Nocturna dejó escapar un suspiro de irritación. -No tenía nada que decir antes. Ahora sí.

Pluma de Cuervo puso los ojos en blanco. -Bueno, esto debería ser bueno. Vamos, entonces. Estoy escuchando.

-Seguramente has visto cómo se comportan los otros guerreros con Manto de Viento -Nube Nocturna continuó, disminuyendo su ritmo para que se detuvieran detrás del resto de la patrulla. -Necesitas poner un ejemplo para los demás y comenzar a ser más amable con él. ¿Cómo va a aceptarlo el resto del clan si incluso su propio padre lo trata como a una presa podrida?

-Es un poco difícil acercarse a un gato que solo piensa en sí mismo -, le dijo Pluma de Cuervo a Nube Nocturna, reprimiendo un suspiro. -Uno que piensa tan rápido que todos los gatos están en contra de él. Uno que es tan terco que ni siquiera puede fingir que se siente mal por los errores que ha cometido.

-¿En serio? -Murmuró Nube Nocturna. -Eso suena terriblemente como otro gato que conozco.

Eso es un montón de excremento de tejón. El pelo de Pluma de Cuervo se llenó de resentimiento ante la comparación, aunque sabía que así como un gato podía heredar el color de ojos o pelaje de sus padres, también era probable que heredaran partes de su personalidad y carácter.

Aun así, ni Pluma de Cuervo ni Nube Nocturna eran coléricos y odiosos. Entonces, ¿cómo su hijo estaba tan enojado todo el tiempo, siempre listo para pelear? ¿De dónde venía el odio de Manto de Viento?

Un escalofrío recorrió a Pluma de Cuervo desde las orejas hasta la punta de la cola. *¿Y si Manto de Viento es simplemente un gato malvado?*

-¿No ves lo desesperadamente que Manto de Viento quiere la aprobación de sus compañeros de Clan? -Nube Nocturna continuó en voz baja y furiosa. -Eso debe ser porque se siente tan distante de su propio padre, ¡un gato que se supone debe amarlo!

Pluma de Cuervo desvió la mirada, temiendo que Nube Nocturna pudiera ver revelado en su rostro el pensamiento que pasaba por su mente.

No estoy seguro de poder amar a Manto de Viento como a un hijo. No estoy seguro si alguna vez lo hice.

-Entiendo por qué lo nuestro no fue bueno-, continuó Nube Nocturna. -Nunca me amaste, y no podía unirnos como familia. -Su voz se contuvo, y ella miró hacia otro lado por un momento. Entonces ella se volvió hacia él. -Pero eso no es importante ahora. Manto de Viento es lo que importa, y si su propio padre lo desprecia y es tan rápido para discutir con él, bueno, podría dar al resto de nuestros Compañeros la impresión de que no se puede confiar en él. Y si eso sucede, y sigue sin ser aceptado correctamente en el Clan, podría alejarse de nuevo. -Su voz se hizo aún más baja, su furia se desvaneció en ansiedad. -No podría soportar eso. ¿*Tú* podrías?

Pluma de Cuervo no sabía cómo responder. Nube Nocturna tenía razón: Pluma de Cuervo odiaba pensar que su hijo podría abandonar el Clan, o, peor aún, cometer algún acto de traición que

lo desterraría. Pero no pudo encontrar las palabras adecuadas para responder a su ex compañera.

Nube Nocturna esperó un par de latidos, luego exhaló un suspiro de exasperación y aceleró el paso hasta que alcanzó a los demás. Pluma de Cuervo caminó por la parte trasera de la patrulla, preguntándose si algún gato lo dejaría perdonar a Manto de Viento en sus propios términos, y en su propio tiempo.

Si alguna vez puedo perdonarlo.

Al pie de la colina, Manto de Viento esperaba junto a la entrada del túnel más cercano. Salto de Liebre llevó al resto de la patrulla a unirse a él, y se detuvo a una cola de distancia del agujero oscuro.

-Nos mantendremos unidos hasta que alcancemos la cueva donde desembocan varios pasajes -, anunció Salto de Liebre. -Después de eso, nos separaremos. Pluma de Cuervo, irás con Cola de Brezo. Nube Nocturna con Manto de Viento. Y Zarza, irás conmigo.

-¿Luego qué? -Preguntó Pluma de Cuervo.

-Eso depende de lo que encontremos -, respondió el lugarteniente del Clan. -Pero nos encontraremos de nuevo aquí en la entrada. . . Oh, en aproximadamente el tiempo que toma hacer una patrulla del alba. Y que Clan Estelar cuide de todos nosotros.

Se giró y abrió el camino con Zarza hacia los túneles. Nube Nocturna y Manto de Viento siguieron, dejando a Pluma de Cuervo y Cola de Brezo en la retaguardia.

Cuervo de plumas avanzaba cautelosamente en la penumbra. El túnel se extendía frente a ellos, ancho, recto e iluminado por finos haces de luz que penetraban a través de grietas en el techo del túnel.

Sus patas rápidamente comenzaron a pegarse al suelo húmedo y arenoso, y se estremeció cuando el crudo frío se clavó en su piel.

Abriendo sus mandíbulas para saborear el aire, Pluma de Cuervo no podía captar ningún olor, excepto el suyo, el de sus compañeros, el del húmedo musgo y el ocasional grupo de helechos que crecía en las grietas de la roca. Todo lo que podía escuchar era el sonido de sus propios pasos y su suave aliento. Pero a pesar de que no parecía haber peligro, Pluma de Cuervo no pudo evitar que su pelaje del hombro se levantara. Incómodamente, recordó haber visto algo blanco y su sueño de Pata Ceniza.

Parece tranquilo y seguro, pero sé que hay algo aquí abajo. . . .

La patrulla no tardó en llegar a la cueva que Salto de Liebre había mencionado, su techo era una malla de raíces de árboles entrelazados. Desde aquí, varios pasajes conducían a la oscuridad. Pluma de Cuervo sabía que cada uno de los túneles se inclinaba abruptamente hacia abajo, más hacia el suelo, y sofocó un escalofrío ante la idea del peso de toda esa tierra y roca sobre su cabeza.

-Aquí es donde nos separamos -, anunció Salto de Liebre. -Tengan cuidado, todos ustedes.

La espalda de Manto de Viento estaba arqueada y sus ojos estaban muy abiertos cuando Nube Nocturna comenzó a caminar por uno de los pasajes, pero mantuvo la cabeza erguida y avanzó a propósito detrás de ella. Pluma de Cuervo pensó que estaba manejando bien su miedo.

Cola de Brezo le hizo señas a Pluma de Cuervo con un movimiento brusco de su cabeza. -Vamos por este camino.

¿Quién murió y te hizo Estrella de Brezo? Pluma de Cuervo casi se opuso a ser ordenado por una guerrera más joven que una vez

había sido su aprendiza, pero decidió que no valía la pena. Siguió a la gata atigrada sin comentarios.

Casi de inmediato, la luz se apagó detrás de ellos y avanzaron en completa oscuridad. Pluma de Cuervo aguzó las orejas, esforzándose por escuchar el más leve sonido del pasaje que había delante, y mantuvo las mandíbulas abiertas, saboreando el aire en busca del extraño olor que habían recogido el día anterior. Pero al principio no había nada.

Un flujo de aire más frío le dijo a Pluma de Cuervo que estaban pasando por un túnel lateral, y desde esa dirección recogió el débil sonido del agua.

-¿Lo que escuchamos es el río subterráneo? -, Le preguntó a Cola de Brezo, tratando de no sonar tan nervioso como se sentía.

-Oh, no, no estamos lo suficientemente profundos para eso -. La voz de Cola de Brezo era alegre y confiada. -El agua a menudo se acumula allí. No es nada de qué preocuparse.

-Conoces muy bien estos túneles -, comentó Pluma de Cuervo, impresionado.

-Bueno... -Había un rastro de culpa en la voz de Cola de Brezo cuando ella respondió. -solía explorar aquí cuando era una aprendiza.

-¡Nunca supe eso! –el pelaje de Pluma de Cuervo se erizó con indignación. En ese entonces, sentía que Cola de Brezo era una aprendiza modelo, y ahora ella estaba admitiendo que había hecho algo que le habría hecho encargarse de las garrapatas por toda una luna si él lo hubiera descubierto.

Cola de Brezo soltó un ronroneo de risa. -¡No se suponía que lo supieras! Me habrías arrancado las orejas.

-Tienes razón. Lo habría hecho. Ahora deberíamos seguir.

Pluma de Cuervo avanzó hacia adelante en la noche negra de los túneles, aumentando su ansiedad con cada paso. *Ninguna estrella brillará aquí. ¿Eso significa que estamos escondidos de los ojos de Clan Estelar?* Una vez más recordó su sueño de Pata Ceniza, y cómo ella no resplandecía con el brillo helado de un guerrero del Clan Estelar. *¿Por qué no ha ido al Clan Estelar, donde pertenece?*

Fueron más y más abajo, hasta que Pluma de Cuervo comenzó a captar un nuevo aroma que flotaba en el aire húmedo.

-¿Qué es *eso*? -Murmuró.

Se dio cuenta de que Cola de Brezo se había detenido cuando tropezó con ella y sintió que su cola se deslizaba por su rostro.

-Es asqueroso. . . Como carroña -maulló.

-Es carroña -, decidió Pluma de Cuervo después de otra inhalación. -Algo debe estar trayendo presas a los túneles y luego dejar que se pudran.

-¡Eso es estúpido! -, Exclamó Cola de Brezo. -¿Quién hace eso?

-No gatos fantasmas, eso es seguro -, murmuró Pluma de Cuervo. Deseaba poder tomar la iniciativa, pero el pasaje era demasiado estrecho para que pudiera pasar más allá de Cola de Brezo, por lo que agregó: -Sigue. Pero ten *mucho* cuidado.

Unos cuantos zorros más adelante, Pluma de Cuervo pudo decir, por el eco de sus pasos, que habían salido del túnel a un espacio más grande. El hedor de la carroña había crecido y creció hasta que fue casi abrumador.

-¡Qué asco! -La voz de Cola de Brezo sonaba como si estuviera enferma. -Acabo de pisar algo. Es todo viscoso y horrible.

-Algo ha estado almacenando presas aquí -, comentó Pluma de Cuervo. -Así que al menos sabemos que *hay* animales en estos túneles. Y sean lo que sean, obviamente no planean irse pronto. Hay masas de presa.

-¿Y lo van a *comer*? -Incluso en la oscuridad, Pluma de Cuervo podía imaginar el disgusto en la cara de Cola de Brezo. -¿Qué tipo de criatura come presas en mal estado? -, Preguntó de nuevo.

-No lo sé, y no estoy seguro de querer saberlo -, respondió Pluma de Cuervo con gravedad. -Volvamos e informemos.

Pero antes de que pudieran hacer algo más que girar hacia el túnel por el que habían entrado, Pluma de Cuervo oyó un feroz gruñido y una oleada de pasos. Los sonidos fueron seguidos por una sacudida de presión en su piel. Algo se clavó en él; sus patas se deslizaron sobre la superficie resbaladiza de la roca y aterrizó de costado con un golpe que expulsó el aliento de su cuerpo. Sintió que el peso de su atacante lo sujetaba antes de que pudiera levantarse, y luego un estallido de dolor en su hombro, donde unos dientes afilados se hundieron en su piel.

Dejando escapar un chillido, Pluma de Cuervo atacó desesperadamente con sus patas traseras. Una pata golpeó algo sólido y él le paso sus garras, sintiéndolas cortar un cuerpo peludo. Escuchó un chillido agudo de la criatura que lo estaba atacando, y soltó el agarre en su hombro.

Un gruñido sonó junto a la oreja de Pluma de Cuervo y se dio cuenta de que era Cola de Brezo, lanzándose a la batalla.

-¡Lo tengo! -jadeó. -Es... -Ella se interrumpió con un grito de dolor.

Pluma de Cuervo se lanzó en dirección a los sonidos. Sus patas extendidas se sujetaron a un cuerpo largo y delgado, clavándolo en

el suelo. Se retorció bajo sus garras, pero por un momento logró sujetarlo.

-Cola de Brezo, ¿estás bien? -, Preguntó.

-Bien -. La respuesta salió de la oscuridad. -¡El sarnoso zorro come-estiércol me mordió la cola!

Mientras Cola de Brezo hablaba, la criatura bajo las patas de Pluma de Cuervo dio un fuerte empujón, arrojándolo. Por un momento se tambaleó, sus patas se deslizaron sobre algo pegajoso y con olor fétido.

-¡Pluma de Cuervo, por aquí! -La voz de Cola de Brezo era urgente. -Tenemos que salir de aquí.

-Estoy contigo -. Pluma de Cuervo trastabilló tras el sonido de sus pasos y se dio cuenta de que habían vuelto a entrar al túnel. Por unos pocos latidos de corazón, escuchó el crujir de garras en el suelo del túnel mientras el animal los seguía, y luego el sonido se apagó detrás.

-¡Gracias al Clan Estelar! -, Jadeó.

También estaba agradecido por el conocimiento de Cola de Brezo de los túneles; nunca habría encontrado la salida si hubiera estado solo. Más temprano de lo que hubiera creído posible, vio una débil luz que se filtraba por el pasaje, y corrió después de Cola de Brezo en la primera cueva. Unos latidos de corazón más tarde emergieron al aire libre, para ver el sol proyectando largas sombras a través del páramo, y Salto de Liebre y Zarza esperándolos.

-¿Qué les pasó? -Preguntó Zarza, sus ojos se abrieron de par en par con asombro cuando Pluma de Cuervo y Cola de Brezo se acercaron. Su nariz arrugada. -¡Gran Clan Estelar, apestan!

-Gracias por la observación -, maulló Pluma de Cuervo secamente. -También apestarías si hubieras estado donde nosotros.

-Había una cueva llena de carroña -, explicó Cola de Brezo, y pasó a describir el montón de presas en descomposición y la criatura perversa que habían encontrado en los túneles.

-¿Qué era? -Preguntó Salto de Liebre.

-Tu suposición es tan buena como la mía -, respondió Pluma de Cuervo con amargura. -No podíamos verlo, y no podíamos oler nada más que esa repugnante pila de presas. Pero puedo decirte una cosa: no era un gato fantasma. No a menos que los fantasmas tengan dientes y garras.

-Ambos están heridos -, maulló Salto de Liebre, olfateando el mordisco en el hombro de Pluma de Cuervo. -Azor debería echarle un vistazo a eso. Puede que necesites un poco de raíz de bardana.

-Lo veré tan pronto como regresemos al campamento -, concordó Pluma de Cuervo. -¿Encontraste algo? -Le preguntó a Salto de Liebre.

El lugarteniente del Clan se veía algo avergonzado. -Nos perdimos en los túneles -, admitió. -Nos tomó mucho tiempo encontrar nuestro camino de regreso a la entrada, y para ser honestos, una vez que lo hicimos, no estábamos muy interesados en volver a entrar. Pero no nos encontramos con ningún animal, ni siquiera un gato fantasma.

-Me pregunto qué encontraron Nube Nocturna y Manto de Viento -, maulló Zarza. -Deberían volver pronto.

Los gatos esperaron mientras el sol se ponía y el crepúsculo caía sobre el páramo. Estaban demasiado alertas para dormir, pero permanecieron en un silencio vigilante mientras el viento barría los árboles y las estrellas ardían contra el cielo oscurecido. Pasó mucho

tiempo antes de que Salto de Liebre se moviera inquieto. -Ya deberían estar de vuelta. Tal vez se perdieron como nosotros lo hicimos.

La ansiedad le picó a Pluma de Cuervo como una espina cuando recordó el miedo de Manto de Viento a los túneles. *Espero que no se asustara e hiciera algo estúpido*.

Finalmente fue Cola de Brezo quien habló, sus ojos azules preocupados. -¿Y si les *ha* pasado algo? ¿Y si se encuentran con la misma criatura que nosotros?

-Ambos son guerreros experimentados -. Salto de Liebre estaba tratando de tranquilizarla, aunque era obvio que se sentía igual de incómodo. -Deben ser capaces de hacerle frente.

-Pero podrían... -Cola de Brezo comenzó, luego se detuvo, flexionando sus garras y rasgando la hierba de páramo.

Cada momento parecía alargarse una luna. Cuando levantó la vista, Pluma de Cuervo vio que todos los ojos estaban sobre él. No podía decir, sin embargo, si sus Compañeros de Compañero lo estaban esperando que sugiriera que deberían ir tras su hijo y su ex compañera, o si esperaban que él entrara solo.

-Tal vez. . . -, Sugirió Pluma de Cuervo por fin, -tal vez deberíamos ir a buscarlos. Cola de Brezo, podrías guiarnos...

Un fuerte y aterrorizado aullido lo interrumpió. Todos los gatos se giraron para mirar fijamente la entrada del túnel. Un latido más tarde, el aullido volvió a sonar, y Manto de Viento corrió a la intemperie desde otra entrada, unas cuantas colas a lo largo de la orilla. Sus ojos estaban muy abiertos por el miedo, y cada pelo en su pelaje estaba erizado.

Detrás de él, Pluma de Cuervo vio lo que parecía una especie de nube blanca surgiendo de la entrada del túnel. Pero en el siguiente

latido de corazón se dio cuenta de que la nube era en realidad una manada de animales furiosos, que gruñían y siseaban mientras perseguían al Manto de Viento que huía. Sus ojos brillaron con malicia cuando salieron del túnel y subieron la pendiente detrás de él. No eran fantasmas o caprichosos mininos caseros. Nunca antes había visto unos blancos, pero no había ninguna duda de las criaturas que estaban a punto de adelantar a su hijo.

-¡Armiños! -Pluma de Cuervo jadeó. *¡Armiños blancos!*



Capítulo 4

♣

Brevemente, Pluma de Cuervo se quedó paralizado en confusión. Nunca antes había visto un armiño blanco. Pero un momento después tuvo que dejar a un lado su asombro. La multitud de armiños se dividió en dos, como un río que se rompe por una roca en medio de la corriente. Algunos de ellos aún corrían tras Manto de Viento, mientras que el resto se lanzó contra Pluma de Cuervo y sus compañeros de Clan, quienes permanecieron inmóviles, estupefactos por lo que estaban viendo.

-¡Manténganse juntos! -El aullido de Salto de Liebre enfocó la mente de Pluma de Cuervo, y él tensó su cuerpo, listo para luchar.

Los armiños eran más pequeños que los gatos, pero eran rápidos y ágiles, sus cuerpos delgados y alargados esquivaban fácilmente los golpes que los gatos les apuntaban. Pluma de Cuervo se encontró luchando junto a Salto de Liebre, tratando de llevar a las bestias de vuelta a los túneles. Pero eran demasiados; cuando Pluma de Cuervo lanzó a un armiño, dos o tres más se lanzaron hacia él, tratando de subirse a su espalda o de golpearlo. Sabía que

si perdía el equilibrio y caía, no volvería a levantarse nunca más. Se estremeció por dentro ante la idea de que esos dientes agudos se juntaran en su garganta.

¡Ahora sé contra lo que Cola de Brezo y yo luchamos en el túnel!

Después de unos momentos, Pluma de Cuervo perdió de vista a Salto de Liebre, y no tenía idea de dónde estaban el resto de sus compañeros de clan. De vez en cuando, un chillido se alzaba sobre el gruñido y el retumbar de los armiños, pero no podía decir si eran gritos de dolor o de desafío. La sangre goteaba de un rasguño en su frente, por lo que apenas podía ver.

Por fin escuchó la voz de Salto de Liebre elevada por encima de los gritos. -¡Retirada! ¡Retirada!

Al principio, Pluma de Cuervo pensó que no podría obedecer. Demasiados armiños estaban presionando alrededor de él, el aire estaba ahora tan lleno de su olor que lo hacía ahogarse. Golpeó con sus patas delanteras a los cuerpos blancos que brillaban extrañamente en la creciente oscuridad, tratando de abrirse camino cuesta arriba.

¿Qué pasa si no podemos escapar de ellos?

Aturdido por el dolor y el agotamiento, Pluma de Cuervo pensó que sería mejor ir a la lucha que mostrar a estos feroces enemigos el camino hacia el campamento del Clan del Viento.

Luego escuchó la voz de Cola de Brezo, llamándolo desde muy cerca. -¡Pluma de Cuervo! ¡Por aquí!

Parpadeando para quitar la sangre de sus ojos, Pluma de Cuervo giró la cabeza para ver a Cola de Brezo asomándose desde el fondo de un matorral de aulaga. Se acercó a ella, empujándose entre las

espinas, apretando las mandíbulas ante el dolor de las puntas afiladas que rasgaban su piel.

Al principio, pensó que los armiños lo seguirían hasta la espesura. El alivio se apoderó de él cuando se dio cuenta de que estaban retrocediendo. Se agachó entre las espinas, escuchando las pisadas y los viciosos gruñidos de los armiños fuera de la espesura, hasta que gradualmente los sonidos se apagaron.

Siguiendo a Cola de Brezo, Pluma de Cuervo se abrió camino a través de los arbustos hasta que emergieron en el otro lado. Se sintió aún más aliviado al ver que sus compañeros de Clan también se habían abierto paso a través de las espinas. Todos se veían lastimados, faltaban pedazos de pelo y la sangre goteaba de los arañazos a lo largo de sus costados, pero estaban vivos y de pie.

-Bueno -, maulló Cola de Brezo, -supongo que ahora sabemos lo que hay en los túneles. ¡Armiños! Me alegra que hayas traído suficientes para cada gato, Manto de Viento.

-¡Fue horrible! -Manto de Viento todavía se veía terriblemente agitado, apenas capaz de mantenerse en pie. -Nube Nocturna y yo estábamos rodeados por esas cosas repugnantes. Estaba seguro de que iríamos al Clan Estelar. Y luego encontramos una salida, y simplemente corrimos. . . .

Un murmullo de aprensión recibió sus palabras, pero Pluma de Cuervo se quedó en silencio, la alarma lo golpeó como un rayo en un cielo despejado. Él miró a su alrededor.

-Espera -, maulló. -¿Dónde *está* Nube Nocturna?

-¿Qué pasó, exactamente? - preguntó Estrella Única.

De vuelta en el territorio del Clan del Viento, los heridos sobrevivientes de la patrulla se encontraban en medio del campamento, rodeados por una multitud de sus compañeros de Clan. Pluma de Cuervo no podía soportar encontrar sus ansiosas miradas o ver la urgencia en la cara de Estrella Única mientras repetía su pregunta.

La noche ya había caído, y un viento helado barría el páramo, arrastrando nubes irregulares a través de la luna y penetrando en el pelaje de los gatos. Pero ningún gato pensó en regresar a su guarida o acostarse en su nido. Todos estaban demasiado preocupados por el descubrimiento de los armiños blancos en los túneles y la desaparición de Nube Nocturna.

Manto de Viento se quedó con la cabeza baja, mirando sus patas, e incapaz de mirar a su líder del Clan, y mucho menos responder a su pregunta. Pluma de Cuervo supuso que tenía miedo de tener que explicar el desastre a un Clan que ya no confiaba en él.

-¿Manto de Viento? -Estrella Única lo impulsó. -Tienes que decirnos lo que pasó. ¿Dónde está Nube Nocturna?

-¡No lo sé! -Manto de Viento se volvió hacia él, con desesperación en su voz. -Fue más. . . Más complicado de lo que esperábamos. Una vez que bajamos por el túnel, había un aroma fresco, era muy fuerte y diferente de cualquier cosa que hubiera olido antes. Entonces esas. . . esas criaturas nos atacaron. Estaba demasiado oscuro para ver qué eran, o incluso cuántas estaban allí.

-¿Qué hiciste? -, Preguntó Cola de Tojo, con sus ojos azules fijos en Manto de Viento.

-¿Qué *podíamos* hacer? -Manto de Viento replicó. -Peleamos. Una de las criaturas hirió a Nube Nocturna, y traté de ayudarla y sacarla. Finalmente conseguimos escapar, pero las criaturas nos siguieron.

-*Armiños* -, agregó Pluma de Cuervo. -Ahora sabemos que son armiños.

Manto de Viento asintió, con un aspecto completamente miserable. -Nube Nocturna me dijo que corriera -, continuó, -así lo hice. Pensé que ella estaba justo detrás de mí. Pero cuando finalmente salí, ella no estaba allí. Buscamos, pero no pudimos encontrarla.

-Y no pudimos volver a entrar en los túneles para buscarla -, agregó Salto de Liebre, -porque los armiños estaban vigilando las entradas.

Manto de Viento volvió a bajar la cabeza, con las garras extendidas, clavadas en el suelo. -¡Oh, Clan Estelar! -Se atragantó con tristeza. -Por favor, no dejes que esas cosas la hayan matado. Eran tan perversos. . . y ella era tan valiente. . . .

Al ver a Manto de Viento luchar con su dolor, Pluma de Cuervo sintió una cálida simpatía fluyendo sobre él, como la luz del sol cayendo a través de una brecha en las nubes oscuras. No se había sentido así hacia su hijo en mucho tiempo. Punzadas de compasión y ansiedad se apoderaron de él como un par de garras.

Un oscuro pozo pareció abrirse frente a Pluma de Cuervo mientras un pensamiento escalofriante pasaba por su mente.

Nube Nocturna es una dura guerrera. Si ella pensaba que los armiños eran una amenaza para Manto de Viento, habría luchado para defenderlo, hasta su último aliento si tuviera que hacerlo. Y tal vez lo hizo.

El pecho de Pluma de Cuervo se sentía como si se hubiera tragado un tallo de rosa espinoso. Tenía sentido que Nube Nocturna hubiera elegido dar su vida para salvar la de su hijo, pero la idea de

que ella podría haber muerto sola en la oscuridad le hizo sentir dolor y pena.

-No me gusta decir esto -, comenzó Cola de Hoja, rompiendo el silencio que había seguido a las últimas palabras de Manto de Viento, -pero, Manto de Viento, ¿por qué no te aseguraste de que Nube Nocturna estuviera contigo cuando huías de los armiños?

Manto de Viento no se encontró con la mirada del gato atigrado. -Te lo dije. . . Pensé que ella estaba conmigo.

Cola de Hoja dejó escapar un resoplido desdeñoso. –Tú "pensaste". Ya veo. . .

El resto del Clan intercambió miradas incómodas cuando la voz de Cola de Hoja se apagó. Pluma de Cuervo se dio cuenta de que todos los gatos se preguntaban si Manto de Viento no había luchado por su madre tan valientemente como debería. Sintió el pelaje de su hombro erizado en inesperada defensa de su hijo.

Manto de Viento y Nube Nocturna siempre han tenido un vínculo tan fuerte. Sé que Manto de Viento nunca habría dejado que ningún otro animal la lastimara. Pero un gusano de duda se retorció dentro de la barriga de Pluma de Cuervo. *¿O él* habría. . *.?*

La mirada de Manto de Viento se deslizó lentamente sobre sus compañeros de Clan. Finalmente miró a Cola de Hoja. -¿Qué estás sugiriendo? -, Preguntó. -¿Que yo abandonaría a mi madre así?

Ningún gato respondió.

Manto de Viento clavó sus garras en la tierra. -¡Estaba *convencido* de que Nube Nocturna estaba detrás de mí cuando salimos de los túneles! -, Protestó, claramente desesperado porque le creyeran. -No había nada que pudiera haber hecho.

Cola de Hoja movió sus bigotes con duda, pero no dijo nada más.

Pluma de Cuervo estaba abriendo sus mandíbulas para hablar en nombre de Manto de Viento cuando Estrella Única lo adelanto.

-No necesitas defenderte, Manto de Viento, -maulló el líder del Clan. -Te creo, porque eres un honorable guerrero del Clan del Viento -. Su mirada recorrió a los gatos reunidos. -Y espero que cada uno de ustedes también le crea. Debemos unirnos, porque estamos en grave peligro. Hay una plaga de armiños en los túneles, lo que significa que están más cerca del campamento de lo que me haría sentir cómodo.

Murmullos de ansiedad estallaron entre el Clan mientras su líder hablaba. Su atención se desvió momentáneamente de Manto de Viento, quien permaneció en silencio entre ellos, con la cabeza y la cola inclinadas. No parecía que la fe de Estrella Única en su lealtad lo hubiera alentado en lo más mínimo.

-Estrella Única, ¿crees que deberíamos advertir al Clan del Trueno? -Preguntó Salto de Liebre. -Después de todo, comparten los túneles. Los armiños también podrían causar problemas en su territorio.

-No -, respondió Estrella Única, todos miraron hacia él ante la brusquedad de su tono. -Vamos a mantener esto para nosotros mismos por ahora. El Clan del Viento puede resolver este problema sin involucrar al Clan del Trueno, o su nuevo líder sin experiencia.

Salto de Liebre bajó la cabeza para mostrar su acuerdo, aunque Pluma de Cuervo pensó que aún parecía dudoso. Pluma de Cuervo entendió sus dudas, pero también entendió la vacilación de Estrella Única. Estrella Única siempre se había enfurecido ante los intentos de Estrella de Fuego de involucrarse en los asuntos de otros Clanes.

Tal vez él esperaba una nueva relación con el Clan del Trueno, ahora que Estrella de Zarzo era el líder.

-Es posible que Nube Nocturna esté atrapada o que sea prisionera de los armiños -, continuó Estrella Única. -Si es así, tenemos que concentrarnos en rescatarla.

-¡Sí! -De repente, la esperanza se levantó en Pluma de Cuervo, como un inesperado amanecer. *Estamos actuando como si Nube Nocturna estuviera muerta, pero ella todavía podría estar viva. Si solo pudiéramos volver allí a tiempo*. . . . -Tenemos que enviar una patrulla mañana, y esta vez yo la dirigiré.

Incluso si solo podemos asegurarnos de que no esté sola ahí, presa de los carroñeros, pensó, pero no lo dijo en voz alta. *O tirada sobre esa pila de carroña.* La idea casi lo hizo vomitar, y luchó por el controlarse.

-Bien -, respondió Estrella Única con un gesto de aprobación para Pluma de Cuervo.

Después de un momento de vacilación, Pluma de Cuervo sugirió: -Tal vez Cola de Brezo también debería venir.

Estrella Única inclinó la cabeza, como preguntándose por qué Pluma de Cuervo estaba pidiendo específicamente a Cola de Brezo. Pluma de Cuervo se preguntó cómo lo explicaría sin revelar la historia de Cola de Brezo con los túneles, pero su líder simplemente se encogió de hombros. -Por supuesto. Y también necesitaré dos o tres gatos más para ser voluntarios.

Pluma de Cuervo vio alivio en la cara de Cola de Brezo, mientras Agazapado hablaba. -Me gustaría ir -, maulló, con determinación en su rostro.

-Y a mí -, agregó Ala de Alondra con entusiasmo. Pluma de Cuervo supuso que estaba tratando de deshacerse de su reputación de gato del Bosque Oscuro.

Muchos más gatos alzaron sus voces y se ofrecieron para ayudar a rescatar a su compañera de Clan. Pluma de Cuervo vio que el pecho de Estrella Única se hinchaba de orgullo ante el valor de sus guerreros; luego sacudió la cabeza mientras pedía rápidamente silencio.

-Debemos mantener el grupo de búsqueda pequeño -, maulló. -Un pequeño grupo tendrá una mejor oportunidad de pasar desapercibido por los armiños. Y si nuestros enemigos de alguna manera dejan los túneles y encuentran su camino hacia nuestro campamento, el Clan del Viento estará mejor defendido si tenemos combatientes fuertes aquí, listos para enfrentar un ataque.

-Si algún armiño intenta invadir el territorio del Clan del Viento -, aulló Tizón, -será lo último que haga.

Cuando los gatos reunidos expresaron su acuerdo, el calor comenzó a extenderse dentro de Pluma de Cuervo por la forma en que el Clan se estaba uniendo. Después de la terrible batalla contra el Bosque Oscuro, supo que todos los gatos de Clan se sentían protectores de sus compañeros y de su territorio, listos para defenderlos de toda amenaza.

¡Especialmente si esa amenaza no es un gato!

Manto de Viento levantó la cabeza, con una luz de valor en sus ojos. -Yo también voy -, dijo, con una mirada a Pluma de Cuervo como desafiándolo a decirle que no podía.

Pero fue Agazapado quien se opuso. -No tienes que hacerlo.

-Yo *voy* a ir -. Manto de Viento escupió cada palabra. -Nube Nocturna es *mi* madre.

-Por supuesto que puedes ir -, acordó Estrella Única antes de que Pluma de Cuervo pudiera responder. -Estás más familiarizado con estas criaturas que el resto de nosotros.

Pluma de Cuervo asintió a su hijo, y fue recompensado al ver un destello de sorpresa en los ojos de Manto de Viento, como si hubiera esperado una negativa de su padre. -Nos iremos al amanecer -, maulló.

Esa noche, a Pluma de Cuervo le resultó difícil dormir. El musgo y el helecho en su nido se sentían como si estuvieran llenos de espinas y púas, las puntas afiladas le recordaban con toda claridad a las garras de los armiños con los que habían luchado. Si cerraba los ojos, podía ver sus sinuosos cuerpos blancos brillando en el crepúsculo y sus ojos fríos y malévolos, y escuchar sus gritos agudos. Una o dos veces estuvo a punto de correr, convencido de que las malvadas criaturas estaban invadiendo el campamento, solo para darse cuenta de que el ataque estaba en su mente.

Al mismo tiempo, Pluma de Cuervo no podía dejar de preocuparse por Nube Nocturna. Hacerla su compañera había sido un gran error, y las cosas estaban tan mal entre ellos ahora que difícilmente podían salir en la misma patrulla sin chocar entre sí, pero eso no significaba que ya no le importara. Sintió la pesadez como una piedra en su vientre al pensar que nunca podría volver a verla, al darse cuenta de que, a pesar de todo, la echaría de menos. Y él no era el único.

¡El Clan del Viento la necesitaba! Pluma de Cuervo podría no haberla amado como debería, pero él sabía que ella era una gata increíble: valiente, inteligente y leal.

¿Y qué hay de Manto de Viento? se añadió a sí mismo. *Él necesita a Nube Nocturna. . . ahora más que nunca, cuando hay*

tantas dudas sobre su lealtad. Y si ella muriera en los túneles, ¿esas preguntas alguna vez desaparecerían?

También había muchas otras preocupaciones. *Si su madre ya no está en el Clan, ¿quién será el que aliente a Manto de Viento y lo defienda ante los demás?*

Tan pronto como Pluma de Cuervo se hizo la pregunta, la respuesta vino, en el afilado tono de la gata negra.

¿Quién crees, cerebro de pulga? ¡Eres su padre, tú hazlo!

Pluma de Cuervo estaba tan avergonzado por la reprimenda que imaginó que le daría, que apartó la cara como si la estuviera evitando. Porque este pensamiento provocó una pregunta: sí, él era el padre de Manto de Viento, pero..... ¿Cuánto tiempo le tomaría *sentirse* realmente como si eso fuera verdad?

Luego dejó escapar un largo suspiro, y esperó impacientemente el alba.

Espero que sea pronto. . . .



CAPÍTULO 5

♣

Pluma de Cuervo detuvo a su patrulla frente a la entrada del túnel, donde habían aparecido los armiños el día anterior. Habían viajado a través de las colinas en un amanecer gris y renuente, en la puntiaguda hierba del páramo con escarcha bajo sus almohadillas. Un viento frío soplaba desde la cresta, pero el hielo que Pluma de Cuervo podía sentir en su interior, extendiéndose desde sus orejas hasta la punta de sus garras, no tenía nada que ver con el amargo clima de la estación sin hojas.

-Escuchen, todos ustedes -, maulló, girándose hacia sus compañeros de Clan. -Esto no va a ser fácil. Vamos a enfrentarnos a los armiños en su propio territorio, y...

-¿Qué quieres decir? -Ala de Alondra lo interrumpió. -¡Los túneles son *nuestro* territorio!

Agazapado dejó escapar un resoplido. –El Clan del Trueno podría no estar de acuerdo contigo en eso.

-Bueno, es nuestro territorio hasta el río subterráneo -, replicó Ala de Alondra. -Y una cosa es segura: ¡no pertenece a estos armiños come-carroña!

-Eso es suficiente -, espetó Pluma de Cuervo, levantando su cola para poner fin a la disputa. Sabía que sus compañeros solo estaban discutiendo porque no querían pensar en el peligro que pronto enfrentarían. Creando una furia que los distraería del temor que sentían. -El punto es que los armiños piensan que es su territorio. Recuerden que no nos siguieron muy lejos cuando sacaron a Manto de Viento de los túneles la noche anterior. Pero dentro de los túneles, estarán mucho más seguros.

-Anímanos, ¿por qué no? -Murmuró Agazapado.

Pluma de Cuervo ignoró el comentario. -Todos necesitan ser muy cuidadosos -, continuó. -Tenemos que mantenernos unidos, evitar a los armiños si podemos, y hacer lo que sea necesario para encontrar Nube Nocturna.

Pero ¿dónde está Nube Nocturna? se *preguntó ¿atrapada en la guarida de un armiño? ¿O acostada en uno de esos montones de carroña?* Se estremeció. Entonces se le ocurrió otra idea, aterradora a su manera. *¿Qué haremos si no podemos encontrarla?*

El túnel se abrió frente a ellos, viéndose más oscuro y más extraño que nunca. Mirando a Manto de Viento, Pluma de Cuervo pudo ver el miedo en los ojos ámbar de su hijo, pero en lugar de preocuparse por su pánico, sintió una renovada sensación de compasión por él.

Sería un gato raro si no estuviera enervado, pensó. No pudo evitar admirar a Manto de Viento por su determinación de ser parte de la patrulla, incluso después de su primer encuentro con los armiños.

Impulsivamente, se volvió hacia su hijo, con la intención de decirle eso, pero Cola de Brezo, quien había caminado hasta la entrada y había metido la cabeza dentro, interrumpió antes de que pudiera hablar.

-Creo que puedo oler Nube Nocturna -, exclamó.

Pluma de Cuervo se apresuró a unirse a ella, olfateando cuidadosamente el aire dentro del túnel. El hedor de los armiños era abrumador, y podía distinguir el olor de Manto de Viento, apestando a miedo cuando huía. Pero también había un ligero rastro de Nube Nocturna.

Girándose hacia el resto de la patrulla, Pluma de Cuervo iba a discutir con ellos cuál sería el mejor camino, cuando se dio cuenta de que Cola de Brezo simplemente estaba caminando hacia el túnel. Él vislumbró su cola desapareciendo en la oscuridad.

-¡Espéranos! -, Gritó con un exasperado azote de cola. El hecho de que la gata atigrada conociera bien los túneles no significaba que simplemente debería pasear por allí sin protección. *¿Qué pasó con "permanecer juntos" y "tener cuidado"?* se preguntó a sí mismo. *¿Cree que es un cachorro explorando su propio campamento?*

-Vamos -, agregó a los demás. Sus músculos se tensaron con urgencia cuando imaginó a Cola de Brezo derribada por una multitud de armiños sedientos de sangre.

Justo cuando la patrulla estaba a punto de entrar en el túnel, Pluma de Cuervo escuchó un sonido extraño y se detuvo para escuchar. *Eso no suena como los pasos de un gato.*

Una leve ráfaga de aire flotó fuera del túnel, haciendo que su nariz y bigotes se agitaran. Era el olor de los armiños, y era fresco.

-¡Cola de Brezo! -Manto de Viento exclamó con voz ronca. -¡Ella está en peligro! -Saltó hacia adelante, pero Pluma de Cuervo fue

más rápido, abriéndose camino hacia el pasaje. Manto de Viento se apretó detrás de él, con Agazapado y Ala de Alondra siguiéndolo.

Pronto lo último de la luz se apagó, y los gatos avanzaron en la oscuridad. Pluma de Cuervo mantuvo sus orejas erguidas, esforzándose por escuchar lo que estaba por delante. Todavía podía saborear el olor a armiño en el aire, mezclado con el de Cola de Brezo. Todos sus instintos le decían que la llamara, pero él guardó silencio, en caso de que su voz atrajera más armiños hacia ellos.

Ahora tenemos dos gatas perdidas, pensó. *Y no tenemos idea de dónde podría estar cualquiera de ellas.*

El corazón de Pluma de Cuervo latía con más fuerza con cada paso. Apenas podía soportar pensar lo que Manto de Viento debía estar sintiendo. Pero Pluma de Cuervo no pudo detectar signos de su hijo entrando en pánico; Podía escuchar los pasos de Manto de Viento siguiéndolo constantemente. Si tenía algún impulso de huir, estaba haciendo un buen trabajo luchando contra él.

Entonces, un débil resplandor de algún lugar arriba mostró a Pluma de Cuervo que el túnel se estaba ensanchando en una caverna. Al mirar hacia arriba, vio un delgado rayo de luz cayendo desde un agujero en el techo. Volvieron a escucharse garras, raspando el suelo de piedra del túnel. En el mismo momento, Pluma de Cuervo oyó un grito agudo y vio un destello blanco en la oscuridad. Se detuvo brevemente.

Nos están tentando, tratan de llevarnos más lejos, pensó, *Entonces irán por nosotros en su ocio.*

-Esto es estúpido -, maulló Agazapado, y se colocó junto a Pluma de Cuervo. -Podríamos estar yendo hacia una emboscada.

-Pero *tenemos* que continuar -, protestó Manto de Viento. -Tenemos que hacer lo que podamos para salvar Nube Nocturna y Cola de Brezo.

Pluma de Cuervo le dio a su hijo un gesto de aprobación, complacido de cómo estaba superando su miedo. -Manto de Viento tiene razón -, declaró, notando que su hijo giraba bruscamente la cabeza hacia él, con sorpresa en sus ojos. -¿Qué opción tenemos? ¿Regresar al campamento con otro gato perdido cuando ninguno de nosotros ha visto un armiño todavía? -Pero una voz interior le advirtió: *Algunos gatos pueden resultar heridos, o incluso asesinados, tratando de salvar a sus compañeros de Clan. . . . Oh, Clan Estelar, ayúdanos. . . . ¡Ayúdanos a todos a regresar al campamento hoy!*

Pluma de Cuervo se estremeció. Se preguntó cómo el Clan Estelar podría darles alguna ayuda, aquí en la tierra donde ninguna estrella brillaba.

-Sigamos adelante -, él maulló.

Con determinación, cruzó la caverna con sus compañeros de Clan detrás de él, consciente de las formas blancas parpadeantes delante de ellos y a ambos lados. Sus gritos agudos venían de todas direcciones, como si las criaturas se estuvieran llamando entre sí. *O burlándose de nosotros*, pensó Pluma de Cuervo.

Luego, uno de los armiños salió disparado a menos de un zorro de distancia frente a Pluma de Cuervo, apareciendo tan rápido que no tuvo tiempo de advertir a los demás. Fue casi un alivio, después de la larga tensión de la espera, el ataque que habían estado esperando finalmente estaba a punto de comenzar.

Instintivamente, Pluma de Cuervo retrocedió, solo para chocar con Manto de Viento, sintiendo el cuerpo de su hijo rígido por la tensión y la ira. Por un momento ninguno de los dos pudo moverse,

y en esa breve vacilación, la pequeña criatura de cuerpo largo saltó hacia adelante y apretó sus dientes en el costado de Pluma de Cuervo.

¡Sarnoso come-carroña! Pluma de Cuervo dejó escapar un grito de dolor y golpeó ferozmente a la criatura con su pata. El armiño cayó hacia atrás, arrancando un trozo de pelaje de Pluma de Cuervo.

¿Por qué tienen que ser un dolor en la cola? Normalmente, Pluma de Cuervo sabía que sería fácil para el Clan del Viento lidiar con una infestación de armiños. ¡Pero estos armiños eran tan destructivos! Mirando a través de la débil luz, Pluma de Cuervo vio que era blanco puro, excepto por una punta negra en su cola, exactamente como los armiños que habían salido de los túneles la noche anterior. Un escalofrío de miedo lo atravesó al verlo.

Son tan misteriosos. . . . Preferiría enfrentar a un zorro o un tejón.

El armiño saltó de nuevo hacia Pluma de Cuervo, y Agazapado y Ala de Alondra se abrieron paso hacia adelante, arrastrándolo mientras hundía sus garras en los hombros de Pluma de Cuervo. Agazapado pasó sus garras por su costado y el armiño huyó, gimiendo, en la oscuridad. Pero a medida que se desvanecía, más y más de las formas blancas se deslizaban en la caverna, convergiendo en el grupo de gatos. Los ojos malignos de los armiños brillaban en la luz pálida, y sus labios retrocedían para revelar sus afilados colmillos.

Así que por fin se están mostrando, pensó sombríamente Pluma de Cuervo. *¡El primero fue solo para ponernos de humor para una batalla!*

Manto de Viento se adelantó con un estridente maullido, obviamente listo para pelear con cada uno de ellos. El vientre de Pluma de Cuervo se sacudió de miedo, y él saltó hacia adelante para

poner su propio cuerpo entre su hijo y sus enemigos. Ala de Alondra lo ayudó a arrastrar a Manto de Viento por el pasillo, con Agazapado en la parte trasera, lanzando arañazos para hacer retroceder a los barcos hasta que todos salieron a la luz.

-Pero, ¿qué hay de Cola de Brezo? - jadeó Ala de Alondra. -No la vi allí dentro.

-¡La encontraré! - aulló Manto de Viento. Antes de que Pluma de Cuervo pudiera detenerlo, se dio la vuelta y se lanzó al túnel, chocó contra los armiños y los hizo a un lado para abrirse paso a través de ellos.

-¡Manto de Viento, no! -Pluma de Cuervo gritó detrás de él. Pero su hijo no le prestó atención. Los ágiles y blancos armiños se cerraron a su alrededor mientras se abría camino y desaparecía en la oscuridad. Pronto, el sonido de garras y pasos se apagó.

Durante un instante, Pluma de Cuervo se quedó paralizado, aturdido por la velocidad del ataque de Manto de Viento. Luego, con un esfuerzo masivo, se recompuso. -Tenemos que ir tras él -, maulló.

Ala de Alondra y Agazapado intercambiaron una mirada ansiosa, luego asintieron y se irguieron un poco más, como si, al fingir, pudieran sentirse más seguros de lo que realmente estaban. -Estamos contigo -, respondió Agazapado.

Pluma de Cuervo se preparó para sumergirse de nuevo en el túnel, en la multitud mortal de armiños, pero antes de que pudiera moverse, Ala de Alondra aulló, -¡Espera!

Volviéndose hacia ella, Pluma de Cuervo vio que estaba apuntando con la cola. Mirando en esa dirección, Pluma de Cuervo divisó a una gatita marrón claro que se tambaleaba saliendo de otro túnel que se abría a lo largo de la orilla, con un gato negro tras ella.

Cola de Brezo y Manto de Viento. . . ¡Están vivos! Tan pronto como salieron, Manto de Viento se dio la vuelta y se agachó, mostrando sus dientes y sacando sus garras.

-¡Salgan si se atreven, asquerosos armiños! -Gruñó.

Pluma de Cuervo corrió a lo largo de la orilla; podía escuchar los pasos de Agazapado y Ala de Alondra mientras avanzaban detrás de él.

Unos cuantos armiños se empujaban unos a otros en la entrada, gruñendo en respuesta al desafío de Manto de Viento, pero antes de que cualquier gato pudiera atacar, se arrastraron hacia atrás y desaparecieron en la oscuridad.

Cuando Pluma de Cuervo y los demás lo alcanzaron, Manto de Viento se puso de pie y parpadeó sorprendido. Pluma de Cuervo sabía que Manto de Viento casi se había ahogado una vez en estos túneles. Supuso que su hijo nunca se había visto tan valiente como para correr dentro de ellos de esa manera, en busca de Cola de Brezo.

Realmente debe haber querido probarse a sí mismo.

Con el peligro por el momento, Pluma de Cuervo se giró para enfrentar a Cola de Brezo. -¿Estás completamente descerebrada? -Exigió. -Si no te importa tu propia seguridad, ¿qué pasa con tus compañeros de Clan? ¡Podríamos haberte perdido a ti *y* a Manto de Viento porque fuiste una estúpida bola de pelo!

Tuvo la impresión de que Cola de Brezo apenas estaba escuchando. Ella estaba mirando más allá de él, y él se dio cuenta de que su mirada azul estaba fija en su hijo.

-Gracias, Manto de Viento -, murmuró ella. -Fuiste muy valiente.

Oh, por amor al Clan Estelar. Manto de Viento tenía un admirador. *Supongo que hay una gata para cada gato,* reflexionó Pluma de Cuervo. *No importa qué tan cerebro de ratón sea.*

Manto de Viento le dio al suelo un par de rasguños incómodos con una pata delantera. -No fue nada -, murmuró.

Manto de Viento no solo hizo eso para demostrar su valía, Pluma de Cuervo se dio cuenta con un cosquilleo de sorpresa en sus bigotes. *Él realmente debe preocuparse por ella. Y puede que no sea unilateral. . . .*

Sabía que Manto de Viento había estado siguiendo a Cola de Brezo desde que ambos eran aprendices. Pero en ese entonces, parecía más interesada en Llamas de León, el gato del Clan del Trueno. Pluma de Cuervo se había sentido enormemente aliviado cuando esa amistad se esfumó.

Nada bueno puede salir de las relaciones fuera de tu propio Clan. Él reprimió un suspiro. *Ningún gato lo sabe mejor que yo.*

Ahora Pluma de Cuervo parpadeó ante su hijo con la aprobación de la elección que había hecho. A pesar de que acababa de arañar Cola de Brezo con su lengua, no podía pensar en ninguna gata que preferiría ver como la compañera de su hijo.

Con su ira desvaneciéndose, se volvió hacia Cola de Brezo. -¿Estás bien? -, Preguntó.

-Estoy bien -, respondió Cola de Brezo. -Y lo siento por haberme escapado así. Pensé que estarían justo detrás de mí.

-*Lo siento -no atrapa ninguna presa*, pensó Pluma de Cuervo, reconociendo su disculpa con un breve asentimiento. -Mientras estés bien.

Ala de Alondra estaba olfateando cuidadosamente las patas traseras de Cola de Brezo. -No, ella no está bien -, maulló. -¡Esos sarnosos malditos por el Clan Estelar han arrancado todo su pelaje!

Pluma de Cuervo se acercó para echar un vistazo. Habían arrancado enormes grupos del pelo de Cola de Brezo, y sangre goteaba de tantas heridas que no podía contarlas. También podía ver dos garras perdidas en una de sus patas traseras, y recordó cómo había estado tropezando mientras salía del túnel. Ninguna de sus heridas parecía amenazante para su vida, pero solo la pérdida de sangre la debilitaría gravemente.

Pluma de Cuervo se dio cuenta de que el shock, o el alivio por haber sido rescatada, debían haber mantenido a Cola de Brezo en sus patas. Pero muy pronto la adrenalina desaparecería y lo peor del dolor la golpearía, y entonces necesitaría semillas de amapola para ayudarla a dormir.

Echando otra mirada a las heridas de la gata atigrada, se sorprendió de que todavía estuviera de pie. *¡Cola de Brezo es una gata dura!*

-Realmente debería volver al campamento y ver a Azor -, señaló Ala de Alondra. -Deberíamos ir todos, y volver otro día con más guerreros, suficientes de nosotros para lidiar con esos armiños.

-¿Están seguros de que eran armiños? -, Preguntó Agazapado. -¡Todos eran blancos!

-Nunca antes había visto armiños blancos-, agregó Ala de Alondra. -¿Creen que sean fantasmas después de todo?

Pluma de Cuervo puso los ojos en blanco. -Gran Clan Estelar, ¿todos los gatos tienen el cerebro de una abeja? -, Preguntó. -Si fueran fantasmas, que no lo son, ¿cómo podrían tocarnos?

Ala de Alondra y Agazapado se miraron el uno al otro; no discutieron, pero Pluma de Cuervo no creía que hubiera logrado convencerlos. Pero al menos Agazapado estaba tratando a Ala de Alondra como a cualquiera de sus otros compañeros de Clan, como si ella nunca hubiera puesto una pata en el Bosque Oscuro.

-Humph -. Pluma de Cuervo dejó escapar un molesto gruñido. *Supongo que no sabemos qué pueden hacer los fantasmas, pero como nuestros enemigos no son fantasmas, no tiene sentido preocuparse por eso.*

-Creo que sé por qué son blancos -, maulló Cola de Brezo. –es porque estamos en la estación sin hojas, y una vez que haya nieve en el suelo, los armiños serán prácticamente invisibles. Su pelaje blanco les facilitará acechar a sus presas. Sin embargo, no sé por qué tienen una cola oscura -, agregó como una idea de último momento.

Pluma de Cuervo parpadeó, sorprendido por lo inteligente de su explicación. -Creo que probablemente tienes razón -, respondió. -Gracias al Clan Estelar, un gato tiene un poco de sentido común. El resto de ustedes vuelvan al campamento con Cola de Brezo -, agregó a los demás. -Informen a Estrella Única. Pero no puedo ir con ustedes. No hasta que haya encontrado Nube Nocturna -. *Viva o muerta*, se agregó silenciosamente a sí mismo.

Con una punzada de culpa, recordó su discusión sobre la forma en que trató a Manto de Viento, en el camino a los túneles del día anterior. Justo después de eso, Nube Nocturna había desaparecido. No pudo evitar preguntarse si su discusión la había llevado a las patas de estos extraños armiños. *Ella podría haberse enojado, o molestado tanto que se volvió demasiado temeraria. . . .*

Sus pensamientos fueron interrumpidos por Manto de Viento. -Yo también me quedaré -, maulló.

Cola de Brezo le dirigió una mirada preocupada, y Pluma de Cuervo pensó que estaba a punto de protestar. Entonces ella sacudió rápidamente su pelaje. -Solo tengan cuidado cuando entren allí -, les advirtió. -Olí agua por delante, lo que significa que algunos de los túneles se inundarán.

Su mirada se posó en Manto de Viento, profundamente seria ahora, y Pluma de Cuervo se preguntó si ella estaba pensando lo mismo que él. *¿Manto de Viento entrará en pánico si nos adentramos en los túneles?*

Pluma de Cuervo se quedó quieto, mirando cómo Cola de Brezo se alejaba cojeando, con Agazapado y Ala de Alondra a cada lado de ella, dándole una pata de ayuda en los lugares difíciles.

-¿Estás listo para volver? -, Le preguntó a Manto de Viento, cuando los otros habían desaparecido sobre la cresta.

Manto de Viento lo miró, sus ojos ámbar se abrieron con nerviosa anticipación. Por un momento vaciló; luego asintió. –Vamos -, murmuró.

Pluma de Cuervo se volvió hacia los agujeros oscuros que se abrían en el banco. -Iremos por este camino -, decidió, dirigiéndose a la entrada en el otro extremo, el que la patrulla había usado el día anterior. -Al menos no estaremos caminando directamente hacia las patas de los armiños.

En la primera parte del túnel, más ancha que la mayoría e iluminada desde arriba, solo había un ligero aroma a armiño, e incluso estaba rancio. Pluma de Cuervo también podía captar el aroma de la primera patrulla, incluido el de Nube Nocturna, aunque eso no iba a ayudarlos a encontrarla ahora.

-¿Qué túnel tomaron tú y Nube Nocturna ayer? –le preguntó Pluma de Cuervo a Manto de Viento cuando llegaron a la cueva donde se ramificaban los túneles.

-Ese -, respondió Manto de Viento, señalando con su cola.

-Guía, entonces, -maulló Pluma de Cuervo.

Manto de Viento dio un respingo de sorpresa ante la orden de su padre y luego entró cautelosamente en el túnel que le había indicado. Pluma de Cuervo lo observó por un momento, para asegurarse de que su coraje se mantuviera, de que sus nervios no le vencerían.

Cuando estuvo seguro de que Manto de Viento no iba a huir del túnel, Pluma de Cuervo lo siguió. Podía sentir el miedo en el olor de su hijo, pero también la determinación, y sus pasos eran constantes.

En unos momentos se vieron sumidos en la oscuridad total, y Pluma de Cuervo pudo detectar el aire húmedo que se elevaba desde algún lugar delante de ellos. -No olvides que Cola de Brezo nos advirtió sobre las inundaciones -, le recordó a Manto de Viento.

Podía sentir a su hijo temblar, y recordó una vez más cuando Manto de Viento casi se ahogó en los túneles cuando era aprendiz.

-Es mejor no pensar en el pasado -, aconsejó a Manto de Viento. De alguna manera, era más fácil hablar con él en la densa oscuridad que cuando podían enfrentarse a la luz del día. -Pero si tienes que pensarlo, recuerda cómo sobreviviste. El recuerdo de lo terrible que sucedió aquí debería recordarte lo fuerte y valiente que eres.

Su hijo estuvo en silencio por varios latidos, simplemente avanzando constantemente por el túnel. Habían pasado lunas desde que Pluma de Cuervo le había hecho un cumplido a Manto de Viento, y no estaba seguro de cómo lo tomaría. *Tal vez debería haber mantenido la boca cerrada*.

-Ya no tengo miedo -, respondió Manto de Viento por fin. –Me parezco a mi madre, y ella es la gata más valiente que he conocido. Así es como sé que Nube Nocturna sigue viva.

Pluma de Cuervo había conocido muchos gatos valientes que habían tenido un final terrible, pero no estaba dispuesto a decirle eso a Manto de Viento. Sin embargo, se preguntó si debería aconsejar a su hijo que no ilusionara demasiado.

¿Qué pasa si Nube Nocturna se ha ahogado? O tal vez los armiños la mataron. ¿Y si estamos buscando su cuerpo?

Pluma de Cuervo hizo todo lo posible por alejar esos pensamientos mientras él y Manto de Viento avanzaban por los túneles, los pasajes que los llevaban cada vez más abajo. De vez en cuando, Pluma de Cuervo recogía el olor del agua, pero pudieron evitar los túneles inundados de los que Cola de Brezo les había advertido. A estas alturas, los últimos rastros del olor de Nube Nocturna se habían desvanecido: inundados, supuso Pluma de Cuervo, por la humedad en el aire y en el suelo de piedra pulida.

Finalmente, Pluma de Cuervo se dio cuenta de una débil luz que se filtraba desde abajo. El olor a agua se hizo aún más fuerte, hasta que los gatos emergieron en una enorme caverna iluminada por un agujero irregular en el techo, muy por encima de sus cabezas. El suelo era de piedra ondulada y, a través del centro, un río fluía, apareciendo desde un agujero oscuro a un lado de la cueva y desapareciendo nuevamente en otro agujero opuesto.

Pluma de Cuervo aspiró aire fresco del otro lado del río, y con él otro aroma familiar. Intercambió una mirada con Manto de Viento. *Oh, estiércol de zorro*.

-¡El Clan del Trueno!

No queremos acercarnos más a ellos, pensó Pluma de Cuervo. *Después de la Gran Batalla, no va a tomar mucho crear una nueva tensión entre los Clanes*.

-Tal vez deberíamos regresar -, le dijo a su hijo.

Manto de Viento lo fulminó con la mirada. -¿Sin encontrar a Nube Nocturna?

Pluma de Cuervo flexionó sus garras incómodamente sobre la piedra húmeda del suelo de la caverna. -No hemos recogido su olor desde que entramos en los túneles. No hay evidencia de que ella haya venido por aquí.

-¡Pero tenemos que intentarlo! -, Protestó Manto de Viento. -Si ella está herida en algún lugar, el tiempo podría estar agotándose para ella. Ella podría desangrarse hasta morir. . . o ella podría estar indefensa contra más armiños.

Pluma de Cuervo hizo una mueca, sin saber qué hacer. Lo último que quería era poner a su hijo en peligro sin ninguna razón. Pero ¿y si Manto de Viento tenía razón? Mantenerse en buenos términos con el Clan del Trueno era importante, pero ¿podría perdonarse a sí mismo si se daba por vencido ahora y más tarde descubriera que podría haber salvado Nube Nocturna si hubieran seguido buscando un poco más?

Él asintió lentamente. -Está bien, vamos a seguir adelante.

A lo largo del río, Pluma de Cuervo llegó a un lugar más estrecho donde el agua rugía en un barranco más profundo. -Podemos cruzar aquí -, murmuró.

Retrocediendo algunos zorros de distancia, corrió hacia el banco y dio un salto masivo. Cuando saltó, sintió que sus patas se deslizaban sobre la roca húmeda y, por un momento, temió que no cayera de la orilla opuesta. Luego sintió que sus patas golpeaban la

roca, pero tan cerca del borde que tropezó y apenas logró evitar caer en la corriente. Recuperando el equilibrio, se volvió a tiempo para ver a Manto de Viento dar el salto y aterrizar pulcramente a su lado con una tensa contracción de sus bigotes.

-Sígueme -, murmuró Pluma de Cuervo, ignorando la mirada triunfante de su hijo. -Y pisa silenciosamente. Puede que haya gatos del Clan del Trueno acechando.

Eligió un túnel que conducía hacia arriba desde el lado más alejado de la cueva. La luz desapareció detrás de ellos, y el túnel se hizo más estrecho rápidamente, hasta que pudo sentir su piel rozando las paredes a cada lado. De vez en cuando pasaban por túneles que conducían a un lado, pero el aire de allí abajo olía a humedad, y nunca hubo ninguna duda sobre qué túnel salía al aire libre.

Pluma de Cuervo siguió saboreando el aire, pero todavía no había señales de Nube Nocturna. Sin embargo, el olor del Clan del Trueno se hizo más y más fuerte: no solo el olor del clan que se aferraba a cualquier territorio, sino el aroma mezclado de varios gatos.

Hay tres o cuatro gatos diferentes allí arriba, pensó. *Deben ser una patrulla. Espero que solo estén pasando y que no quieran explorar los túneles.*

-No hagas ruido -, advirtió a Manto de Viento en un murmullo bajo.

Una luz verde creció delante de ellos, y pronto Pluma de Cuervo pudo ver el final del túnel, cubierto por un sobresaliente de helechos. Podía distinguir las formas de los gatos moviéndose alrededor afuera. Pluma de Cuervo se detuvo, agachándose hasta el suelo del túnel. Mirando a Manto de Viento, levantó la cola para recordarle que guardara silencio.

-Estoy hablando de la seguridad de todos los Clanes -. Una voz bajó por el túnel hasta donde Pluma de Cuervo estaba agachado, el tono sonoro y discutidor.

Pluma de Cuervo reconoció la voz. *Es ese desperdicio de carne fresca, Pelaje Bayo.*

-Deberíamos asegurarnos de que los otros clanes hayan estado probando a los gatos que lucharon en nombre del Bosque Oscuro -, continuó Pelaje Bayo. -Mientras haya dudas sobre la lealtad de esos gatos, el bosque nunca podrá estar en paz.

-Pero nosotros... -Otra voz, que Pluma de Cuervo no pudo identificar, trató de interrumpir.

-Sí, hemos hecho preguntas severas a *nuestros* guerreros -. Pelaje Bayo ignoró la interrupción. -Pero, ¿cómo sabemos que los guerreros del Bosque Oscuro en otros Clanes realmente pueden ser confiables? Si lo son, deben ser expulsados.

Pluma de Cuervo podía sentir la furia de Manto de Viento, tan fuerte como el olor a zorro. Mirando hacia atrás, vio el pelaje del hombro de su hijo erizado y sus ojos ámbar brillando con furia. Estaba seguro de que, en un par de latidos, Manto de Viento se lanzaría fuera del túnel y se lanzaría sobre Pelaje Bayo.

Y no es solo Manto de Viento, se dijo a sí mismo, pensando en el lugarteniente del Clan, Salto de Liebre; Bigotes, a quien se le debería permitir retirarse con honor a la guarida de los veteranos; y Zarza y Ala de Alondra, ambas luchaban tan duro como podían para ser vistas como gatas leales del Clan del Viento. *¿Qué derecho tiene ese cerebro de pulga Pelaje Bayo para hablar acerca de expulsar a algún gato?*

Pluma de Cuervo comenzó a hacerse paso cuidadosamente por el túnel, indicando a Manto de Viento que hiciera lo mismo.

-Volvamos a buscar a Nube Nocturna -, murmuró tras poner varios zorros de distancia entre ellos y los gatos de Clan del Trueno.

-Nada bueno saldrá de ti escuchando algo más de lo que la estúpida bola de pelo tiene que decir.

-Me gustaría arrancarle la piel -, gruñó Manto de Viento. Pero para alivio de Pluma de Cuervo, no trató de discutir. Simplemente se puso de pie y comenzó a retroceder por donde habían venido.

Pero antes de que él y Manto de Viento hubieran avanzado más que unos pocos zorros, escucharon el sonido que habían llegado a temer: el roce de innumerables garras en el suelo de piedra del túnel.

-¡Corre! -Pluma de Cuervo aulló.

La palabra apenas había dejado sus mandíbulas antes de que los veloces ruidos los rodearan, y unos ojos brillantes y malévolos reflejaran la tenue luz del túnel. Se ahogó con el hedor que ya se había vuelto horriblemente familiar. Chirriantes llamamientos estallaron por todos lados, y antes de que los gatos pudieran huir, fueron envueltos en una marea creciente de armiños blancos.



Capítulo 6

♣

Empujando a los armiños a un lado, Pluma de Cuervo corrió por el pasaje, echando un vistazo por encima del hombro para asegurarse de que Manto de Viento lo estaba siguiendo. Lanzó un golpe con sus garras delanteras y los armiños retrocedieron, por lo que pudo correr. Con Manto de Viento justo detrás de él, corrió por el pasaje hacia la caverna donde fluía el río, al tiempo que escuchaba el escarbar de las patas de los armiños al perseguirlos.

¿Y qué si nos encontramos con más de ellos que vienen?

Cuando el pensamiento pasó por su mente, un armiño saltó desde la oscuridad hacia Pluma de Cuervo, apretando sus dientes en su hombro. Dejando escapar un grito de dolor, Pluma de Cuervo lo sacudió y se desvió por un pasaje lateral. Demasiado tarde se dio cuenta de lo rancio que estaba el aire y de cómo el suelo del túnel se volvió irregular de repente, lleno de piedras sueltas y tierra. El pasaje se estrechó rápidamente hasta que las paredes lo presionaron a ambos lados, casi aplastando sus costillas, y sus orejas rozaron el techo.

¡Este es un callejón sin salida!

Pluma de Cuervo se detuvo y sintió que Manto de Viento chocaba contra él por detrás, empujándolo aún más lejos en el pequeño espacio. Podía saborear tierra en su boca, y el aire estaba cargado de olor a armiño; Apenas podía respirar.

-¡Vuelve! -Se atragantó.

-¡No puedo... los armiños! -Manto de Viento jadeó en respuesta.

Pluma de Cuervo podía sentir el peso de Manto de Viento en sus patas traseras mientras se tensaba contra las paredes estrechas, y podía escuchar el chirrido de los armiños mientras se acercaban, pero estaba demasiado apretado para liberarse y ayudar a su hijo. Se preparó, clavó sus garras en el suelo y sintió con un estremecimiento de horror el ligero goteo de tierra que caía del techo sobre su piel como una lluvia seca.

¡Oh, Clan Estelar, sácanos de esto!

De repente, la presión del cuerpo de Manto de Viento sobre sus patas traseras se aflojó y Pluma de Cuervo pudo comenzar a retroceder. Al mismo tiempo, los chillidos desafiantes de los armiños se convirtieron en sonidos de alarma, y el rascar de sus garras se extinguió.

¿Qué pasó? Pluma de Cuervo se preguntó, aturdido.

El olor a armiño también comenzó a desvanecerse, y otro olor más fuerte se alzó para tomar su lugar. Una voz familiar habló desde algún lugar detrás de él.

-Pueden salir ahora. Los armiños se han ido.

Esa es la estúpida voz de Pelaje Bayo, comprendió Pluma de Cuervo. *¡Tanto para no alertar a Clan del Trueno que estamos aquí!*

Paso a paso Pluma de Cuervo retrocedió fuera del estrecho túnel hasta que alcanzó de nuevo el pasaje principal. Manto de Viento lo estaba esperando, junto con cuatro guerreros del Clan del Trueno.

Cada pelo de Pluma de Cuervo se calentó de vergüenza ante la idea de ser rescatado por otro Clan. *¿Podríamos haber sido más indignos, arrastrándonos con nuestras colas y patas traseras a la cabeza?* Estaba agradecido de que estaba demasiado oscuro para distinguir a los gatos de Clan del Trueno; Estaba lo suficientemente avergonzado sin tener que ver la mirada satisfecha en sus ojos.

-Gracias -, maulló, decirlo necesitó de un esfuerzo masivo.

Pelaje Bayo habló de nuevo, su tono brusco. -Síganos por el túnel.

Pluma de Cuervo y Manto de Viento no tuvieron más remedio que cumplir; Pelaje Bayo tomó la delantera con otro gato del Clan del Trueno detrás de él y los otros dos guerreros del Clan del Trueno detrás. Pluma de Cuervo casi sintió como si lo hubieran tomado prisionero, y luchó por evitar que un gruñido escapara de su garganta. Lo último que él y Manto de Viento necesitaban era comenzar una pelea cuando no solo se encontraban en el territorio de otro Clan, sino que también eran superados en número.

Cuando pasaron rozando los helechos colgando, Pluma de Cuervo reconoció a Zancudo siguiendo a Pelaje Bayo; Pétalo de Rosa y Corazón de Carbonilla conformaban el resto de la patrulla.

No hay problema. Nada de qué preocuparse aquí. Pluma de Cuervo sacudió su pelaje, levantando la cabeza y la cola, y trató de parecer un guerrero experimentado y competente mientras se enfrentaba a los gatos del Clan del Trueno. Pero cuando vio a Manto de Viento, con el pelaje desgarrado y lleno de tierra, con los ojos desorbitados por el recuerdo del terror, se dio cuenta de que probablemente él mismo no se veía mucho mejor.

-Están en territorio de Clan del Trueno -, espetó Pelaje Bayo. -¿Qué estás haciendo al final de nuestros túneles?

-Eso no es de tu... -Manto de Viento comenzó a la defensiva, pero Pelaje Bayo no le prestó atención.

-¿No saben cómo se ven, gatos del Clan del Viento acechando aquí? -Exigió. -No hemos olvidado la última vez que intentaron lanzar un ataque desde los túneles.

-No estamos aquí para luchar -, maulló Pluma de Cuervo, tratando de sonar pacífico.

-Aun así, deberían saberlo mejor -, señaló Zancudo, la punta de su cola moviéndose de un lado a otro. -Supongamos que hubiéramos sido un grupo de más gatos exaltados Podría haber habido problemas.

¿Quién eres tú para sermonearme, cerebro de abeja? Pero antes de que Pluma de Cuervo pudiera responder, Manto de Viento soltó un siseo furioso. -Parece que el Clan del Trueno está planeando tener problemas, tratando de decirle a otros Clanes qué hacer con sus guerreros del Bosque Oscuro. Diciendo que deben ser expulsados. ¡No somos nosotros los que están causando problemas!

Pluma de Cuervo se estremeció cuando un tenso silencio siguió las palabras de su hijo. *Manto de Viento, yo también estoy enojado, pero esa fue una muy mala idea*. Las dos gatas de Clan del Trueno intercambiaron una mirada alarmada, mientras que la cola de Zancudo se azotó con furia, y Pelaje Bayo sacó sus garras y bajó las orejas.

-¿Estabas escuchando a escondidas? -, Desafió a Manto de Viento. -¿Es eso lo que estaban haciendo? ¿El Clan del Viento nos está *espiando* ahora?

Pluma de Cuervo pudo ver los músculos de Manto de Viento agrupándose debajo de su piel, y dio un paso adelante rápidamente antes de que su hijo pudiera saltar sobre Pelaje Bayo. Pluma de Cuervo se dio cuenta de que estaba en la extraña posición de tratar de reprimir la ira de otro gato. Por lo general, *él* era el gato enojado. Pero por mucho que le hubiera gustado arrancarle el pelaje a Pelaje Bayo y usarlo para su nido. . . eran superados en número. Y a Estrella Única probablemente no le gustaría que comenzaran una guerra con Clan del Trueno por accidente.

-Manto de Viento no estaba tramando nada -, les aseguró Pluma de Cuervo. –Solo estábamos en los túneles. . . -Hizo una pausa, preguntándose si debería decirles sobre Nube Nocturna. *Si saben que los armiños posiblemente mataron a uno de nuestros guerreros, podrían intentar interferir, porque eso es lo que hace el Clan del Trueno*. . . . -No estábamos espiando, ni tratando de causar problemas -, continuó rápidamente, antes de que los guerreros del Clan del Trueno pudieran enojarse por su vacilación. -Los armiños nos tomaron por sorpresa y no nos dimos cuenta de que estábamos cerca del Clan del Trueno hasta que era demasiado tarde.

La mirada de Zancudo pasó de Pluma de Cuervo a Manto de Viento y regresó. -Supongo que podrían haber tenido sus razones -, admitió a regañadientes. -Pero dado todo lo que sucedió, deberíamos llevarlos con Estrella de Zarzo.

-Sí, solo para asegurarse de que sepa *exactamente* lo que está pasando -, estuvo de acuerdo Pelaje Bayo.

-Puedes intentar, -gruñó Manto de Viento.

Pluma de Cuervo lo vio con una mirada fulminante. Simpatizaba con la ira de su hijo, pero si comenzaba una pelea con los gatos del Clan del Trueno, no había ninguna garantía de que alguno de ellos saliera con vida. Le instó a que guardara silencio.

-Espera, Zancudo -, maulló Corazón de Carbonilla. -¿No estás haciendo demasiado por esto? No es como si atrapáramos a Pluma de Cuervo y Manto de Viento robando presas. ¿No sería mejor simplemente escoltarlos fuera de nuestro territorio?

Finalmente, pensó Pluma de Cuervo, *una gata de Clan del Trueno habla con sensatez.*

-Y podemos informar de esto a Estrella de Zarzo sin ellos -, agregó Pétalo de Rosa.

-Puedes apostar que lo haremos -, murmuró Pelaje Bayo.

Cerebro de pulga.

Él y Zancudo intercambiaron una mirada; Entonces Pelaje Bayo se encogió de hombros. -Supongo que podrían tener razón.

Con un gesto de la cabeza de Zancudo, Pluma de Cuervo se alejó de la entrada del túnel y se dirigió a la corriente que formaba la frontera con el Clan del Trueno. Manto de Viento lo siguió, con los gatos del Clan del Trueno siguiéndolos en un semicírculo irregular.

Al principio, Pluma de Cuervo se sintió aliviado de que la tensión había pasado y que él y Manto de Viento no iban a ser arrastrados a la pelea que temía. Pero luego recordó por qué habían entrado en los túneles, y su alivio fue reemplazado por una punzada de amargura, una sensación de malestar en su garganta, como si hubiera comido carroña.

Eso fue tan mal como pudo, pensó. *Y aún no hemos encontrado Nube Nocturna.*

-No vuelvan -, gruñó Pelaje Bayo mientras Pluma de Cuervo y Manto de Viento avanzaban a través de los escalones hacia el lado del arroyo del Clan del Viento. -Y manténganse fuera de los túneles.

La próxima vez que estén en peligro, puede que el Clan del Trueno no esté cerca para salvar sus colas.

Manto de Viento abrió sus mandíbulas para replicar, pero las cerró de nuevo cuando Pluma de Cuervo golpeó su hombro con la cola. Ambos gatos del Clan del Viento observaron en silencio mientras los guerreros de Clan del Trueno giraban y desaparecían en la maleza.

El pelaje de Pluma de Cuervo se estremecía de ira, en parte por la arrogancia de los gatos del Clan del Trueno, pero sobre todo por su propio hijo. -Si solo hubieras mantenido las mandíbulas cerradas, no habríamos tenido esa pelea. Cualquiera que sea la tensión que queda entre el Clan del Trueno y el Clan del Viento después de la Gran Batalla, simplemente la has empeorado.

-Pero estaban hablando de expulsar gatos - respondió Manto de Viento. Pluma de Cuervo pudo ver su propia ira reflejada en los ojos de su hijo. -Podría comenzar con los gatos que lucharon por el Bosque Oscuro, pero ¿quién dice que se detendrá ahí? ¿Qué pasaría si deciden qué harán que todo su Clan esté más seguro si simplemente echan a todo el Clan del Viento?

-¡Oh, cállate! -Espetó Pluma de Cuervo. -Eso es ridículo -. Sin embargo, internamente, reconoció que Manto de Viento podría tener un punto. Estrella de Zarzo no había sido líder del Clan del Trueno por mucho tiempo. ¿Cómo *reaccionaría* si sintiera que el Clan del Viento era una amenaza? *Él podría ser más rápido para iniciar problemas que Estrella de Fuego.*

Pluma de Cuervo había perdido la noción del tiempo mientras él y Manto de Viento habían estado buscando en los túneles. Ahora vio que el sol se ponía, el corto día de la estación sin hojas se acercaba a su fin.

-Podemos preocuparnos por el Clan del Trueno más tarde -, le dijo a Manto de Viento. -En este momento, nuestro principal problema es que no hemos encontrado Nube Nocturna, y no podemos seguir buscándola en la oscuridad. Tendremos que intentarlo de nuevo por la mañana. Y voy a tener que hablar con Estrella Única para ver el lado de los túneles de Clan del Trueno. Creo que esos son los únicos túneles que aún no hemos revisado.

La única respuesta de Manto de Viento fue un gruñido. La tristeza se alzaba en Pluma de Cuervo como lluvia llenando un estanque. Lo que no estaba diciendo, lo que temía decir, era que si Nube Nocturna estaba viva, tenía que haber una razón por la que no volvía a casa sola. Y si estaba herida o confundida, sería más fácil que ella se perdiera en el territorio del Clan del Trueno a que no pudiera encontrar su camino desde los túneles del Clan del Viento.

Miró a Manto de Viento, que se quedó mirando el suelo mientras caminaban. Abajo en los túneles, él y su hijo se habían acercado brevemente el uno al otro, pero ahora eso parecía haber terminado. Por un momento trató de encontrar algo que decir, algo que podría ayudar a curar la brecha, pero las palabras lo eludieron como una presa astuta.

Y ahora no es el momento de preocuparse por eso, se dijo a sí mismo. *No con Nube Nocturna desaparecida. Ha pasado más de un día desde el ataque de los armiños. ¿Aún tenemos tiempo para ayudarla, si está herida? ¿O ahora estamos buscando un cuerpo?*



CAPÍTULO 7

♣

-*Vamos a necesitar una patrulla* -, le dijo Pluma de Cuervo a Estrella Única con confianza a la mañana siguiente, -pero esta vez deberíamos limitar nuestra búsqueda al lado de los túneles del Clan del Trueno. Si Nube Nocturna sigue ahí, debe estar allí. Hemos revisado todas las entradas en el lado de Clan del Viento; Sabemos que ella no está aquí.

Estrella Única, que estaba descansando fuera de su guarida, dejó escapar un sonido que aterrizó en algún lugar entre un gruñido y un ronroneo. No parecía complacido con esta idea. -¿Y crees que el Clan del Trueno cooperará con esta búsqueda? -, Preguntó.

Si le preguntamos al gato correcto, pensó Pluma de Cuervo. No había olvidado el gruñido de Pelaje Bayo cuando los había dejado en el borde del territorio del Clan del Viento. Y se había acercado deliberadamente a Estrella Única sin Manto de Viento, para que la conversación no cambiara a la confrontación con los guerreros del Clan del Trueno. -Creo que Estrella de Zarzo lo haría -, respondió.

Estrella Única agitó sus bigotes. -¿Eso crees? -Preguntó él. Su expresión era curiosa, y no del todo complacida.

Pluma de Cuervo vaciló antes de responder. Recordó su compañerismo con Estrella de Zarzo en el viaje al lugar donde se ahoga el sol. El joven líder había trabajado duro para deshacerse de la oscura sombra que Estrella de Tigre había echado sobre todos sus parientes. Mucho antes de convertirse en líder, había demostrado ser un guerrero valiente y leal. *Siento que puedo confiar en él*, pensó Pluma de Cuervo, sin importar *lo que Estrella Única crea de él*.

-No he pasado mucho tiempo con Estrella de Zarzo últimamente -, dijo con sinceridad, -pero lo que he visto me hace pensar que es un gato honorable.

Estrella Única resopló y se puso de pie. -Gato honorable o no, no lo quiero involucrado en los asuntos del Clan del Viento -. Evitó los ojos de Pluma de Cuervo y dirigió su mirada al campamento donde Avena estaba limpiando el nido de Bigotes.

¿Pero es un asunto solo del Clan del Viento? se preguntó Pluma de Cuervo, recordando la visión de Azor. *Lo que sea que venga por nosotros, el viento no fue suficiente para regresarlo*.

-Estrella Única -, dijo, eligiendo cuidadosamente sus palabras. *No digas "cerebro de pulga"; no digas "cerebro de pulga*". -Sería. . . tonto... de nosotros renunciar a encontrar a Nube Nocturna solo porque no queremos involucrar al Clan del Trueno.

-¿Quién dijo que nos rendiríamos? -Replicó Estrella Única, volviéndose con una expresión irritada. -No, no quiero buscar en el territorio del Clan del Trueno. Pero si quieres buscar *en otro lado*. . .

-Pero, ¿y si ella está en el territorio del Clan del Trueno? -, Preguntó Pluma de Cuervo, luchando por ocultar su frustración. *Si haces enojar a Estrella Única, seguramente rechazará la idea de la*

patrulla. -No se trata de a dónde queremos ir. Es cuestión de dónde está ella. Sabemos que hay algo mal. Nube Nocturna debe estar herida, o confundida. Si ella hubiera subido por el lado del Clan del Viento de los túneles, ya estaría en casa.

-No ha pasado tanto tiempo -, maulló Estrella Única con calma. -No te rindas tan fácilmente con ella. Nube Nocturna es una guerrera fuerte. Si está viva, encontrará el camino a casa.

-No me voy a *rendir* con ella -, replicó Pluma de Cuervo, apretando los dientes. ¿Por qué ningún gato escucha a la razón en este Clan de cerebros de abeja? -Molestarte para encontrarla es lo opuesto a renunciar.

Estrella Única se dio la vuelta, en dirección a la pila de carne fresca. –No -, dijo en breve. -Te he escuchado, pero no involucraré al Clan del Trueno. Sólo sé paciente, Pluma de Cuervo. Ella vendrá a casa. . Si está viva

Mientras el líder se alejaba, Pluma de Cuervo sintió que la frustración se apoderaba de su corazón como un conejo en una trampa. *¿Qué pasa si está viva y no puede venir a nosotros?* pensó miserablemente.

¿Y cómo le voy a explicar esto a Manto de Viento?

Más tarde esa mañana, Manto de Viento regresó de la patrulla del alba y se dirigió inmediatamente a Pluma de Cuervo.

-¿Cuándo nos vamos? -, Preguntó.

-¿Vamos? -Preguntó Pluma de Cuervo, desprevenido. Estaba terminando un campañol y preparándose para llevar a Ululato y Zarpa Plumosa a cazar. Con Nube Nocturna desaparecida, Ululato era temporalmente su segundo aprendiz. Los dos aprendices se desparramaron en la hierba, riéndose y burlándose el uno del otro.

Le recordó a Pluma de Cuervo lo cerca que estaban de seguir siendo cachorros. *Y qué poco sentido tienen.*

-Para encontrar Nube Nocturna -, explicó Manto de Viento. El tono de irritación en su voz pareció añadir "obviamente". -Estaba pensando en ella cuando pasamos las piedras memoriales esta mañana. El Clan del Viento perdió tantos guerreros en la Gran Batalla. . . . Nube Nocturna debe saber que la necesitamos más que nunca. Si ella pudiera regresar sola, sé que ella estaría aquí -. Miró a Pluma de Cuervo con urgencia.

-Ah -. Pluma de Cuervo tragó lo último de su campañol y respiró hondo. -Bien. . . Hablé con Estrella Única esta mañana.

-¿Y? -Manto de Viento preguntó.

Y demostró ser una gran bola de pelo, pensó Pluma de Cuervo. *Pero no debería pensar eso de nuestro líder*. -Él está. . . reacio a involucrar al Clan del Trueno.

Manto de Viento parecía confundido. -Bueno. ¿Así qué?

-Como dije, ya hemos visto todas las entradas en el Clan del Viento -, explicó Pluma de Cuervo. -Y realmente, Nube Nocturna podría encontrar su camino a casa en cualquiera de ellas, incluso si estuviera herida. Creo que, si ella sobrevivió, debe haber salido en el territorio de Clan del Trueno.

Manto de Viento se quedó en blanco por un momento, pero luego sus ojos se iluminaron con comprensión. -¿Crees que el Clan del Trueno la tiene?

¡No, no, no! Pluma de Cuervo negó con la cabeza. *Lo último que necesitamos es que Manto de Viento se lance al Clan del Trueno, exigiendo a su madre*. . . . -No, pero creo que ella puede haber salido a su territorio y evadido sus patrullas. O bien, ella salió a su territorio y fue a otro lado, fuera del territorio de cualquier Clan.

Manto de Viento asintió. -Eso tiene sentido. Entonces, ¿qué quiere hacer Estrella Única? ¿Hablar con Estrella de Zarzo? ¿Entrar en su territorio?

Pluma de Cuervo miró hacia otro lado. No estaba seguro de cómo decirle a Manto de Viento la verdad: que Estrella Única parecía no querer hacer nada.

-¿Pluma de Cuervo? -Preguntó Manto de Viento.

Los ojos de Pluma de Cuervo se encendieron en Ululato y Zarpa Plumosa, cuyo juego rudo se había vuelto más intenso. -Ustedes dos allí, ¡paren! ¡Ya no son cachorros con cerebro de pulga! -, Gritó.

Los dos aprendices se separaron, mirando a Pluma de Cuervo con una mezcla de vergüenza y diversión.

-Lo siento, Pluma de Cuervo. -, dijo Zarpa Plumosa. -¿Nos iremos pronto?

-Muy pronto -, respondió Pluma de Cuervo. -Prepararse.

-¿Adónde irán? -, Preguntó Manto de Viento. Cuando Pluma de Cuervo se volvió hacia su hijo, pudo leer la decepción en sus ojos. Y luego su expresión se volvió dura. -No vamos a patrullar, ¿verdad?

Pluma de Cuervo agitó su oreja torpemente. -Hoy no...

-¿Cuándo, entonces? -, Preguntó Manto de Viento, dando un paso hacia Pluma de Cuervo, con una expresión desafiante. -¿Cuándo exactamente encontraremos a mi madre? ¿Qué decidieron tú y *Estrella Única*?

La voz del gato se estaba elevando, atrayendo la atención de los otros guerreros que estaban reunidos alrededor de la pila de carne fresca, charlando y relajándose mientras tomaban su comida de la mañana. Pluma de Cuervo vio a Salto de Liebre mirar a los dos con

temor en sus ojos. Incluso Tizón, que había defendido a Manto de Viento en el pasado, parecía preocupado por la ira en su voz.

Ellos están mirando fijamente. Vergüenza picada debajo de la piel de Pluma de Cuervo. Y, como a menudo ocurría, sintió que la vergüenza se convertía en molestia con Manto de Viento.

-No podemos simplemente ir por el territorio de Clan del Trueno -, soltó con desprecio. -Lo sabes, Manto de Viento. -Bajó la voz. -¡Especialmente no cuando prácticamente inicias una pelea con los guerreros del Clan del Trueno en el momento en que los ves! ¿No crees que tu disputa con Pelaje Bayo y los demás aparecerá en el momento en que pidamos la ayuda del Clan del Trueno?

-¿Crees que esto es *mi* culpa? -Manto de Viento exclamó con incredulidad *y en alto*. -¡Confié en ti! Confié en que hablaras con Estrella Única sin mí, ¡y lo arruinaste todo! ¡Estamos perdiendo el tiempo!

-Lo sé -, siseó Pluma de Cuervo, con la garganta caliente. -Pero tenemos...

Tenemos que ser cuidadosos, había querido decir. O *tenemos que pensar en una forma de convencer a Estrella Única*.

Pero no importaba, porque Manto de Viento se giró y se marchó antes de la primera palabra.

Al verlo irse, Pluma de Cuervo sintió que su vergüenza y su ira se desvanecían en decepción. Vio a los otros guerreros mirando a Manto de Viento también, con desaprobación en sus ojos.

Pero no se equivoca, pensó Pluma de Cuervo, volviéndose para recoger a los aprendices. *Tenemos que encontrar una manera de encontrar Nube Nocturna, antes de que sea demasiado tarde*.

La luz del sol era pura y cegadora, pero el aire era frío y las patas de Pluma de Cuervo, Zarpa Plumosa y Ululato crujían contra la nieve endurecida que se adhería a algunas partes del páramo. El cielo era azul puro, salpicado de nubes gris plateadas.

-No puedo esperar a la nueva hoja -, maulló Ululato mientras él y Zarpa Plumosa seguían a Pluma de Cuervo. -La estación sin hojas es la temporada más dura.

Esta estación sin hojas ciertamente lo es, pensó Pluma de Cuervo. *Y no tiene nada que ver con el frío o la falta de presas*. -Dura o no, un gato debe saber cómo sobrevivir en todas las estaciones -, respondió Pluma de Cuervo. -Así que hoy nos centraremos en trabajar juntos para atrapar presas.

Explicó cómo los cambios en el terreno presentaban nuevos desafíos en la estación sin hojas. La nieve que crujía debajo de sus patas podría servir como un sistema de alerta para las presas que perseguían, o los podrían usarla a su favor.

-Probemos una nueva técnica -, continuó Pluma de Cuervo. -Ululato, quiero que esperes detrás de este arbusto, donde se acumula la nieve. Cuando la presa se acerque al arbusto, mueve las patas para hacer crujir la nieve, eso asustará a la presa y correrá hacia nosotros. Luego Zarpa Plumosa: es tu trabajo sorprenderla y dar el golpe mortal.

Los aprendices aceptaron con entusiasmo, y Ululato se acomodó, escondido detrás del arbusto en la nieve endurecida. Pluma de Cuervo se arrastró en una pequeña hendedura en el suelo para ver. Los tres gatos se callaron.

Pareció pasar mucho tiempo antes de que un diminuto ratón marrón, acurrucado en el frío, saliera disparado hacia el arbusto desde un agujero cercano. Pluma de Cuervo observó, sin emitir ningún sonido, cuando los ojos de Ululato se ensancharon y luego se

apresuró a levantarse, arrastrándolas por el suelo para hacer un crujido satisfactorio. Desafortunadamente, Ululato estaba tan emocionado, o tan frío, que se paró torpemente y se deslizó sobre la nieve. Cuando sus patas salieron de debajo de él, Ululato cayó de espaldas en la nieve, haciendo el crujido esperado, pero no de la forma prevista.

Sin embargo, el ratón se había sobresaltado y comenzó a ir de nuevo al agujero. Pluma de Cuervo se volvió expectante a Zarpa Plumosa, solo para encontrarla torcida con diversión, sus ojos bailaban mientras miraba a Ululato.

Cuando el ratón pasó cerca de Zarpa Plumosa, hizo un intento poco entusiasta de agarrarlo, pero su atención todavía estaba claramente en Ululato.

-¡Presta atención!

El ratón se deslizó fácilmente de nuevo en su agujero. Cuando se fue, tanto Zarpa Plumosa como Ululato se disolvieron en risas.

-¡Lo siento! - maulló Zarpa Plumosa. -Es solo. . . ¡Ululato se veía tan ridículo!

Ululato, quien todavía estaba acostado de espaldas, negó con la cabeza. -¡Fue un accidente! La nieve estaba tan resbaladiza. . . .

Pluma de Cuervo se puso de pie y caminó hacia ellos, con el cuello agitado por la molestia. -¿Creen que esto es un *juego*? -, Preguntó.

Ambos aprendices de repente dejaron de reírse, mirándolo con pesar.

-No... -, Maulló Ululato. -Es solo. . .

Pluma de Cuervo dirigió su atención a Zarpa Plumosa. -¿Crees que los estómagos de tus compañeros de Clan se llenarán con tu

diversión? ¿Crees que un buen guerrero se va de una cacería para entretener a sus amigos?

Ahora Zarpa Plumosa realmente parecía avergonzada. -No, Pluma de Cuervo. -Ella puso sus ojos en el suelo.

Pluma de Cuervo se detuvo justo delante de ella. -Por lo general, eres una buena aprendiza -, murmuró. Cuando sintió que Ululato se movía incómodamente de donde estaba, Pluma de Cuervo se volvió hacia él y agregó: -Por lo general, tú también lo eres, Ululato. Al menos, tengo todas las razones para creer eso de Nube Nocturna.

Ululato tragó saliva y asintió, con los ojos en el suelo.

Pluma de Cuervo dejó escapar un suspiro. *¿Estoy siendo demasiado duro con ellos? Ululato también perdió Nube Nocturna*.

El asintió. –Bien, entonces. Intentemos eso de nuevo. Tal vez todos estamos un poco apagados hoy.

O tal vez va a ser difícil manejar a dos aprendices a la vez, pensó Pluma de Cuervo mientras caminaba de regreso a la hendedura en el suelo, acomodándose y centrando su atención en el arbusto que escondía a Ululato detrás.

Solo una razón más por la que necesitamos que Nube Nocturna regrese lo antes posible. . . .



Capítulo 8

♣

Pluma de Cuervo atravesó los túneles, perdido en la oscuridad sin la menor idea de hacia dónde iba. No recordaba haber peleado contra los armiños, pero una de sus patas sangraba por un mordisco y varias de sus garras habían sido arrancadas. Se sentía tan agotado que apenas podía obligarse a poner una pata frente a la otra.

Pero tengo que seguir adelante. Tengo que encontrar Nube Nocturna.

Entonces Pluma de Cuervo vio algo moviéndose adelante, pero como podría haber visto algo en esta densa oscuridad que era un misterio para él. Al principio, pensó que debían ser más armiños, pero al cabo de un momento se dio cuenta de que era la cola de un gato, avanzando lentamente por las curvas del túnel, siempre delante de él.

¡Nube Nocturna!

Pero luego se dio cuenta de que la cola de este gato era gris, no negra. *¿Entonces quién. . .?* Al fin, Pluma de Cuervo se dio cuenta de

quién era el gato. -¡Pata Ceniza! -, Gritó, el calor se extendió por su piel esperando ver a su madre de nuevo. -¡Pata Ceniza!

Convocando toda su fuerza, Pluma de Cuervo aceleró y dobló la siguiente esquina. *¡Ahí está!* Pata Ceniza estaba sentada junto a la pared del túnel donde el pasaje se ensanchaba en una pequeña cueva. Su pelaje gris brillaba con una luz pálida, y sus ojos brillaban mientras miraba a Pluma de Cuervo.

-Oh, Pata Ceniza, -Pluma de Cuervo susurró. Aquí, en los túneles, bajo la suave mirada de su madre, no tenía por qué ser el guerrero feroz e inaccesible que su Clan conocía. -Te extraño tanto. . . . Pero ¿por qué estás aquí? ¿Por qué no estás en el Clan Estelar?

-No puedo dejarte todavía -, respondió su madre. -Hay cosas que debes hacer. Podrías perderlo todo.

Pluma de Cuervo frunció el ceño. -¿Te refieres a Manto de Viento? -, Preguntó con un suspiro. -¿Solo eres otro gato diciendo que tengo que resolver las cosas con él?

Pata Ceniza sacudió la cabeza con tristeza e hizo un gesto con la cola hacia el otro lado de la cueva. Pluma de Cuervo se volvió y vio un charco de sangre que se extendía en el suelo de la cueva desde un montón de pelo negro al lado de la pared. Miró a Pata Ceniza, confundido, pero su madre no dijo nada. Se dio la vuelta y se dirigió hacia la figura negra, bordeando con cuidado la charca oscura y pegajosa. Su corazón se estrelló contra su garganta cuando se dio cuenta de que estaba mirando a un gato muerto.

-¡Nube Nocturna!

Pluma de Cuervo se despertó con un jadeo. Estaba acostado en su propio nido bajo las estrellas, su respiración era rápida y

superficial y su corazón latía con tanta fuerza que pensó que estallaría en su pecho.

Fue un sueño…, se dijo a sí mismo. *Solo un sueño… No significa que Nube Nocturna esté realmente muerta. No es así.*

Se quedó quieto hasta que su respiración se calmó y sus latidos se calmaron, pero no pensó que pudiera dormir más esa noche. Se sentía demasiado tenso: estaba preocupado por Nube Nocturna, temiendo que ella estuviera muerta, nunca tendrían la oportunidad de resolver su asunto pendiente. Se preguntó si la visión de Azor de la inundación podría estar relacionada con la desaparición de Nube Nocturna. El choque con los guerreros del Clan del Trueno también volvió a su mente, y se imaginó a todo el Clan saliendo de los túneles, tal como Manto de Viento había sugerido, listos para atacar al Clan del Viento.

Al otro lado de la guarida, podía oír a un gato moviéndose y sacudiéndose. Manto de Viento. Su hijo no había dormido tranquilamente desde que habían perdido Nube Nocturna. Lentamente, Pluma de Cuervo se levantó y sacudió su pelaje.

La verdad era que no podía ignorar el sueño que acababa de tener. No era un curandero, pero sabía que significaba algo. También se había dado cuenta de que probablemente Estrella Única no aprobaría otra patrulla, porque ya sentía era una causa perdida, ciertamente no en el territorio del Clan del Trueno, que era donde Pluma de Cuervo tenía la intención de ir. Si algún gato lo viera irse, probablemente lo detendrían y se lo dirían lo mismo. Aun así, no podía simplemente quedarse acostado hasta la mañana, preocupándose. Tenía que hacer algo. *Tengo que ir a buscar a Nube Nocturna*. Y si se iba ahora, podría buscar en el territorio del Clan del Trueno antes de que llegara la patrulla del alba.

Pluma de Cuervo caminó hacia Manto de Viento, evitando los cuerpos dormidos de sus compañeros de Clan, manteniendo la cabeza alejada del nido vacío de musgo y helecho donde Nube Nocturna solía dormir. Su hijo quería encontrar a Nube Nocturna incluso más que él. Él querría ir. Pero cuando Pluma de Cuervo llegó al nido de su hijo, Manto de Viento se había calmado un poco y Pluma de Cuervo cambió de opinión.

Sería desagradable despertarlo ahora. Además, habrá menos posibilidades de ser atrapado si voy solo.

Vacilante, estiró una pata y la sostuvo justo por encima del hombro de su hijo, sin tocarlo del todo. Casi la retiró, pero la colocó sobre el pelaje de Manto de Viento, murmurando: -Todo estará bien.

Fue recompensado al ver a Manto de Viento hundirse en un sueño más profundo, aunque sus orejas se movían de vez en cuando, y soltaba débiles gemidos. Pluma de Cuervo lo dejó y se escabulló hasta el borde del campamento, esperando que la primera luz del amanecer tocara el páramo.

Tan pronto como pudo distinguir la línea de la colina sobre el campamento y el montón de piedras memoriales, Pluma de Cuervo se levantó y se deslizó silenciosamente fuera del campamento, caminando tan suavemente como si estuviera acechando un ratón. Tan pronto como estuvo despejado, donde no era probable que un gato lo escuchara, aceleró el ritmo y corrió colina abajo hacia los túneles.

Un fuerte impulso para encontrar a Nube Nocturna le dio fuerza y energía a las extremidades de Pluma de Cuervo. Alejó cualquier pensamiento de los riesgos que estaba tomando, excepto el sentirse contento de no haber llevado a Manto de Viento con él. No quería

exponer a su hijo a ningún peligro más. Él ya había pasado por suficiente.

¿Me preocupo por encontrar a Nube Nocturna porque quiero proteger a Manto de Viento? se preguntó a sí mismo. *Nube Nocturna y yo no estábamos en los mejores términos cuando desapareció, pero su vida seguramente será más fácil si la traigo de vuelta. . . . Nada más, él no tendrá que castigarse por haberla perdido*.

Consideró la pregunta durante mucho tiempo, pero no estaba seguro de sus propias intenciones. Sabía que también tenía una gran deuda con Nube Nocturna. . . . *Tal vez necesito pagarle por la forma en que las cosas terminaron entre nosotros*. De cualquier manera, él no podía dejarla ahí. Tenía que encontrarla, viva o muerta. Al menos entonces sabrían lo que le pasó.

Pluma de Cuervo no entró a los túneles en el lado del Clan del Viento. En lugar de eso, esquivó la empinada orilla y los oscuros y enormes agujeros mientras seguían su propio rastro de olor hasta la corriente fronteriza. Mantuvo sus orejas erguidas en cada paso y sus mandíbulas abiertas para captar el más leve sonido o aroma de los armiños blancos, pero nada perturbó el silencio de la noche.

Cada pelo de su pelaje se erizó con aprensión cuando saltó a través de los escalones y sobre el territorio de Clan del Trueno.

Si los gatos del Clan del Trueno me encuentran aquí, después de lo que ocurrió ayer, pensó, *entonces realmente estaré en problemas*. Aun así, valdría la pena, si podía llevar a Nube Nocturna a casa.

Era demasiado temprano para la patrulla del alba, pero Pluma de Cuervo se mantuvo alerta en caso de que hubiera un gato o dos fuera para una caza nocturna. Se deslizó furtivamente a través de la maleza, temblando cuando la hierba helada se raspó a lo largo de su

piel. Llegó a la entrada del túnel donde él y Manto de Viento se habían encontrado con los gatos del Clan del Trueno, pero no podía encontrar ni el más leve rastro de Nube Nocturna allí.

Su vientre se revolvió cuando fue hacia donde creía que podía encontrar otra entrada. No conocía bien este territorio, y en cada latido que pasaba temía que una patrulla inesperada del Clan del Trueno lo encontraría.

Los primeros pájaros empezaron a gorjear cuando Pluma de Cuervo se acercó a la siguiente entrada del túnel, entre dos rocas que sobresalían del suelo del bosque. Allí se detuvo, temblando. A una cola de distancia de la roca más cercana, percibió un olor: descolorido y rancio, pero innegablemente el de Nube Nocturna.

Ella estuvo aquí.

La esperanza surgió dentro de Pluma de Cuervo al encontrar pruebas de que Nube Nocturna había dejado los túneles viva, de que los armiños no la habían matado. *Manto de Viento tenía razón. Ella es una guerrera feroz. . . .*

Entonces vio una mancha de sangre en la roca. *¡No!*

Ella fue herida. . . ¿pero cuánto? Si escapó de los túneles, ¿por qué no volvió a casa? Por un momento, Pluma de Cuervo se preguntó si tenía algo que ver con la forma en que él y Nube Nocturna habían discutido, y luego se negó con la cabeza.

¡No siempre se trata de ti, cerebro de ratón! se reprendió a sí mismo. *Nube Nocturna es demasiado leal para dejar a su Clan por una discusión contigo, a ella ni siquiera le gustas.*

Olvidando todo sobre las posibles patrullas del Clan del Trueno, Pluma de Cuervo puso su nariz en el suelo y comenzó a seguir el olor de Nube Nocturna. Se desvió en dirección a la frontera del Clan del Viento, pero desde allí tenía un largo camino por recorrer. Con

cada paso, Pluma de Cuervo temía encontrar su cuerpo, pero aunque vio más rastros de sangre, el rastro de olor no desapareció.

Entonces, Pluma de Cuervo llegó a una profunda inmersión en el suelo, con un charco de agua en el fondo rodeado de helechos. El olor de Nube Nocturna bajó hacia el agua; Los tallos de hierba aplanados y rotos sugirieron que ella había caído o deslizado hacia abajo. Él se abrió paso a través de los helechos, suponiendo que ella debía estar desesperada por un trago de agua. ¡Tal vez todavía estaba allí, esperando que su Clan la encontrara!

Pero cuando Pluma de Cuervo llegó al borde del agua, su esperanza restante se desvaneció. Un pedazo aplanado entre las plantas que sobresalían de la laguna le dijo dónde se había tendido Nube Nocturna. La sangre había empapado el suelo y estaba coagulada en las frondas de helecho. Y el olor de Nube Nocturna casi se ahogó por los olores mezclados alrededor de la piscina: el débil y rancio aroma a perro y Dos Patas, y el apestoso *hedor* a zorro.

Cuervo se estremeció. *¿Un zorro la atrapó? Eso es lo más probable. Ella ya estaba herida, quizás demasiado agotada para luchar*. Imaginó a la gata negra, débil y herida, con su pelaje lustroso cubierto de sangre, siseando al zorro con los dientes descubiertos y las garras descubiertas, utilizando la última de sus fuerzas en un intento desesperado por escapar de sus crueles colmillos.

Ella era tan valiente. . . . No sería una presa fácil.

Pluma de Cuervo inclinó la cabeza hacia la parcela aplanada de plantas y respiró el aroma de Nube Nocturna. Sintió un dolor agudo en el pecho, como si cada espina en el bosque estuviera clavándose en él. *Ella era una leal guerrera del Clan del Viento. No estamos demasiado adentro del territorio del Clan del Trueno. . . Ella*

habría sabido dónde estaba. Si estuviera viva, habría hecho lo que fuera necesario para regresar al campamento. Oh, Nube Nocturna. . .

Se dio cuenta de que, si bien él y Nube Nocturna nunca se habían amado como se suponía que debían hacerlo, se preocupaba por ella más de lo que nunca había admitido. Él admiraba su fuerza y su lealtad, y la forma en que ella siempre había protegido a Manto de Viento. Pluma de Cuervo sabía ahora que nunca había apreciado la buena madre que había sido.

Desearía haberle dicho eso. . . pero ahora es demasiado tarde. Ella se ha ido.



CAPÍTULO 9

♣

Pluma de Cuervo se sentó en el borde de la guarida de los guerreros, obligándose a tragar un campañol. Los recuerdos de su terrible descubrimiento esa mañana, el nido empapado de sangre en los helechos y el hedor a zorro que manchaba el aire alrededor de la laguna, le quitaron los últimos rastros de apetito. Pero se obligó a comer porque sabía que necesitaría toda su fuerza para lo que tenía que hacer ahora.

Nube Nocturna seguramente está muerta. . . . ¿Cómo voy a decírselo a Manto de Viento?

En su camino de regreso al campamento, Pluma de Cuervo, todavía aturdido por su descubrimiento, casi había olvidado que estaba invadiendo el territorio de un Clan rival. Dirigiéndose a la corriente fronteriza, se abrió camino a través de un banco de helechos y salió a la luz para ver una patrulla del Clan del Trueno atravesando la maleza a un par de zorros de distancia de él. *¡Estiércol de zorro!*

Rápidamente se retiró a los helechos y se agachó allí, mirando hacia fuera, convencido de que en cualquier momento su aroma lo delataría, y que esta vez lo *llevarían* a Estrella de Zarzo. *Y Estrella Única tendrá mi cabeza.* Entonces, para su alivio, notó que los cuatro gatos estaban cargados de presas. Sin atreverse a respirar, le rogó al Clan Estelar que el olor de la carne fresca enmascarara el suyo, lo suficiente como para que la patrulla lo pasara sin darse cuenta de que estaba allí.

Tuvo suerte: caminaron lo suficientemente cerca como para agitar las frondas de helecho donde se escondía, pero no lo vieron, no lo olieron. Pluma de Cuervo se había quedado allí durante muchos latidos, temblando desde las orejas hasta la punta de la cola, hasta que se sintió en condiciones de continuar.

Cuando Pluma de Cuervo regresó al campamento, casi se sintió aliviado de que Manto de Viento no estuviera en ninguna parte. Por unos momentos, al menos, podría retrasar lo inevitable. *¿Cómo le voy a decir que su madre está muerta?* Entonces Pluma de Cuervo lo vio entrando de nuevo en el campamento con un conejo colgando de sus mandíbulas. Cola de Brezo y Salto de Liebre estaban con él, también cargados de presas.

La mirada de Pluma de Cuervo siguió a Manto de Viento mientras cruzaba el campamento y dejaba su presa en la pila de carne fresca. Su vientre se revolvió mientras trataba de decidir lo que le diría a su hijo.

No puedo posponerlo por más tiempo. . . .

Cuando Manto de Viento dejó caer su presa, se volvió inmediatamente hacía Cola de Brezo. Pluma de Cuervo estaba lo suficientemente cerca como para escuchar su conversación.

-Tienes que ayudarme -, maulló Manto de Viento con urgencia. -No te estoy pidiendo que vuelvas a los túneles, solo muéstrame

cómo conocer los caminos. ¡Voy a bajar de nuevo para encontrar Nube Nocturna, y ningún gato me va a detener!

-Pero, Manto de Viento... -comenzó Cola de Brezo.

Mientras Manto de Viento estaba hablando, Pluma de Cuervo se había unido para unirse a los dos gatos más jóvenes, e interrumpió lo que Cola de Brezo había estado a punto de decir.

-Eso no será necesario -, él maulló suavemente en respuesta a Manto de Viento.

El dolor lo desgarró como la garra de un tejón al ver que la esperanza se encendía en los ojos de su hijo.

-¿Quieres decir que fuiste? ¿La encontraste? —Preguntó Manto de Viento.

Pluma de Cuervo buscó las palabras adecuadas, pero por un momento todo lo que pudo hacer fue dejar caer la cabeza, sacudiéndola con tristeza. -No pude dormir anoche -, comenzó por fin, -así que salí y busqué Nube Nocturna nuevamente en el final de los túneles del Clan del Trueno. Pero no la encontré. Capté su aroma y lo seguí hasta un claro con una laguna. Su sangre estaba en el suelo, y había un terrible olor a zorro. Yo creo que. . . Manto de Viento, creo que un zorro puede haberla tomado.

Pluma de Cuervo había esperado una furiosa negación, o tal vez un lamento de desesperación de su hijo. En cambio, mientras la esperanza moría en los ojos de Manto de Viento, el gato negro parecía encogerse. El corazón de Pluma de Cuervo fue arrancado por el cambio en él.

-No quiero que te culpes a ti mismo -, maulló. -No fue tu culpa.

Varios latidos pasaron antes de que Manto de Viento respondiera. -No, no me culpo a mí mismo. Es culpa de ellos. -Su voz era mortalmente tranquila. –*Ellos* la mataron.

-¿Quiénes? -, Preguntó Pluma de Cuervo, desconcertado, sin saber de qué hablaba Manto de Viento. *¿El Clan del Trueno? ¿Estrella Única?*

-Los armiños. Esos perversos pelajes sarnosos en los túneles. -Había una feroz mirada en los ojos de Manto de Viento, y tensó sus músculos como si pudiera ver a su enemigo delante de él. -Nube Nocturna era una gran guerrera, y muy valiente. Los armiños deben haberla lastimado gravemente, sino ella podría haber luchado contra el zorro, o huido.

-Manto de Viento, lo siento mucho -, maulló Cola de Brezo, pasando la punta de su cola por su flanco.

Manto de Viento pareció no darse cuenta. -No podemos postergarlo más -, le dijo a Pluma de Cuervo. -*Debemos* matar hasta el último armiño. Después de lo que le hicieron a Nube Nocturna, ¡tienen que pagar! No me importa lo que cueste.

-Cálmate -, le dijo Pluma de Cuervo con severidad. -Sí, es terrible lo que han hecho los armiños, pero son criaturas estúpidas que comen carroña, apenas asesinos a sangre fría. Nos encargaremos de los armiños y evitaremos esa horrible escena de la visión de Azor, pero no debes hacer nada precipitado.

Su hijo le dirigió una mirada tan fría como el viento que barría el páramo descubierto. -No me importa la visión de Azor -, dijo entre dientes, -y no me importa cómo los llames. Solo quiero a los armiños muertos. Nube Nocturna fue la única gata que realmente se preocupó por mí, y la asesinaron. Voy a hacer que se arrepientan de haber puesto sus sucias patas sobre mi madre.

Por un momento, Pluma de Cuervo quedó congelado en silencio, aturdido por la fuerza de la ira de Manto de Viento. Sabía que debía tranquilizar a Manto de Viento, decirle que también tenía un padre que se preocupaba por él, pero por alguna razón las palabras se atascaron en su garganta.

Manto de Viento lo estaba asustando un poco. *¿Es así como lo ve el resto del Clan? ¿Colérico e impredecible?*

Antes de que pudiera encontrar lo que necesitaba decirle a su hijo, Cola de Hoja se acercó a ellos, con una mirada sospechosa en sus ojos ámbar. -¿Acabas de decir que no te importa la visión de Azor? -, Preguntó.

Oh, Clan Estelar.

Pluma de Cuervo quería decirle a Cola de Hoja que dejara a Manto de Viento solo, porque acababa de enterarse de la muerte de su madre. Pero antes de que pudiera hablar, Manto de Viento se giró hacia el gato atigrado con un gruñido de ira.

-¡*No* me importa! Necesito matar a los animales en los túneles. Eso es lo único que importa -. Con un latigazo de su cola, se dirigió a la guarida de los guerreros.

Se estaban reuniendo más gatos, escuchando el intercambio en un silencio curioso.

-Eso lo prueba, entonces -, anunció Cola de Hoja, con su mirada recorriendo a la multitud. -Si Manto de Viento fuera verdaderamente leal al Clan del Viento, respetaría a su curandero. ¡Todos los gatos saben lo importante que fue la visión de Azor! ¿Cómo podemos prevenir la inundación si no trabajamos juntos?

Un murmullo de acuerdo surgió de algunos de los otros guerreros, mientras que el resto intercambió miradas dudosas.

Irritado, Pluma de Cuervo dejó que su voz se elevara por encima del ruido.

-No seas un zarpa limpia tan mojigato. Claro que Manto de Viento se preocupa por la visión -, gruñó. -Pero se acaba de enterar de que Nube Nocturna está muerta, por eso está enojado. ¿Cómo se sentiría alguno de ustedes, cerebros de pulga, si esos animales hubieran matado a *su* madre? ¿Crees que eres mucho mejor que él? ¡Por favor! Dale tiempo para lidiar con su dolor.

Por un momento, los gatos alrededor se quedaron en silencio, intercambiando miradas de asombro e incredulidad. -Espera, ¿Nube Nocturna está muerta? ¿Cómo lo sabes? -Cola de Hoja desafió a Pluma de Cuervo.

-Encontré señales de que resultó gravemente herida en los túneles, y luego fue atacada por un zorro -, respondió Pluma de Cuervo. -Si ella hubiera estado bien, el zorro no habría sido rival para Nube Nocturna, pero con sus heridas. . . Ella debe haber estado demasiado débil. Acabo de decirle a Manto de Viento, y él no lo está tomando muy bien. Todos deberían entender eso.

Agazapado torció sus bigotes en una mueca de desprecio. -Tal vez Manto de Viento lo está tomando tan mal porque sabe que podría haber hecho más para salvar a su madre. Después de todo, él era el único que estaba con ella en los túneles.

Una vez más, Pluma de Cuervo pudo ver que muchos de sus compañeros de Clan estaban de acuerdo con Agazapado, mientras miraban a Manto de Viento con ojos antipáticos. Pero el hombro de Cola de Brezo se erizó de indignación cuando los enfrentó.

-¡No puedo creer que hayas dicho eso! -Escupió a Agazapado. -Manto de Viento es tan leal al Clan del Viento como cualquiera de ustedes, tal vez más. Como dijiste, él estaba con ella en los túneles, arriesgando su vida por todos nosotros, ¿y *tú* dónde estabas?

-¡Estaba en la segunda patrulla! -Agazapado comenzó indignado, pero Cola de Brezo lo ignoró.

Dándose la vuelta, ella se dirigió hacia Manto de Viento, solo para detenerse cuando Pluma de Cuervo se interpuso en su camino. Sintió un cálido sentimiento de aprecio por la forma en que ella había defendido a su hijo, pero conocía a Manto de Viento lo suficientemente bien como para ver que no recibiría a ningún gato en este momento, ni siquiera a Cola de Brezo. -Dale un poco de espacio -, le aconsejó. -Él está enojado ahora. No le des la oportunidad de decir cosas que no quiere decir.

-Sí, no te molestes -, agregó Cola de Hoja. -Todos lamentamos la muerte de Nube Nocturna, pero no se puede confiar en Manto de Viento. Hay algo oscuro dentro de él. Luchó del lado del Bosque Oscuro, después de todo. Tal vez se merece todas estas cosas malas que le están sucediendo.

Los ojos de Cola de Brezo se ensancharon con furia e incredulidad. -Tú. . . ¡Pelaje de pulga sin corazón! —gruñó ella. -¿Cómo pudiste decir eso? ¡Acaba de perder a su madre! –azotó una vez su cola, luego se volvió y corrió por un lado del hueco y salió del campamento.

El resto de los gatos la vieron irse, luego se giraron para mirar a Pluma de Cuervo. Claramente, estaban esperando a ver qué haría él.

Pluma de Cuervo quería unirse a Cola de Brezo para hablar en nombre de su hijo, pero el odio de sus compañeros de Clan por los gatos del Bosque Oscuro flotaba en el aire como el hedor a zorro junto a la laguna donde murió Nube Nocturna. Sintió un ardor en las profundidades de su vientre y un nudo en la garganta que le impidió hablar.

Pelear en del lado del Bosque Oscuro estuvo mal, pero Manto de Viento sigue siendo mi hijo, incluso si nunca hemos sido

cercanos. ¿Cuánto tiempo esperan que siga pagando por sus errores pasados?

Se quedó mirando sus patas, luego sacudió la cabeza sin poder hacer nada. Sabía que Manto de Viento había sido leal al Clan del Viento desde la Gran Batalla, pero no le había servido de nada. Sus compañeros de Clan siempre lo miraban con sospecha. *Tal vez esté condenado a ser siempre un extraño.*

Preocuparse por Manto de Viento amenazó con abrumar a Pluma de Cuervo. Su hijo había sufrido más de lo que se podía esperar que cualquier gato aguantara: la pérdida de su reputación, el ataque de los armiños y ahora la muerte de su madre. *No quiero que se vuelva aún más irritado y herido de lo que ya está.*

Pero Pluma de Cuervo no tenía idea de cómo podría llegar a Manto de Viento o consolarlo. Se dio cuenta de que lo que quería era ir a discutir sobre su hijo con Nube Nocturna. Ella podría consolar a Manto de Viento. *Pero ella se ha ido ahora. Manto de Viento solo me tiene a mí. . . su padre.*

Un enorme peso pareció caer sobre los hombros de Pluma de Cuervo cuando admitió que no tenía respuestas para ofrecer a Manto de Viento, solo más preguntas y dudas. Y tampoco tenía respuestas para dar a sus compañeros de clan. Estaban decididos a desconfiar de Manto de Viento, y él tampoco estaba seguro de que confiaran en él. Nada de lo que pudiera decir cambiaría eso.

Lentamente se dio la vuelta y se alejó en dirección opuesta a Manto de Viento. Era hora de hablar con Estrella Única y decirle que Nube Nocturna estaba muerta.



Capítulo 10

♣

-Esta noche, nos sentaremos en vigilia por Nube Nocturna -, anunció Estrella Única. -La honraremos como una guerrera valiente y un miembro valioso de nuestro Clan.

Tan pronto como el sol salió el día después de que Pluma de Cuervo descubriera el lugar donde murió Nube Nocturna, Estrella Única convocó a una reunión de Clan. No se había emocionado al saber que Pluma de Cuervo se había colado en el territorio de Clan del Trueno, pero su ira se había suavizado cuando se enteró de la muerte de Nube Nocturna. Era una amada guerrera del Clan del Viento, y el líder estaba claramente triste por haberla perdido. La pérdida se sintió aun peor al estar tan cerca de tantas muertes en la Gran Batalla.

Todos los gatos estaban apagados al reunirse, y las patas de Pluma de Cuervo picaban con inquietud.

Quiero estar ahí afuera haciendo algo, no estar parado aquí escuchando a nuestro líder de Clan.

Tan triste como estaba por la muerte de Nube Nocturna, saber que los armiños todavía estaban en los túneles estaba preocupando a Pluma de Cuervo. No podía olvidar la visión de Azor de la tormenta, sugiriendo que Clan del Viento casi podría ser destruido si no podían enfrentar la amenaza. Y no podía dejar de pensar en cómo el viento no había sido suficiente para detener la inundación. *¿Eso significa que tendremos que involucrar a otros Clanes? ¿Estrella Única está haciendo esto todo mal?*

Al amanecer de esa mañana, Manto de Viento había intentado abandonar el campamento, con la intención de vengarse entrando solo en los túneles y matar a cada armiño que encontrara allí. Necesitaron cinco gatos para detenerlo, y finalmente Cola de Brezo lo convenció de esperar. Ella le había dicho que se harían cargo de los armiños, pero para eso lo necesitaban toda su fuerza. El necesitaba descansar. Discutió un rato, pero finalmente se rindió, y ahora Cola de Brezo lo vigilaba mientras dormía.

¿Pero qué pasará cuando se despierte? Pluma de Cuervo se preguntó con tristeza. *¿Cómo lo ayudo a lidiar con su pena, sin caer tontamente en una emboscada de armiños?* No tenía idea. Ni siquiera había hablado con Manto de Viento desde que anunció que Nube Nocturna estaba muerta, y dudaba que su hijo quisiera su apoyo.

-Ahora tengo una tarea más que hacer -, continuó Estrella Única. -Ululato, Nube Nocturna fue una buena mentora para ti, pero ella se ha ido, y necesitarás otro gato que te guíe a través del resto de tu aprendizaje. Cola de Tojo, eres una gata leal e inteligente. Sé que transmitirás estas cualidades a Ululato.

Una mirada de sorpresa complacida se extendió por la cara de Cola de Tojo. -Haré lo mejor que pueda, Estrella Única -, respondió ella.

Pluma de Cuervo parpadeó ante la gata gris y blanca, sin estar seguro de cómo se sentía al respecto. Por un lado, se sintió aliviado de volver a tener un solo aprendiz: ahora sería más fácil entrenar a Zarpa Plumosa. Pero, por otro lado, Pluma de Cuervo no podía olvidar que Cola de Tojo se había burlado abiertamente de Manto de Viento y dijo que no se podía confiar en él. En cierto modo, parecía incorrecto que ella se hiciera cargo del aprendiz de Nube Nocturna.

Ululato estaba de pie en el círculo de gatos, con la cabeza y la cola hundidas en abatimiento. Pluma de Cuervo sabía que estaba sufriendo por su mentor perdido. Pero cuando Estrella Única mencionó su nombre, levantó la vista y sacudió su pelaje. Cuando se acercó a Cola de Tojo y tocó su nariz con la de ella, estaba claramente decidido a dar lo mejor de él.

A pesar de que entrenar a dos aprendices había sido un desafío, a Pluma de Cuervo le gustaba el joven aprendiz robusto y entusiasta. *Cola de Tojo no es mi gata favorita, pero estoy seguro de que intentará ser una buena mentora para Ululato. Y también lo vigilaré, es lo menos que puedo hacer por Nube Nocturna.*

-Salto de Liebre, es hora de enviar patrullas de caza -, maulló Estrella Única, inclinando sus orejas hacia su lugarteniente. -Pero ningún gato debe cazar cerca de los túneles por el momento.

Un murmullo de desaprobación recibió al anuncio del líder del Clan. Agazapado gritó: -¿Acabamos de dejar esa parte de nuestro territorio a los armiños?

-Por supuesto que no -, respondió Estrella Única con un movimiento irritado de su cola. -Pero hemos perdido a Nube Nocturna, y algunos de nuestros guerreros todavía están sufriendo heridas de la última pelea. Tengo la intención de esperar hasta que todos estén curados y fuertes nuevamente, y entonces habremos tenido tiempo de decidir qué hacer a continuación. Mientras tanto,

no quiero que las criaturas sean provocadas. Si piensan que los gatos no volverán a pelear con ellos, podrían volverse perezosos y descuidados, lo que significa que será más fácil para nosotros tratar con ellos.

Agazapado se encogió de hombros y murmuró algo inaudible, pero no protestó de nuevo.

Estrella Única declaró que la reunión había terminado y Salto de Liebre comenzó a organizar las patrullas de caza.

-Por favor, Salto de Liebre, ¿podemos Ululato y yo cazar juntos? -, Preguntó Zarpa Plumosa mientras el lugarteniente se acercaba a ella y a Pluma de Cuervo, quien le dirigió a su aprendiz una mirada severa. -Eso no es algo que tú debas decidir -, le regañó.

Zarpa Plumosa no pareció molestarse por su reproche; ella mantuvo una mirada esperanzada en Salto de Liebre.

-No veo por qué no -, maulló Salto de Liebre amablemente. -Iré y le diré a Cola de Tojo, y encontraré un par de gatos más para que vayan con ustedes.

Pluma de Cuervo estaba a punto de decirle a Zarpa Plumosa que el trabajo de un aprendiz era hacer lo que le decían y mantener la boca cerrada, pero escuchó un murmullo detrás de él.

-Todavía creo que es realmente sospechoso, cómo Nube Nocturna desapareció en los túneles. Quiero decir, ningún gato estaba allí para ver lo que pasó. . . . Bueno, ningún gato, excepto Manto de Viento.

Pluma de Cuervo sintió que sus músculos se tensaban y todos los pelos de su pelaje comenzaron a levantarse. Había reconocido la voz de Turón, y agitó una oreja para escuchar más claramente.

-Sí, todos esos aullidos y lamentos esta mañana -. Esa era la voz de Cola de Hoja. -Se sentía como si solo estuviera fingiendo. ¡Eso es sospechoso!

Moviéndose ligeramente, Pluma de Cuervo logró echar un vistazo a los dos gatos sin dejar que vieran que podía escucharlos. Turón y Cola de Hoja estaban de pie con sus cabezas juntas, rodeados por algunos de sus compañeros de clan, que esperaban ser asignados a una patrulla.

-¿Por qué Manto de Viento está tan seguro de que Nube Nocturna está muerta? -, Continuó Turón. -Después de todo, solo tenemos la palabra de Manto de Viento, y él fue uno de los gatos que lucharon por el Bosque Oscuro. Tal vez esté seguro de eso porque él la mató, y se siente culpable. ¿Cuánto podemos confiar en él, o en cualquiera de los gatos del Bosque Oscuro?

¿Habla en serio? ¿Cuántas veces tengo que decirlo, Manto de Viento nunca le haría daño a Nube Nocturna? Todo lo que Pluma de Cuervo pudo hacer fue no saltar sobre Turón y confrontarlo, obligándose a quedarse quieto y escuchar lo que el gato rojizo podría decir.

-Oh, vamos, ahora -, protestó Tizón en voz alta ante la acusación de Turón.

-Es ridículo -, asintió Juncia. -¿No ha sido castigado Manto de Viento lo suficiente perdiendo a su madre? ¿Debes hacer estas tontas acusaciones ahora? -Cuando los otros gatos los ignoraron, los dos se dieron la vuelta y se marcharon.

Cola de Hoja los vio irse, luego asintió de acuerdo con Turón. -No sé por qué Estrella Única no solo expulsa a los gatos que entrenaron en el Bosque Oscuro. ¿No sería eso lo más inteligente? Más vale prevenir que curar.

Pluma de Cuervo deslizó sus garras, clavándolas en el suelo. *¿Por qué estos gatos se están volviendo contra Manto de Viento? ¡Acaba de perder a su madre! Y deben saber que él nunca la habría lastimado. Independientemente de los problemas que Manto de Viento haya tenido con sus compañeros de Clan, siempre ha amado a Nube Nocturna.*

La culpa se apoderó profundamente de Pluma de Cuervo cuando pensó en su reciente desconfianza hacia su hijo. Parecía tan cerebro de ratón ahora como estas teorías de que Manto de Viento había lastimado Nube Nocturna. También previó que si más gatos volvían contra Manto de Viento podría significar problemas para todo el Clan. Si Estrella Única lo defendía, como Pluma de Cuervo esperaba, los gatos terminarían tomando partido, lo que significaba que pronto habría una división en el Clan que sería casi imposible de reparar.

-Estoy de acuerdo. Estrella Única debería simplemente exiliar a los gatos del Bosque Oscuro. Quiero decir, sé que hicieron un juramento de lealtad, pero han roto juramentos antes. ¿Por qué arriesgarse y mantenerlos cerca?

Pluma de Cuervo se asustó ante el sonido de la voz de Zarpa Plumosa justo detrás de él. No se había dado cuenta de que ella había estado lo suficientemente cerca como para escuchar lo que Turón y Cola de Hoja habían estado diciendo. Se sorprendió de que los rumores también se difundieran entre los impresionables aprendices; Ya era bastante malo que los guerreros estuvieran diciendo tales cosas.

Antes de que Pluma de Cuervo pudiera hablar, la respuesta vino de Cola de Tojo, quien se acercó con Ululato a su lado. -Porque somos un solo Clan -, gruñó, -y perdonamos a nuestros compañeros, incluso cuando han cometido errores terribles. Ahora sigamos con esta caza. Ala de Alondra también se unirá a nosotros.

Pluma de Cuervo lanzó una mirada de agradecimiento a Cola de Tojo cuando juntos separaron a los aprendices de Turón y Cola de Hoja y subieron la cuesta hasta el borde del campamento, donde Ala de Alondra estaba esperando. Se alegró de ver que Cola de Tojo la había elegido; parecía como si la gata gris y blanca hubiera cambiado de opinión sobre los gatos del Bosque Oscuro, o sobre la mayoría de ellos, al menos. Tal vez la responsabilidad de ser una mentora nuevamente le haría bien.

Ululato y Zarpa Plumosa iban lado a lado. Pluma de Cuervo pudo ver su pelaje erizado de emoción ante la idea de cazar, y se alegró de que Ululato tuviera algo que lo distrajera de extrañar a su mentora.

Pero no durará mucho para ninguno de nosotros, pensó tristemente. Esta noche se sentarían en vigilia por Nube Nocturna, y no habría nada más que hacer que enfrentar su dolor.

El sol se había puesto, aunque algunos rayos de la luz del día todavía manchaban el cielo. Sobre el páramo empezaron a aparecer los primeros guerreros del Clan Estelar. Pluma de Cuervo levantó la cabeza y los miró.

¿Nos estás mirando, Nube Nocturna? ¿O todavía estás buscando el camino que lleva al Clan Estelar?

Gatos pasaron junto a donde él estaba, al borde de la guarida de los guerreros, dirigiéndose hacia el centro del campamento. Estrella Única ya estaba allí, esperando comenzar la vigilia de Nube Nocturna.

Pluma de Cuervo miró hacia la oscura forma de Manto de Viento acurrucada en su nido. Para alivio de Pluma de Cuervo, no había hecho otro intento de dirigirse a los túneles para atacar a los

armiños. Pluma de Cuervo sintió que debía tratar de hablar con él, pero no sabía cómo.

Vacilante, Pluma de Cuervo se deslizó entre los nidos vacíos de otros guerreros hasta que llegó al lado de Manto de Viento. Su hijo estaba despierto, pero no se levantó cuando Pluma de Cuervo se acercó, solo lo miró con ojos sombríos e inciertos.

-¿Quieres caminar conmigo a la vigilia? -, Preguntó Pluma de Cuervo, casi esperando que Manto de Viento se enojara con él y le dijera que no necesitaba una escolta como si fuera un aprendiz.

Pero la respuesta real de Manto de Viento sorprendió aún más a su padre. -No. No necesito una escolta, porque no voy a ir.

-¿Por qué no?

Las garras de Manto de Viento se extendieron brevemente, y él gruñó con los dientes apretados. -Ninguno de estos gatos confía en mí. -Su voz era amarga. -Los he oído susurrar sobre lo que podría haber hecho a Nube Nocturna.

Así que los rumores llegaron a Manto de Viento, pensó Pluma de Cuervo, tragándose su furia como si fuera un duro pedazo de carne fresca.

-No todos -, maulló, recordando que varios de sus compañeros de Clan habían protestado ante las acusaciones de Turón. -Cola de Brezo se puso de pie por ti.

Una expresión complacida y agradecida cruzó el rostro de Manto de Viento. -¿Ella lo hizo? ¿De Verdad?

-De Verdad. Y sé que es difícil escuchar a tus compañeros de Clan propagar rumores, Manto de Viento, pero lo mejor que puedes hacer es mantener la cabeza alta. Tú y yo sabemos que no has hecho nada malo.

Manto de Viento parpadeó, como si estuviera sorprendido por la simpatía y el apoyo de su padre. Por un momento, Pluma de Cuervo pensó que podría levantarse y acompañarlo a la vigilia. Entonces Manto de Viento dejó escapar un largo suspiro. –Aun así no voy a ir. Yo solo. . . no puedo.

-Bueno. Lo entiendo -, respondió Pluma de Cuervo, aunque no estaba seguro de hacerlo. Y a una pequeña parte de él le preocupaba que la ausencia de Manto de Viento fuera más combustible para los chismes. Los gatos como Turón asumirían lo peor: que Manto de Viento no iría a la vigilia de Nube Nocturna debido a la culpa por su muerte.

Bueno, que así sea. Esas pulgas pueden pensar lo que quieran. No forzaré a Manto de Viento si él no se siente preparado para enfrentar al Clan y la vigilia. El Clan solo tendrá que superarlo.

-Voy a hablar por ti -, continuó Pluma de Cuervo hacia Manto de Viento. -Le diré a cada gato cuánto la querías y lo buena madre fue para ti.

-Gracias, -Manto de Viento maulló. Cerró los ojos, apoyó la cabeza en sus patas y se cubrió la nariz con la cola como si estuviera tratando de cerrar el mundo.

Pluma de Cuervo llevó brevemente su nariz a la frente de Manto de Viento, luego giró y se dirigió hacia el centro del campamento, donde sus compañeros ya estaban reunidos en un círculo irregular alrededor de Estrella Única. El espacio vacío al lado del líder del Clan, donde debería estar tendido el cuerpo de Nube Nocturna, era como una enorme brecha en el corazón del Clan.

Estrella Única bajó la cabeza solemnemente a Pluma de Cuervo mientras ocupaba su lugar, reconociendo su llegada. Pluma de Cuervo captó algunas miradas furtivas de los otros gatos, y pudo escucharlos susurrar entre ellos. Algunos parecían enojados,

mientras que otros simplemente parecían desconfiados, como si les resultara difícil encontrar su mirada. Se dio cuenta de que habían estado esperando que él llegara antes de que pudieran comenzar.

Bueno. Revisar a Manto de Viento fue importante.

Por un momento, Estrella Única dudo, tal vez esperando que Manto de Viento llegara. Lanzó una mirada inquisitiva a Pluma de Cuervo, como si preguntara si debían esperar. Pluma de Cuervo negó con la cabeza, tratando de no mostrar su frustración y decepción.

Estrella Única tomó aliento y comenzó a hablar. -Nube Nocturna era una guerrera fuerte, y una parte importante del Clan del Viento -, maulló. -Ella será verdaderamente extrañada por todos los gatos.

Eso es verdad, pensó Pluma de Cuervo. Sabía que extrañaba a Nube Nocturna como la madre de su hijo, y le preocupaba cómo su muerte estaba afectando a Manto de Viento. Pero ahora se daba cuenta de que sentía más que eso. También echaría de menos a Nube Nocturna como amiga. Sabía que no la había tratado bien cuando estaba viva, pero siempre había pensado que tendría la oportunidad de resolverlo más tarde.

Supongo que es demasiado tarde para eso ahora.

Pluma de Cuervo escuchó en silencio mientras otros gatos hablaban de Nube Nocturna y lo mucho que significaba para todos ellos.

-Ella es una de las gatas más valientes del Clan.

-Y una gran cazadora. Ningún conejo puede… quiero decir, podía… ¡superarla!

Pluma de Cuervo notó que a algunos de ellos les resultaba difícil referirse a ella como si realmente se hubiera ido. *Están teniendo problemas para rendir tributo a su heroica muerte cuando ningún gato sabe exactamente cómo murió.*

-Ella mostró su coraje cuando entró en los túneles para atacar a los armiños -, declaró Agazapado. -Y cuando fue abandonada allí…

¿Abandonada?

-Espera. Detente, -Pluma de Cuervo interrumpió. ¿Algunos de sus compañeros de Clan realmente estaban a punto de usar la vigilia para atacar a Manto de Viento? Él no lo lograría. No había planeado desafiar a ningún gato en la vigilia de Nube Nocturna, pero ahora que Agazapado lo había mencionado, no podía simplemente guardar silencio. Eso lo haría parecer como si estuviera de acuerdo. *Es hora de llevar esto a la luz, especialmente ahora, mientras Manto de Viento no está aquí.*

-¿Estás acusando a Manto de Viento de algo? -Exigió.

-Si lo estamos haciendo, tenemos una buena razón -, respondió Agazapado. -¿Por qué Manto de Viento dejaría el túnel sin su madre? ¿Cómo pudo haberla dejado atrás?

-Sí, ningún guerrero haría eso -, agregó Cola de Hoja. -A menos que Manto de Viento tenga algo que ver con su desaparición.

-¡Es suficiente! -La voz de Estrella Única sonó dominante y sus ojos brillaban de ira. -Les he dicho a todos ustedes, muchas veces, que confío en Manto de Viento, pero ¿eligen cuestionar mi decisión, y en una vigilia, de todos los lugares?

Murmullos de desacuerdo surgieron de algunos de los guerreros. Pluma de Cuervo sintió una punzada de inquietud debajo de su piel. Apreció que su líder apoyara a Manto de Viento, pero ¿terminaría la confianza de Estrella Única dividiendo al Clan?

Recordó, una vez más, que el viento en la visión del curandero no había sido suficiente para hacer retroceder la inundación. *Tal vez la visión de Azor era una señal de una amenaza* dentro *del Clan*.

Pero Pluma de Cuervo no tenía tiempo de pensar en eso ahora. -¡Todos ustedes, cerebros de pulga están equivocados! -, Maulló, girándose a sus compañeros de clan. -Manto de Viento puede ser un cardo, y también he tenido mis problemas con él, pero nunca he cuestionado su amor por su madre. Cuando ella y yo discutíamos, Manto de Viento siempre se ponía de su lado. La apoyó en todo lo que pudo. Los dos siempre se cuidaban el uno al otro. Nunca le haría daño a Nube Nocturna -, afirmó.

Mientras hablaba, se dio cuenta de que Estrella Única lo estaba mirando con una mezcla de sorpresa y aprobación. *Bien*, pensó. *Me dijiste que apoyara a Manto de Viento y ahora tienes lo que querías*.

-Entonces, ¿por qué Manto de Viento no está aquí? -Turón lo desafió.

-¡Porque está de duelo, cerebro de ratón! - espetó Pluma de Cuervo. -Piénsalo. Él cree que no tiene el apoyo de los gatos de este Clan, y tiene razón: todos lo acusan de cosas que nunca haría.

-¡No todos nosotros! -Gritó Cola de Brezo. -Estoy de acuerdo en que Manto de Viento nunca lastimaría a su madre ni a ningún gato del Clan del Viento. Él es un protector, me salvó cuando los armiños me atacaron en los túneles. He visto lo dolido que está por lo que le pasó a Nube Nocturna. ¡Todos deberían avergonzarse por difundir estas ideas de cerebro de conejo!

Miró a Agazapado mientras hablaba, y Agazapado soltó un gruñido en respuesta, con el pelaje de su hombro erizado. -¡Solo dices eso porque te gusta! -, Gritó. -Y Pluma de Cuervo es su padre. Por supuesto, no quieres verlo como un gato malo, ¡pero eso no

significa que no sea malo! -Varios otros gatos dejan escapar un aullido de acuerdo.

Estrella Única levantó la cola para hacer silencio. -*¡Suficiente!* Necesitamos recordar -, comenzó, -que sin importar lo que haya sucedido en el pasado, ahora todos somos gatos del Clan del Viento. Nuestra unidad es más importante que cualquier otra cosa. He perdonado a Manto de Viento por su parte en la Gran Batalla, y no quiero escuchar otra palabra de acusación contra él. Esto es una vigilia, y estamos aquí para honrar a uno de los nuestros. No es momento para discutir.

Todos los gatos, incluso Turón y Cola de Hoja, parecían castigados por las palabras de su líder. Siguió un incómodo silencio, la mayoría de los gatos miraban al suelo o a sus propias patas. Gradualmente, los signos externos de hostilidad se desvanecieron, pero Pluma de Cuervo pudo ver que debajo de la superficie la tensión seguía allí.

De repente, se alegró de que Manto de Viento no hubiera asistido a la vigilia. Incluso si no lo hubieran acusado en su cara, él habría sentido su desconfianza y mala voluntad en cada uno de sus pelos. *Tiene razón en sentir que no pertenece*, pensó Pluma de Cuervo. *No sé qué necesitaría para demostrar su lealtad a algunos de estos gatos. Tal vez ni siquiera es posible.*

A medida que se acercaba su momento de hablar, Pluma de Cuervo luchó por encontrar las palabras adecuadas. *¿Cómo honro a Nube Nocturna? Tal vez estos gatos también sospechan de mis motivos*, pensó. *Todos me están mirando para ver si lloraré la muerte de una compañera a la que nunca amé de verdad, o si defenderé a un hijo que apenas conozco.*

Pero cuando llegó el turno de Pluma de Cuervo, las palabras estaban allí. -Extrañaremos a Nube Nocturna -, dijo él simplemente, -y Manto de Viento siempre la amará.

EL PASADO DEL CLAN DEL VIENTO AHORA AMENAZA SU FUTURO . . . .

Tras derrotar la sombra del Bosque Oscuro, el Clan del Viento debe estar en paz; pero a ú n hay traidores entre ellos. Ahora Pluma de Cuervo esta atrapado en el conflicto entre su hijo, Pelaje de Viento, y sus companeros de Clan. Pero cuando un terrible y nuevo peligro se alza en el propio territorio del Clan del Viento, Pluma de Cuervo debe conquistar a los fantasmas de su pasado para dar paso a futuro de su Clan.

¡ LA SAGA CONTINUA!

NO TE PIERDAS NINGUNA SERIE:

LOS CUATRO CLANES

LA NUEVA PROFECIA

EL PODER DE TRES

OMEN OF THE STARS

A VISION OF SHADOWS

Y VE COMO LOS CLANES SE FORMARON EN

DAWN OF THE CLANS

